

Un vocabulario español-gitano del Marqués de Sentmenat (1697-1762)

Ignasi-Xavier Adiego



Ignasi–Xavier Adiego

Un vocabulario español–gitano del Marqués de Sentmenat (1697–1762)

Edición y estudio lingüístico

"[El conocimiento del antiguo dialecto de los gitanos españoles] sigue siendo, con anterioridad a los últimos decenios del siglo XVIII, uno de los más arduos problemas que ofrece el gitano español"
C. Clavería, "Nuevas notas sobre los gitanismos del español", *BRAE* 34 (1953), p. 76.

"Estamos convencidos de que apareceran otros testimonios de otros españoles sobre el gitano que se habló en nuestra península. Podrá ser trabajo lento el localizarlos, como anunciaba con buen tino M. L. Wagner, pero el fruto es seguro"
M. Torrione, *Del dialecto caló y sus usuarios: la minoría gitana en España,* Perpignan, 1988, p. 52.

Índice

Prefacio

El objetivo de la presente obra es dar a conocer, acompañado de un detallado estudio lingüístico, un documento hasta ahora desconocido sobre la lengua romaní hablada en la Península Ibérica a mediados del siglo XVIII. Se trata de un repertorio de palabras y frases recogidos por Francesc de Sentmenat–Torrelles i d'Agulló, segundo Marqués de Sentmenat (1697–1762) que ha permanecido hasta la actualidad inédito. El manuscrito se conserva en la Biblioteca de Catalunya. El documento es de un interés excepcional, tanto por la escasez de testimonios de la lengua gitana en España antes del siglo XIX como por el hecho de contener ejemplos de frases que nos permiten documentar una forma de caló ibérico que aún conserva en gran medida la flexión romaní.

En el capítulo de agradecimientos he de mencionar, en primer lugar, a Anna Gudayol, de la Biblioteca de Catalunya, a quien debo la noticia de la existencia de este valioso documento así como todo tipo de facilidades para su consulta. También quiero hacer constar mi gratitud a Peter Bakker, Norbert Boretzky, Jean–Paul Escudero, Anthony P. Grant, Bernard Leblon y Yaron Matras por las observaciones que han formulado a una primera versión de este trabajo, lo que me ha permitido ampliarlo y mejorarlo. Peter Bakker tuvo además la amabilidad de devolverme dicha primera versión con diversas correcciones de carácter formal que me han permitido subsanar un

buen número de erratas. Evidentemente, del resultado final soy yo el único responsable. Doy también las gracias a Martí de Riquer y a la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona por su ayuda durante mis indagaciones sobre la autoría del manuscrito. Por último, quiero expresar mi agradecimiento a mi maestro, Pere J. Quetglas, por el interés que ha puesto en que este libro pudiera ver la luz.

Esta obra se ha realizado en el marco del proyecto de investigación “La lengua hispanorromaní a través de los diccionarios del siglo XIX: un estudio filológico y lingüístico” financiado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología (BFF2000–0688).

Introducción

Testimonios de la lengua gitana en España antes del siglo XIX

La documentación de la lengua gitana en la Península Ibérica anterior al siglo XIX es muy escasa. De hecho, hasta la fecha el único vocabulario conocido era el contenido en el manuscrito 3929 de la Biblioteca Nacional de Madrid, de principios del siglo XVIII o finales del siglo XVII, que contiene una lista de unas sesenta palabras de hispanorromaní (caló español)[1] y que he reeditado recientemente (Adiego 1998). Torrione (1988:48) da noticia de la existencia de un manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid y del siglo XVIII,

[1] Las siguientes convenciones terminológicas son seguidas aquí con respecto a los dialectos romaníes documentados en la Península Ibérica: empleo indistintamente *caló español* o *hispanorromaní* para referirme al dialecto mixto de léxico romaní y morfosintaxis española, documentado no sólo en el Estado Español sino también en Portugal (el *calão*, *vid.* Coelho 1892 [1995]); *caló catalán* (*caló català*) o *catalanorromaní*, para el dialecto mixto de léxico romaní y morfosintaxis catalana; y *vascorromaní*, para el dialecto mixto de léxico romaní y morfosintaxis éuscara. Bajo la denominación *iberorromaní* o *romaní ibérico* englobo los tres dialectos mencionados, y mediante *caló ibérico*, el caló español y el caló catalán, dos dialectos estrechamente emparentados que muy posiblemente conocieron una fase común (*cf.* Boretzky 1992:30).

titulado *Diccionario de la lengua de los Gitanos ó germanía*, pero señala que sus intentos por localizarlo fueron infructuosos, por lo que podemos darlo por perdido sin que sepamos nada de su contenido.

Al único testimonio directo mencionado hay que añadir algunos escasos testimonios indirectos contenidos en obras literarias, el más antiguo y más importante de los cuales es el que nos ofrecen unas pocas frases en boca de personajes gitanos de una pieza teatral titulada *Auto del Finamiento de Jacob*, que forma parte del llamado Códice de Autos Viejos y que puede datarse en el siglo XVI (*cf.* Clavería 1953:76). De este testimonio pienso ocuparme en otro lugar. En conclusión, puede ser fácilmente suscrita la afirmación de Clavería de que el conocimiento del antiguo dialecto de los gitanos españoles "sigue siendo, con anterioridad a los últimos decenios del siglo XVIII, uno de los más arduos problemas que ofrece el gitano español" (Clavería 1953:76).

Esta escasez contrasta con la abundancia de repertorios léxicos del romaní ibérico a partir del siglo XIX. Dicha abundancia se da sobre todo en el caso del caló español o hispanorromí: disponemos de los vocabularios y listas de palabras de Bright (1818), Borrow (1841), Trujillo (1844), Jiménez (1846), Campuzano (1848), D. A. de C. (1851) y Mayo (1867) publicados en su momento[2], a los que hay que sumar dos más que han permanecido inéditos hasta la recuperación y edición de los manuscritos por Margarita Torrione (Torrione 1987, 1988): el *Vocabulario de la lengua ethigitana o de gitanos* del orientalista José Antonio Conde (1765–1820) y el léxico incompleto que Luis de Usoz y Río (1806–1865), colaborador de Borrow, añadió a su ejemplar particular de la traducción al caló español del Evangelio de Lucas publicada por el viajero británico. A estos numerosos

[2] Todos los diccionarios mencionados publicados en España, salvo Trujillo (1844), conocieron reediciones y reimpresiones que no parecen haber supuesto variación alguna en el contenido. En Gómez Alfaro (1998) pueden encontrarse las referencias exactas de cada una de estas ediciones, reediciones y reimpresiones.

documentos directos hay que añadir, evidentemente, todas las palabras gitanas que pueblan las obras literarias españolas del siglo XIX, como consecuencia de la moda de lo flamenco y lo gitano, fenómeno que fue estudiado en detalle por Carlos Clavería (véase su obra fundamental, Clavería 1951). De todos modos, es necesario destacar que en el caso de la documentación decimonónica del caló español se cumple el principio de que cantidad no es sinónimo de calidad: casi todos los diccionarios mencionados presentan un vocabulario caló alterado por la mistificación a que sometieron la lengua gitana los *gadžé* cultivadores del flamenquismo.

La documentación del catalanorromaní o *caló català* en el siglo XIX es mucho menor cuantitativamente pero más fiable, y en ella destacan sobre todo las informaciones recogidas por Jaubert de Réart hacia 1830 en Perpinyà. Todo este material puede verse en Ackerley (1914–15). En cuanto al vascorromaní, véase el importante trabajo de Bakker (Bakker 1991), en el que se reúne toda la documentación disponible, de características y valor semejantes a la del catalanorromaní.

El vocabulario español–gitano del manuscrito 1185 de la Biblioteca de Catalunya

Resulta por todo lo dicho de enorme interés el nuevo documento, hasta ahora inédito y por ello no conocido por los estudiosos de la lengua gitana, que aquí se edita y se analiza. Se trata de un vocabulario español–gitano no muy extenso, pero de gran valor documental, que forma parte del manuscrito 1185 de la Biblioteca de Catalunya. El manuscrito 1185 es, de hecho, un legajo heterogéneo que incluye algunas cartas, notas de investigación sobre temas históricos y sobre la historia de la escritura, así como materiales lingüísticos fundamentalmente referidos a lenguas semíticas, sobre los

que ha llamado la atención Del Olmo, autor del único trabajo que se ocupa en detalle, aunque parcialmente, de este manuscrito (Del Olmo 1988).

En el cuadernillo nº 5 de dicho manuscrito encontramos encuadernados (fol. 1–83) una serie de documentos sobre la lengua maltesa (tres vocabularios catalán–maltés, una morfología y algunos textos y frases) seguidos del vocabulario español–gitano. En la última página del manuscrito aparece copiado por una mano diferente un pasaje de un discurso de Benito Feijoo sobre los gitanos[3] *(cf. infra*).

Los folios que contienen el vocabulario español–gitano han sido numerados modernamente a continuación de los dedicados al maltés, como si formaran parte del cuadernillo nº 5, pero hay que señalar que no están encuadernados conjuntamente con el material maltés, sino que forman una especie de fascículo suelto. Dado que el vocabulario español–gitano no presenta ningún encabezamiento y es obra de la misma mano que el conjunto de materiales sobre lengua maltesa, lo más probable es que su inclusión como parte del cuadernillo responda a una clasificación errónea del vocabulario gitano como parte del material lingüístico maltés en algún proceso de catalogación de la biblioteca. Precisamente esta presentación del cuadernillo nº 5 llevó a Del Olmo al error de tomar por un vocabulario español–maltés el vocabulario español–gitano (Del Olmo 1988:82). No he podido averiguar cuándo ni quién ha identificado como vocabulario gitano los folios finales de 1185/5. Es necesario reconocer el mérito de una identificación que no resultaba nada fácil.

[3] Tomo II , Discurso 3 del *Teatro Crítico Universal*, 1728. Esta obra de Feijoo puede consultarse en http://www.filosofia.org/bjf/bjft000.htm. Reproduzco en un apéndice al final de este libro el pasaje citado en el manuscrito de Sentmenat.

La autoría de Francesc de Sentmenat

Pese a que una guía de la Biblioteca de Catalunya publicada en 1959 definía el manuscrito 1185 como “Manuscrito facticio de notas históricas y filológicas del Marqués de Sentmenat”, todo el material contenido en el legajo ha sido considerado como anónimo. Así es tratado en el mencionado estudio de Del Olmo (Del Olmo 1988). Anna Gudayol, a quien, como se ha dicho, debo la noticia de la existencia del manuscrito, me ratificó el carácter anónimo del vocabulario gitano, si bien me señaló como dato cierto la pertenencia de todo el legajo al entorno de Francesc de Sentmenat–Torrelles i d’Agulló, II Marqués de Sentmenat (Barcelona, 1697–1762). Tal dato puede fácilmente deducirse del hecho de que encontremos en el legajo algunas cartas dirigidas al Marqués.

Imagino que estas dudas sobre la autoría de los documentos del manuscrito 1185 estaban fundadas tanto en la presencia de tipos de letra diferentes como en el hecho de que, salvo unas pocas cartas dirigidas a Sentmenat, ningún documento está firmado ni menciona en parte alguna el nombre de su autor. También puede añadirse a ello que gran parte del manuscrito son notas desordenadas sobre temas muy variados, sin ninguna relación aparente entre ellas y en general sin datación.

Las dudas sobre la autoría del vocabulario español–gitano y de la gran mayoría de textos contenidos en el manuscrito 1185, así como también en el 1186, pueden considerarse ahora totalmente despejadas: la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, de la que Francesc de Sentmenat fue un miembro destacado, conserva por fortuna algunos textos autógrafos suyos que me han permitido comprobar, sin ningún género de dudas, que la letra del vocabulario español–gitano y de otros muchos documentos de los manuscritos mencionados es la Francesc de Sentmenat.

Pocos datos biográficos conocemos de Francesc de Sentmenat–Torrelles i d'Agulló, II Marqués de Sentmenat, nacido en Barcelona el 1 de abril de 1697 y fallecido en esta misma ciudad el cinco de abril de 1762. Según unas breves notas biográficas de Joseph Rafel Carreras, estudió latín, griego y hebreo con los Jesuitas y era buen conocedor de "la literatura clàssica y 'ls poetes moderns, com el Zeno y son dexeble Metastasio", así como poeta él mismo. Fue uno de los miembros fundadores de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona, en cuyas sesiones dio a conocer sus investigaciones sobre escritura (de las que luego hablaremos) y sobre historia. Dentro del ambicioso y nunca concluido proyecto de una historia de Cataluña que la Reial Acadèmia impulsó, a Sentmenat le fue encargada en 1752 la parte correspondiente a los "siglos oscuros", esto es, la época anterior a la llegada de los cartagineses (Miret i Sans 1917:24). Filólogo, sigilógrafo, historiador, poeta, Francesc de Sentmenat es sin duda un producto típico del siglo XVIII. Resulta aventurado especular sin conocer más detalles de su vida, pero a la vista de los materiales contenidos en el manuscrito 1185, de los datos biográficos que nos da Joseph Rafel Carreras y de las actas de las sesiones de la Reial Acadèmia, se tiene la impresión de que una excesiva dispersión y una tendencia a ocuparse de temas muy arduos, tal vez unidas a otros condicionamientos personales y sociales que desconocemos, le impidieron dejar tras de sí una obra acorde con su vasta formación intelectual y sus evidentes inquietudes científicas y literarias. En todo caso, la atribución de gran parte de los manuscritos 1185 y 1186 a Sentmenat, incluyendo todos los materiales sobre lenguas semíticas inventariados por Del Olmo (1988) nos ofrecen un aspecto hasta ahora desconocido de la labor filológica del marqués.

Datación del vocabulario

La identificación de Sentmenat como indiscutible autor del manuscrito nos permite establecer para el vocabulario un claro término *ante quem* en 1762, año del fallecimiento del marqués.
El término *post quem* nos lo da la fecha de publicación de la obra de Feijoo (1728), a la que pertenece el pasaje copiado en la última página del cuadernillo 1185/5. Es cierto que el pasaje no fue copiado por Sentmenat sino por una mano diferente, pero, como tendremos ocasión de ver, esta mano es la de un estrecho colaborador de Sentmenat.
Por consiguiente, podemos situar la redacción del vocabulario sin duda alguna entre 1728 y 1762. No puedo dar con seguridad una fecha más exacta, pero teniendo en cuenta que los pocos documentos fechados de carácter personal (fundamentalmente cartas) que forman parte del legajo 1185 se sitúan todos entre 1748 y 1760, esto es, en los últimos años de la vida del Marqués, lo más probable es que el vocabulario se redactara también por esas fechas. Una datación "ca. 1750" es, pues, bastante plausible.

Sentmenat y la obra de Vulcanio

Una revisión a fondo del manuscrito 1185 me ha permitido localizar en 1185/4 una hoja suelta, escrita también por Francesc de Sentmenat, que reproduce algunas de las palabras de su vocabulario gitano. A cada una de estas palabras acompañan, además del significado, otras formas romaníes que hemos podido identificar sin duda como extraídas del conocido vocabulario romaní–latino incluido en la obra

De literis et lingua Getarum siue Gothorum (1597) del humanista de Brujas Buenaventura Vulcanio (†1614). Vale la pena recordar que el verdadero recopilador de estas formas fue otro humanista, Escalígero.

Se trata, pues, de un trabajo de cotejo de formas que Sentmenat llevó a cabo tras recopilar el vocabulario. Que Sentmenat conociera la rara obra de Vulcanio y que supiera que, pese a su título, incluía un vocabulario de la lengua gitana puede parecer extraño, pero no lo es en absoluto: sabemos muy bien, tanto por las actas de la Reial Acadèmia de Bones Lletres como por las referencias de una obra publicada por otro académico de su época[4], y sobre todo, por algunos documentos de su mano guardados en los manuscritos 1185 y 1186, que Sentmenat preparaba una obra sobre alfabetos, entre ellos el gótico, tema de la obra de Vulcanio, y que sin duda usó ésta como fuente. Una prueba de esto último lo constituyen los folios 32r–33r del manuscrito 1186. Se trata de un índice temático de la obra (o más bien de las fichas que constituían el embrión de la misma) en el que junto a lemas como "Aborigenes", "Gothicos", "Griegos" o "Tabulas Eugubianas" encontramos una entrada "Vulcanio".[5] Que sepamos, la obra de Sentmenat nunca vio la luz, pero a la vista del índice temático mencionado, así como de otros materiales contenidos en los manuscritos 1185 y 1186 y de las noticias de las actas de la Acadèmia sobre lecturas públicas de capítulos de su obra, la elaboración del Tratado debía de estar muy avanzada en el momento en que fue

[4] El marqués de Llió, en su ensayo sobre metodología de la historia ("Observaciones sobre los principios elementales de la Historia"), publicado en 1756 dentro del volumen *Real Academia de Buenas Letras de la ciudad de Barcelona; origen progresos, y su primera Junta general baxo la proteccion de Su Magestad con los papeles que en ella se acordaron*, menciona un tratado de Sentmenat *Manuscritos de los Alphabetos* que incluía un capítulo titulado *De los Góthicos* (Llió 1756 [2000]:389).

[5] El mismo marqués de Llió cita a Vulcanio como autoridad, y aunque no menciona el título de su obra, sí señala que incluye muestras del alfabeto gótico. Es más que probable que Llió debiera esta información a Sentmenat.

abandonada, no sabemos si por otras ocupaciones o –tal vez más probablemente– por la enfermedad y muerte del marqués en 1762.
No está claro si el interés de Sentmenat por la lengua gitana surgió de un contacto casual con ella –con lo que el cotejo de formas fue resultado de su conocimiento de la obra de Vulcanio–, o bien si fue la lectura misma de Vulcanio la que le llevó a realizar algún tipo de indagación. Sea como fuere, hay dos cosas ciertas: en primer lugar, que no se trató de una encuesta planificada a partir del léxico de Vulcanio, ya que los registros léxicos sólo coinciden parcialmente. Y en segundo lugar, que no parece que el marqués llevara más allá su investigación sobre el romaní: ni en el legajo de la Biblioteca de Catalunya, ni en los textos conservados en la Reial Acadèmia, ni en las actas de la misma he encontrado más referencias al tema. Tampoco podemos saber con seguridad si Sentmenat recopiló en persona las formas o las copió de otra fuente aunque, como veremos en nuestro comentario lingüístico, está claro que pertenecen a un ámbito lingüístico de contacto con el catalán y el español, por lo que la hipótesis más simple es que el propio Sentmenat o alguien muy cercano a él las hubiera registrado de boca de algún informante gitano.

La segunda mano

En dos lugares del vocabulario aparece una mano diferente a la de Francesc de Sentmenat: en la copia del texto de Feijoo sobre los gitanos y en la interesante observación de la discrepancia de significados entre este vocabulario y el de Vulcanio con respecto a la palabra *tirajá*. Una revisión a fondo de todo el manuscrito 1185 me ha permitido llegar a la conclusión de que esta segunda mano es la de un estrecho colaborador de Sentmenat, con quien mantendría una

relación de cierta subordinación, muy posiblemente un secretario. El testimonio más revelador de esta colaboración desde la subordinación es 1185/4, fol. 27r, donde Sentmenat, a propósito de un libro de Theseo Ambrogio dice que "conviene se busque el lugar, en donde se trata de estos otros Alphabetos, ÿ que en cada uno se note el Foleo, ÿ se apunte tambien en cada uno, si estan allí continuados todos los Caracteres, ô si solamente uno, û otro para el cotejo que se significa." En la lista de nombres de alfabetos que sigue a continuación, también escrita por la mano de Sentmenat, es la misma segunda mano del vocabulario gitano la que cumple la petición de Sentmenat, anotando en cada caso el folio correspondiente y citando en ocasiones párrafos de la obra de Ambrogio. Otras apariciones de la segunda mano en 1185 suelen ser, igualmente, para copiar textos de otros autores. Del mismo modo debió pedirle Sentmenat que copiara el pasaje de Feijoo al final del vocabulario gitano, como información complementaria de cara a un posible trabajo futuro sobre los gitanos y su lengua.
En el caso de la observación sobre la palabra *tirajá*, el hecho de que la segunda mano anote "el otro *capa*" en referencia al vocabulario de Vulcanio nos permite imaginar con cierta verosimilitud la situación: Sentmenat, tras su propio cotejo conservado en 1185/4 p. 24, debió de invitar a su colaborador a que cotejara también ambos vocabularios.

El contexto histórico

En un artículo sobre el vocabulario de Vulcanio, André Barthélémy ha recreado, con grandes dosis de imaginación, el modo en que Escalígero obtuvo la lista de palabras:

> On imagine facilment le cadre: l'humaniste a invité une famille tsigane à boire un verre à l'auberge. En une soirée, peut–être, il recueille hâtivement, un peu vite même, quelques dizaines de mots. Rien ne

> manque à cette scene: les verres, la bouteille de vin, la chandelle, l'homme avec sa dague, la femme à la coiffure typique, les enfants. On mange aussi, plantant le couteau dans le pain et le fromage. On chante et on danse. Le *Gadjo* règle d'une pièce d'argent. Que n'a–t–il revu ces amis d'un soir! Notre curiosité reste sur sa faim. Quel dommage que le premier lexique tsigane connu s'en tienne à soixante–et–onze mots! (Barthélémy 1975:5).

Podríamos trasladar esta pintoresca escena a la Cataluña de mediados del siglo XVIII y reemplazar a Escalígero por Sentmenat, si no fuera porque el momento histórico en que cabe situar la recopilación del vocabulario español–gitano coincide con una de las peores situaciones de persecución vividas por el pueblo gitano en España: más arriba hemos establecido como límites cronológicos del trabajo de Sentmenat los años 1728 y 1762, y hemos visto cómo los pocos documentos fechados del manuscrito 1185 nos permiten pensar en los alrededores de 1750 como fecha posible del vocabulario. Los estudiosos de la historia de los gitanos de España conocen muy bien la importancia de una fecha muy cercana a la mencionada, la de 1749, en la que por orden de Fernando VI se produjo la gran redada de gitanos:[6] de manera simultánea fue detenida toda la población gitana española (hombres, mujeres y niños; más de 12.000 personas en total). Los varones, separados de sus familias, fueron internados en los arsenales de la Marina. Afortunadamente, las dificultades prácticas que planteaba prolongar en el tiempo esta medida, así como las protestas de gitanos y payos contra tan bárbara decisión, condujeron a una rectificación del monarca pocos meses después de la redada, evitando así lo que hubiera podido suponer el exterminio de los gitanos españoles. Aun así, la liberación de todos los gitanos internados no concluyó hasta 1763.

La importancia del vocabulario de Sentmenat desde un punto de vista lingüístico no nos ha de hacer perder de vista en qué tiempos más

[6] *Vid*. Leblon (1993:44–46; 117–118), Gómez Alfaro (1993).

terribles para los gitanos se realizó esta recopilación de palabras y frases. Es una lástima que Sentmenat no nos haya dejado ninguna información sobre quiénes fueron sus interlocutores ni sobre el momento, el lugar e incluso las circunstancias en que su encuentro con hablantes de romaní se produjo. Parecería más probable que este encuentro sucediera antes de la convulsión producida por la gran redada, pero hay que tener en cuenta que el internamiento para muchos gitanos sólo se prolongó menos de un año y que presumiblemente no tardaron en volver a la relativa normalidad existente antes de 1749.

Lugar del vocabulario de Sentmenat en la documentación más antigua de la lengua romaní

Al principio de esta introducción hemos señalado la importancia del nuevo vocabulario en el marco de la documentación de la lengua romaní en la Península Ibérica antes del siglo XIX, documentación casi inexistente, pues se limita a unas frases de una obra dramática y a una breve lista de palabras. Creo que antes de abordar la edición y el comentario del vocabulario de Sentmenat resulta conveniente también calibrar de qué modo contribuye éste a la documentación de la lengua romaní en general, ya que, como se verá, ésta tampoco es demasiado abundante antes del XIX.

Éste es el elenco de los testimonios de la lengua gitana anteriores a 1762 (fecha límite para el vocabulario de Sentmenat, como se ha dicho) de los que tengo noticia (para más detalles sobre cada uno de ellos, véase Pott 1844[1964]:3–12, Miklosich 1874[1984], Black 1915 [2000], Wolf 1960 [1987]:16–17, 37–43; Bakker 1999:195–197):

Siglo XVI:

–(1542) En Andrew Boorde, *The Fyrst Boke of the Introduction of Knowledge* se recogen 13 frases breves con un total de 35 palabras diferentes.

–(1570) Un manuscrito de Johan van Euwsum incluye 53 palabras.

–(1597) La ya citada lista de palabras de Escalígero publicada por Vulcanio en su obra *De literis et lingua Getarum siue Gothorum...* 72 palabras.

–(s. XVI) El mencionado *Auto del finamiento de Jacob* /*vid. supra* p. 14) contiene siete versos en romaní, de difícil interpretación, más una palabra.

Siglo XVII:

–(1615–1616) Las llamadas *Confesiones de Winchester*, recientemente publicadas nos ofrecen más de 100 palabras.

–(1639) El Códice de Janos Kajoni (Codex Caioni) contiene dos breves canciones en Romaní.

–(1646) Pasajes en romaní contenidos en una obra teatral italiana.

–(1668) Palabras y frases romaníes en la obra *Seyaḥat name*, del viajero turco Evliya Çelebi (1611–1684).

–(1691) Iobus Ludolfus (Leutholf), *Commentarius ad historiam Aethiopicam*, da noticia de unas 40 palabras.

Siglo XVIII (hasta 1762):

–(Finales del XVII–principios del XVIII) Vocabulario español–gitano de la Biblioteca Nacional de Madrid, formado por 61 palabras (Adiego 1998).

–(1726) *Berschreibung des Chur–Sächsischen allgemeinen Zucht–, Waysen– und Armen–Hauses welches Se. Königl. Maj. in Pohlen und Churfl. Durchl. zu Sachsen, Dero Churfürstenthum und incorporirten Landen zum besten, in dem zwischen Dressden und Leipzig gelegenen und unter das Amt Rochlitz gehörigen Stadtgen Waldheim Anno 1716 allergnädigst aufrichten lassen...*, de autor anónimo, publicado en

Dresden–Leipzig, 1726. Contiene un vocabulario alemán–rotwelsch (argot alemán)–gitano.
–(1741) Una lista de palabras recogida por La Croze en Spandau en 1727 y publicada en 1741 dentro de *Histoire de la vie et des ouvrages de M. La Croze*, de Charles Etienne Jordan.
–(1753) Unas pocas palabras recogidas en *The Discoveries of James Poulter, alias Baxter.*
–(1755) *Beytrag zur Rotwellischen Grammatik, oder: Wörter–Buch, von der Zigeuner–Sprache...*, Frankfurt–Leipzig, de autor desconocido.

Es posible que este inventario no sea totalmente exhaustivo, pero al menos presenta todos los testimonios de la lengua romaní de cierta importancia anteriores a 1762. Como puede verse, no son muchos (13 en total); además, en su mayoría no superan el centenar de palabras y sólo unos pocos presentan ejemplos de frases. Como tendremos oportunidad de comprobar, el vocabulario de Francesc de Sentmenat supera el centenar de entradas e incluye unas cuantas frases.

Edición

A. Vocabulario (Ms. 1185/5, 84–87)

La parte del manuscrito 1185/5 que contiene el vocabulario está constituida por las páginas 84r–v, 85r–v, 86r–v y 87r. 87v reproduce el mencionado pasaje de un discurso de Feijoo que omito aquí por su nulo interés lingüístico y presento como apéndice al final de este libro. Mantengo la ortografía. Sólo reemplazo el acento grave (`) por el agudo (´) y elimino signos diacríticos innecesarios (“¨” en *ÿ*, “^” en *û*). Utilizo cursiva para las formas gitanas.

84r

Diós.	*Dabél*[1]
Soberano.	*Baró*
Madre de Dios.	*Reddeblésquerin–Dai*.
Todos los Santos nos valgan.	*Tassá ol macharé*.
El Angel de la Guardia sea con nosotros en toda tal.[2]	*Angel tebel Amensá*.

[1] *Dabél* parece haber sido corregido sobre *Debél*. Ambas formas alternan a lo largo del manuscrito.

[2] En el original tenemos ...*en toda*. *Tal Angel*... No creo que *tal* pertenezca a la parte romaní, ya que entonces no tendría sentido el texto español. Debe tratarse, pues, de un

Uno.	*Yeck*.
Dos.	*Duy*.
Tres.	*Trin*.
Quatro.	*Extár*.
Cinco.	*Panx*.
Seys.	*Xopf*.
Siete.	*Ephtá.*
Ocho.	*Ophtó.*
Nueve.	*Eñá.*
Dies.	*Dech.*
Onze.	*Dech u Yeck.*
Doze.	*Dech u dui.*
Tresse.	*Dech u trin*.
Catorse.	*Dech u extár.*
Quinze.	*Dech u panx.*

84v

Veinte.	*Bich*.[3]
Veinte, y uno.	*Bischtayéck.*
Treynta.	*Trianda.*
Quarenta.	*Bich ta bich*.
Sinquenta.	*Trianda bich*.
Sessenta.	*Xopfta bich.*
Setenta.	*Ephtá bich.*
Ochenta.	*Ophtó bich.*
Noventa.	*Ená bich.*
Cien Pessos.	*Dechtadech Achtongorihá*.
Un Milion.	*Yeck Miliúnos.*

error de puntuación. "*En toda tal*" ha de interpretarse como "en toda cosa", con *tal* empleado como pronombre.

[3] Delante de esta palabra aparece tachada *Bischtaxtár*, que debemos interpretar como '24' (< r. c. *biš–ta–štar*) y que no reaparece en la lista.

85r

Pan.	*Manró*.
Vino.	*Mol.*
Agua.	*Pañin.*
Carne.	*Mass.*
Arrós.	*Corpitza.*
Carnero.	*Bracó.*[4]
Tossino.	*Balitchó.*
La Olla.	*La Pirí.*
Gato.[5]	*Zitzáy*.
Gallina.	*Casñi*.

85v

Padre.	*Báto.*
Madre.	*Day*.
Hijo.	*Rochabó.*
Hija.	*Rochay*.
Hermano.	*Ropral.*
Hermana.	*Brippén.*
Tio.	*Rokak.*
Tia.	*Brebibí.*
Cuñado.	*Bro Cuñado.*
Cuñada.	*Bri Cuñada.*
Compadre.	*Brokiribo.*
Comadre.	*Brikiribi.*
Marido	*Bro Rom.*
Muger.	*Brí Romi.*
Mi muger está enferma.	*Mi Romi assin nassalí.*
Mi muger es muerta.	*Mullý mi Romi*.

[4] Parece que *bracó* está corregido sobre *barcó*. La palabra tiene el aspecto de *Bra{r}có*. Elijo la lectura *bracó* a la vista del segundo documento, donde también aparece, pero véase el comentario de la forma más adelante.

[5] *Gató* [sic] en el manuscrito.

Dios la perdone.	*Bro dabél te prusálla.*
Passémos el Rosario.	*Nakabassa á mar Onacaddó.*
Dios te de el Cielo.	*Bro baró dabel te de la mendi o cielos.*
86r	
Tierra.	*Xich.*
Ayre.	*Brabál.*
Fuego.	*Yack.*
Dia.	*Zibér.*
Noche.	*Aratzí.*
Semana.	*Fil atzín.*[6]
Domingo.	*Ocorcó.*
Viernes.	*Paraxtubín.*
Sabado.	*Sabatón.*
Mes.	*Yetxon*.
Año.	*Yebérch.*
Cavallo.	*Ograst.*
Mulla.	*Mulla.*
Burra.	*Yeherñí.*
Pollino	*Xer.*
Pollina.[7]	*Burrica*.
Buey.	*O burú.*
Vaca.	*Grusnui.*
86v	
Sombrero.	*Stádi.*
Camissa.	*Gád.*
Armilla.	*Aljámi.*
Calzones.	*Chindalé.*
Medias.	*Cholebá.*
Sapatos.	*Tirajá.* el otro capa[8]

[6] Algunas letras han sido tachadas delante de Fil atzin: P–?–l–.
[7] Escrito por error *Bollina*.

Casaca.	*Ogambetos.*
Jupa.[9]	*Brialajámi.*
Cabeza.	*Roxeró.*
Frente.	*Oxicát.*
Orejas.	*Recán.*
Ojos.	*Reca.*
Cabellos.	*Brebal.*
Nariz.	*Onáck.*
Boca.	*Omúy*.
Pecho.	*Brolió.*
Cuello.	*Brimen*.
Dientes.	*Bredant.*
Lengua.	*Bretxit.*
Labios.	*Brebúxt.*
Brassós.[10]	*Bremussiá.*
Manos.	*Brebast.*
Dedos.	*Brebangguxá*

87r

Uñas.	*Ungli*
Vientre.	*Por*
Muslos.	*Oltzulemás*
Rodillas.	*Otxangá*
Piernas.	*Orcherá*
Pies.	*Pinré*
Sangre.	*Arat*
Comer.	*Jas á mengli*
Cenar.	*Supirerás a mengli*.

8 Anotación en letra más pequeña hecha por la segunda mano (*cf. supra* p. 21). Esta mano escribió previamente otra palabra, pero la tachó. La palabra tachada parece ser *zapatos*; en tal caso, se entendería muy bien el *lapsus* cometido y su subsanación

9 *Sic* en lugar de *chupa*.

10 *Sic* en lugar de *brazos*.

Dormir.	*Sobás á mengli*
Levantarse.	*Utxás á mengli.*
Buenos Dias.	*Latxi sib*[é]*r*[11] *te deltút ro Dabél*
Buenas Noches.	*La atxár aratza te deltút ro Dabél*
Amigo como lo passa.	*Moré jassa mistós.*
Bien gracias a Dios.	*Uua gracias rodebél.*
Tabaco.	*Otzualó.*
Pipa.	*Zualí.*
Muchacha traheme fuego.	*Xay armangué yebuca yac*[ ][12]

B. Cotejo de formas con el vocabulario de Vulcanio (1597) (Ms. 1185/4, p. 24)

La hoja, parte de una carta dirigida al Marqués de Sentmenat que ha sido reutilizada, está dañada en su zona central, lo que deja incompletas algunas de las formas de las columnas segunda y tercera. Como se trata ya de formas procedentes del vocabulario anterior, ya de formas extraídas del vocabulario de Vulcanio, resulta posible restituir la forma originaria (seguimos a Miklosich 1874 [1984] para Vulcanio):

24r

Dios.	*Dabel.*	*Deuel.*[13]
Pan.	*Manró.*	*Manr*[*on*]
Vino.	*Mol.*	*Mol.*
Agua.	*Pañin.*	*Panin.*

[11] Restituyo [é] a partir de la forma *zibér* 'dia' que aparece más arriba.

[12] La página está rota. Es posible que haya que completar *yac*[*k*], de acuerdo con la forma que aparece más arriba y en el otro documento.

[13] La tercera columna ofrece las formas de Vulcanio.

Carne.	*Mass.*	*Maász.*[14]
Carnero.	*Bracó.*	*Bracó.*[15]
Madre.	*Day.*	*Daio*
Hijo.	*Rochabó.*	*Xauea*
Hija.	*Rochay.*	*Xai*
Fuego.	*Yack.*	*Yago*
Vaca.	*Grusnui.*	*Gou*[*r*]o[*u.*]
Buey.	*Oburú.*	*Go*[*ur*]*ou.*
Camisa.	*Gad.*	*Ga*[*d.*]
Cabeza.	*Roxero.*	[*Ch*]*eron.*
Auris.[16]	*Recán.*	[*K*]*an.*
Ojos.	*Recá.*	*Ac*[*h*]*an*
Cabellos.	*Bryba*[*l.*]	*Bal.*
Nariz.	*Onack*[.]	*Nack.*
Boca.	*Omuy.*	[*M*]*oi.*
Manos.	*Breba*[s]*t.*	*Vast.*
Brassos.	*Bremussiá.*	*Mucia.*
Piernas.	*Orcherá.*	*Heroy.*
Padre.	*Dade.*[17]	*Bato.*
Mujer.	*Gagi.*	*Broromi.*
Marido.	*Manosch.*	*Brorom.*
Tierra.	*Phou.*	*Xich.*

24v

Marido.	*Bro Rom*	*Rumi*[18]

[14] *Sic.* Miklosich *maasz* (sin acento).

[15] *Sic.* Miklosich *braco*.

[16] Sentmenat olvidó traducir aquí el significado latino de la palabra que da Vulcanio ("oreja").

[17] Como puede observarse, a partir de aquí, la segunda columna presenta las formas de Vulcanio y la tercera, las formas recogidas por Sentmenat.

[18] Esta forma no aparece en Vulcanio. Dado que estas tres últimas palabras aparecen en solitario en 24v, es posible que no tengan nada que ver con la lista anterior. Véase el comentario correspondiente en p. 61.

Es evidente que el vocabulario tiene una cierta ordenación temática: (1) términos de respeto (dios, soberano, madre de dios...), (2) numerales (3) alimentos y algunos animales (4) nombres de parentesco (5) elementos naturales (6) división del tiempo (7) animales (equinos y bóvidos) (8) vestidos (9) partes del cuerpo (10) verbos (11) formas de salutación y (12) tabaco.

Problemas de grafía

Antes de abordar un estudio detallado de cada una de las formas que componen el vocabulario, es preciso señalar los problemas que este documento plantea desde un punto de vista gráfico. A algunas ambigüedades propias de la ortografía española del siglo XVIII se une el hecho de que, aunque el documento está redactado en español, se emplean algunos procedimientos gráficos del catalán[19] junto a convenciones gráficas ajenas a los sistemas de escritura de una y otra lengua. El uso incoherente de grafías tiene su más claro ejemplo en el hecho de que una misma palabra, *čaj* (< romaní común *čhaj* 'hija, muchacha') aparezca grafiada en una ocasión (*ro*)*chay* y en otra *xay*. Algunas –aunque no todas– de estas incoherencias podrían deberse a un fenómeno no infrecuente cuando se pone por escrito una lengua desconocida: el empleo de lo que podríamos denominar grafías homónimas. El recopilador recurre a formas gráficas de palabras que suenan de manera similar en su lengua. En este caso, Escudero me ha hecho ver cómo *xich* 'tierra' es un grafía homónima de catalán *xich* (actualmente grafiado *xic*) 'pequeño'; igualmente *xay* es el modo en

[19] Recuérdese que este vocabulario sigue a otro de la lengua maltesa escrito por Sentmenat en catalán.

que Sentmenat grafiaría la palabra para ‘cordero’ en catalán (actualmente grafiada *xai*).

Mi criterio ante este caos gráfico consistirá en atender a la etimología romaní de la palabra y a su evolución en romaní español o catalán si nos es conocida. Esto nos permitirá en bastantes ocasiones establecer de qué sonido se trata. Así, está claro que <ch> ha de representar /č/ en (*ro*)*chabó* ‘hijo’, ya que tenemos *čhavó* en romaní común, y č*abó* / *čəbó* en romaní español y en romaní catalán, respectivamente. En cambio, <ch> es sin duda alguna /x/ en (*or*)*cherá* ‘piernas’, ya que /x/ es lo que tenemos tanto en romaní común como en los dos dialectos romaníes citados de la Península Ibérica (romaní común *xerá*). Otro caso similar es el de <j>, que en español de la época representaba ya /x/, mientras que en catalán se empleaba, como ahora, para /ž/ (y también para la realización africada /dž/ en posición inicial). Eso explica la curiosa homografía *ja–* ‘comer’ (en *jas á mengli*) / *ja–* ‘pasar, ir’ (en *moré jassa mistós*). En el primer caso tenemos /*xa–*/ < r(omaní) c(omún) *xa–* ‘comer’, en el segundo, muy probablemente, /*dža–*/ < r. c. *dža–* ‘ir’.

Sin embargo, no siempre es tan fácil establecer el valor de los grafemas. El problema es especialmente grave en el caso de romaní común *š*. Este sonido se ha convertido en /x/ tanto en hispanorromaní como en catalanorromaní, aunque en esta última lengua encontramos variantes con /k/, atribuibles a la ausencia de /x/ en el inventario fonológico del catalán. Ahora bien, no sabemos en qué momento se produjo el cambio *š* > *x* en uno y otro dialecto romaní. Por otra parte, este proceso no se ha producido cuando *š* estaba en contacto con otra consonante. Si ahora tenemos en cuenta que en el español del siglo XVIII la letra <x> representa la velar /x/ pero en el catalán de entonces, como en el de ahora, <x> representa la palatoalveolar /š/, el uso por Sentmenat de ambas convenciones gráficas de manera indistinta crea una situación caótica. Y es evidente que Sentmenat emplea ambas convenciones, ya que encontramos <x> para una /x/ originaria (*xer* ‘pollino’ < romaní común *xer*) y <x> para el sonido /š/

en grupos consonánticos como *št* (*extár* 'cuatro' < *štar*) en los que, como se ha dicho, *š* no evolucionó a /x/.[20]

De todos modos, el hecho de que aparezca empleado <ch> para *š* originaria en formas como *dech* 'diez' (< *deš*), *bich* 'veinte' (< *biš*) invita a suponer que en este dialecto romaní el proceso *š* > *x* ya había tenido lugar.[21] Así lo daremos por supuesto en nuestro trabajo para evitar tener que reiterar una y otra vez las dudas sobre el valor de los grafemas que representan una /š/ etimológica.

En el siguiente cuadro ofrecemos la gran variedad de incoherencias gráficas junto a las posibles interpretaciones fonéticas de cada grafema o dígrafo en cuestión:

GRAFÍAS	REALIZACIÓN FONÉTICA
<ch>	/č/: *(ro)chabó, (ro)chay* */k/: xich* */x/ dech, bich, cholebá,* (*or*)*chera* */š/: achtongorihá* incierto: *chindalé*
<x>	/š/: (*bre*)*buxt, panx, extar* /č/: (*o*)*xicat, xay, xich* */x/: xoph, xer, (ro)xeró*

[20] Cercano a este uso es el empleo de <x> en posición inicial para /č/: *xay* < r. c. *čhaj*. Se trata de un uso gráfico de influencia catalana.

[21] Nótese de paso que estas grafías tienen cierta ambigüedad: entra dentro de lo posible que aquí <*ch*> represente /k/ en vez de /x/, tal como ocurre en *xich* 'tierra', en la que por etimología hay que reconocer /čik/. El empleo de <ch> en posición final para /k/ es un hábito gráfico propio del catalán de la época.

<j>	/x/: *aljámi, (bri)alajámi, jas, tirajá* /dž/: *jassa*
<sch>	*/š/: bischtayéck*
<tx>	/č/ siempre: (*ye*)*txon,(bre)txit* , (o)*txangá, utxás, latxi, la–atxa*
<h>	/x/ (*yeherñí*)
<tch>	/č/ (*balitchó*)

Por tanto:
/č/: grafiado mediante <ch>, <x> (en inicio de palabra), <tx>, <tch>
/š/: grafiado mediante <ch>, <x>, <sch>
/x/: grafiado mediante <ch>, <j>, <x>, <j>, <h>
/dž/: grafiado mediante <j> (en inicio de palabra).

Comentario de las formas

Convenciones seguidas en el comentario

Ofrezco, siempre que me sea conocida, la etimología de cada palabra. En las formas heredadas doy una forma de romaní común (r. c.). Añado las formas equivalentes documentadas en caló español y caló catalán, recurriendo en la medida de lo posible, a los testimonios más antiguos y más fiables: para el caló español, la lista de palabras del manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid (siglo XVIII) recientemente reeditado (Adiego 1998) y el diccionario de José Antonio Conde (Torrione 1988); para el caló catalán, los repertorios léxicos del siglo XIX (Riubanys, Jaubert de Réart, Tathe, Bataillard, Rochas) reunidos por Ackerley (1914–15)[1]. Sólo en caso necesario o

[1] He aquí la procedencia y datación de dichos vocabularios:

Riubanys: vocabulario recogido por M. de Riubanys (†1832 o 1834) [Ackerley Tiv].

Jaubert de Réart: una serie de artículos con palabras y frases editada en el *Publicateur des Pyrénnées Orientales* (Perpinyà), marzo–noviembre de 1835 (¡no "mayo–noviembre de 1855", como por error dice Ackerley!) [Ackerley: P]

Tathe: dos vocabularios reunidos por M. Tathe en el Rosselló y en Barcelona en 1836 [Ackerley: Ti, Tii].

Bataillard: vocabulario recogido en el Rosselló a mediados del siglo XIX [Ackerley: B].

por algún interés particular recurrimos a otros repertorios: los vocabularios de caló español de Usoz (Torrione 1987, 1988), de Borrow (1841), de Trujillo (1844) y de Jiménez (1846), todo el material sobre caló catalán que aparece en la obra literaria de Juli Vallmitjana[2], cuya publicación estoy preparando (citado como 'Vallmitjana') y la lista de palabras que aparece en el artículo "Dialecte dels gitanos catalans" del *Bolletí del Diccionari de la Llengua Catalana* IX (1916), pp. 164–165 (citado como "Bolletí").

Palabras

achtongorihá /aštongoriá/(?) 'pesos' (pl.). Esta palabra para 'peso' (un tipo de moneda) está bien documentada en caló español y en caló catalán, aunque con numerosas variantes: Caló español: *estongres* 'pesos' (Conde), *estongrí*, *estonquele* 'peso' (Borrow), *estongére*, *estronqui* 'peso (moneda)' (Trujillo; igualmente Jiménez). Caló catalán: *(e)strengari* (siempre tras e) en *ya doble strengari* 'une quadruple d'Espagne', *ya pakh béde strengari* 'Une demi quadruple' (J. de Réart).

Ackerley sugería como etimología **štareng(e)ri* 'pieza de cuarto' (literalmente 'cuarta', adjetivo plural femenino de r. c. *štar*, véase más abajo *extar*), lo que resulta bastante plausible. De hecho, la mayoría de formas citadas pueden remontarse a *štareng(e)ri/štarong(e)ri* si se

Rochas: vocabulario (en gran parte dependiente de Jaubert de Réart) publicado por V. de Rochas 1876 [Ackerley: R].

Todos estos vocabularios, salvo los de Jaubert de Réart y Rochas, eran inéditos en el momento en que Ackerley los reunió y publicó.

[2] Juli Vallmitjana (1873–1937) utilizó en sus obras de ambiente gitano o marginal palabras y frases de caló catalán y elaboró un pequeño vocabulario caló–catalán que publicó como apéndice a la primera edición de su novela *Sota Montjuïc* (1908), *cf.* Vinyoles 1978:14).

aceptan algunos procesos fonéticos habituales en las lenguas (síncopa de vocales pretónicas, caída de *r* por disimilación, etc.). Por otra parte, el plural en *–iá* (grafiado *–ihá*) que aquí encontramos también habla a favor de un tema en *–í* como el que la hipótesis de Ackerley suponía. De las formas de caló español antes citadas, la más próxima a *achtongerihá* y a la hipótesis de Ackerley es sin duda *estongrí* (Borrow); en *estongres* (Conde) hay que contar tal vez con una acentuación **št(ar)óngeri*, de donde habría surgido una forma **estóngri* > *estongre*. A favor de esta interpretación a partir de un adjetivo plural de numeral habla la forma catalanorromaní *hiduengry* 'piécette' (moneda pequeña; Riubanys), en la que Ackerley (1914–15:125) reconocía una forma **duengri*, de *duj* 'dos'.
Bakker (com. pers.) propone como alternativa aproximar *achtongorihá*, interpretado como º/gorixá/, a *goriša* (y variantes) 'pequeña moneda', palabra típica de los dialectos romaníes del Norte (romaní de Gales *guruša*, Sampson 1926, *s. v.*,; romaní finés *guruxa*, Valtonen 1972, *s. v.*). Desde el punto de vista fonético la correspondencia entre º*gorihá* º/gorixá/ y *goriša* es bastante satisfactoria –aunque desconcierta la acentuación en la sílaba final para un préstamo reciente, que debiera haberse integrado como **goríxa*), pero queda sin explicarse el origen de *achton*º y entra en dificultades la conexión de *achtongorihá* con la mencionada familia de *estongres*. Sería muy importante poder confirmar esta propuesta etimológica alternativa, ya que serviría para confirmar sin ningún género de dudas el cambio *š* > *x* en este documento, dado el empleo de <h> para una *š* etimológica.

aljámi /alxámi/ 'chaleco (catalán *armilla*)'. Véase *brialajámi*.

arat /arát/ 'sangre': R. c. *rat*. Nótese la *a*– protética ante *r*. Caló español *arate* /aráte/ 'sangre' (Conde). Caló catalán *arath* /ərát/ (Riubanys), *u rath* /u rat/ –*u* artículo– (J. de Réart).

aratzí /arací/ ‘noche’: R. c. *rat*. Nótese la *a*– protética ante r, como en la palabra anterior. Caló español *erachí* /eračí/ ‘noche’ (Conde). Caló catalán *aretzi* /ərəcí/ (Tathe), *arazzi* /ərəcí/ (J. de Réart). *Cf*. la forma *aratzá* /aracá/ en la frase 9.

balitchó /baličó/ ‘tocino, cerdo’. R. c. *baličhó* ‘lechón’ (diminutivo de *baló* ‘cerdo’). Caló español: *balichó* /baličó/ ‘marrano’ (Borrow). En Conde no está documentado directamente, pero sí su derivado *balichanó* ‘fresco’ (referido sobre todo a la carne: *mas balichañí* ‘carne fresca’ y también ‘tocino (la carne)’; *balichanó* ‘tocino’). Caló catalán *balitcho* /bəličó/ ‘cerdo’ (J. de Réart).

baró /baró/ ‘soberano’: R. c. *baró* ‘grande’. Caló español: *varó* /baró/ (Conde). Caló catalán *baró* /bəró/ (documentado ampliamente, vid. Ackerley 1914–15:123).

báto /báto/ ‘padre’. Propio de los dialectos romaníes peninsulares. Caló español *bato* ‘padre’ (Conde). Caló catalán: *batou* /bátu/ (Riubanys) *bato* /báto/ (J. de Réart).

bich /bix/ ‘veinte’: R. c. *biš.* Caló catalán *bikh* /bix/ (J. de Reárt). La forma *bish* que Borrow da en su primera traducción del Evangelio de Lucas (Borrow 1837) es muy sospechosa., ya que esperaríamos igualmente /x/ (o /k/ + *e* en posición final: *cf. deque* ‘diez’ en el mismo Borrow*)*, no /š/, en caló español.

bich ta bich /bix ta bix/ ‘cuarenta’: R. c. *biš ta biš*, literalmente ‘veinte y veinte’. La forma propiamente romaní común *saranda* está documentada en caló catalán por Rochas.

bischtayéck /biš–ta–jek/ ‘veintiuno’: R. c. *biš–ta–jekh*. Nótese la grafía <sch>, que se supone que representa aquí la conservación de *š* ante consonante.

brabál /brabál/ ‘aire’: R. c. *balvál* ‘viento’ (variante *bravál* en algunos dialectos). Caló español *bearban, barbán* /b(e)arbán/ ‘viento, aire’ (Borrow), *barbál* ‘aire’ (Trujillo). *Cf.* posiblemente en Conde *barbal* ‘fantasía, penacho’, si se acepta la interpretación de Torrione (‘adorno airoso’, Torrione, 1988)[3]. Caló catalán *barbal* (Riubanys).

bracó /brakó/ ‘carnero’: R. c. *bakró* ‘cordero’. Caló español: *braco* ‘carnero’ (ya en el manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid), *bracó* ‘macho (cabrío)’ (Conde). Caló catalán: *barcou* /bərkú?/[4] (Riubanys), *barco* /bərkó/ (Tathe). Como hemos señalado, en el manuscrito *bracó* aparece como corrección sobre un precedente *barcó*. Puede tratarse de un simple error, pero dado que *barcó* está documentado en caló catalán como variante de *bracó*, no hay que descartar que *barcó* fuera la forma originaria y que Francesc de Sentmenat la hubiera corregido inducido por la forma *bracó* de Vulcanio.

brebal /bre bal/ ‘cabellos’: R. c. *m(i)ré balá* literalmente ‘mis cabellos’. La fórmula de plural sin *–a* (*vast*) es especialmente relevante desde el punto de vista dialectal, *vid.* p. 77 y pp. 105-106. Caló español *bal* ‘cabello’ (Conde). Caló catalán *bal* (Riubanys, J. de Réart).

[3] La aceptación de esta etimología depende de superar los obstáculos semánticos que plantea la evolución de “aire” a “penacho, fantasía”. La propuesta de Torrione (‘adorno airoso’) no parece suficientemente convincente. Tal vez deba recurrirse más bien al sentido ‘vanidad, presunción’ de *penacho* (*cf.* ‘darse aires’), o a la paronimia de *aire* con *airón*, sinónimo de *penacho.*

[4] Ésta y otras grafías de Riubanys y Jaubert de Réart que apuntan a un cierre *ó* > *ú* resultan sorprendentes: si bien tal cierre es propio del catalán septentrional, Escudero (com. pers.) me señala que el catalán de los gitanos de la Cataluña francesa presenta sistemáticamente la conservación de *ó*.

brebangguxá /bre (b?)anguš(?)á/ ‘dedos’: R. c. *m(i)ré angustá* literalmente ‘mis dedos’ (r. c. *angust* ‘dedo’). Caló español *angosté* /angosté/ (pl.) ‘dedos’ (Conde), *angusti* /angústi/ ‘dedo’ (Borrow). No lo encuentro documentado en caló catalán.

La letra <b>, si no es un error de Sentmenat, puede estar representando una consonante epentética en hiato: *cf.* en algunas variedades del catalán *a on* > *a–b–on* ‘adonde’; un caso similar parece ser el de la inserción de *r* en *la atxár aratza* /lačá {r}aracá/ de la frase (9) (véase más abajo). Sin embargo, resulta mucho más atractiva la posibilidad, sugerida por Boretzky (com. pers.), de que se trate de una prótesis de *v*– (> *b*–) presente ocasionalmente en algunos dialectos romaníes[5] De hecho, r. c. *angust* aparece con prótesis de *v*– en el dialecto de Gales (*vaŋušto, vanušo, vaŋušt, vaŋuš vid.* Sampson 1926:391), así como en el anglorromaní documentado por Smart (*vongusto,* Smart 1862–63:76).

El valor fonético /š/ de <x> no es nada seguro. No puede descartarse tampoco /x/. La forma originaria del singular era sin duda **angušt*, en la que el contexto preconsonántico permitía la permanencia de /š/, pero desconocemos si el nuevo singular **anguš*, con caída de *t* final, y su consiguiente plural **anguša* son anteriores o posteriores a /š/ > /x/.

brebast /bre bast/ ‘manos’: *Cf*. R. c. *m(i)ré vastá* literalmente ‘mis manos’. Para la forma de plural sin –a, *cf*. lo dicho sobre *brebal*. Caló español *baste* /báste/ (pl.) ‘manos’ (Conde), *bas* /bas/ ‘mano’ (Borrow). Caló catalán *bast* /bast/ ‘mano’ (Riubanys, J. de Réart).

brebibí /bre bibí/ ‘tía’: R. c. *m(i)rí bibí* literalmente ‘mi tía’. No aparece ninguna forma para ‘tía’ en los diccionarios de caló español del siglo XIX. Caló catalán *bibi* /bibí/ (J. de Réart). Nótese la forma del posesivo en *–e*, no en *–i*, como cabría esperar. El mismo fenómeno sucede en *bretxit*.

[5] Por ejemplo *vaver* < *aver* ‘otro’, en la mayoría de dialectos del Norte, pero no, curiosamente, en los calós ibéricos.

brebúxt /bre bušt/ 'labios': R. c. *m(i)ré vuštá* literalmente 'mis labios'. Para la formación del plural sin *–a*, *cf.* lo dicho en *brebal*. No documentado en los repertorios de caló español y de caló catalán.

bredant /bre dant/ 'dientes': R. c. *m(i)ré dandá* literalmente 'mis dientes'. Para el plural sin *–a*, *cf.* lo dicho en *brebal*. Caló español *danes* /dánes/ (pl.) 'dientes' (Conde), *dani* /dáni/ (pl.) 'dientes' (Borrow), *dans* /dans/ 'diente' (Trujillo). Caló catalán *dane* /dáne/ (pl.) 'dientes' (J. de Réart).

bremussià /bre musjá/ 'brazos': R. c. *m(i)ré musjá* literalmente 'mis brazos' (*musí* 'brazo'). Caló español *murcia* /murθjá/? 'brazo' (Borrow). En Conde encontramos *murzia* /murθjá/ (pl.) 'muñecas'. Caló catalán *mussia* /musjá/ 'brazo' (Riubanys, J. de Réart).

bretxit /bre čit/ 'lengua': R. c. *m(i)rí čhib* literalmente 'mi lengua'. Caló español *chipe* /čípe/, *chip* /čip/ 'lengua' (Borrow). Conde *ochí* 'alma' y 'lengua' es sin duda una confluencia –o una confusión– de /či(p)/ 'lengua' y /očí/ (< r. c.(*v*)*ogi* y variantes) 'alma'; *cf.* igualmente Borrow *uchí* 'lengua'. Caló catalán *tchip* /čip/ 'lengua' (Riubanys, J. de Réart). Para *–e* por *–i* en el posesivo femenino singular, *cf. supra brebibí.*

bri cuñada /brí kunjáda/ 'cuñada': Español 'cuñada' o catalán 'cunyada', precedido del posesivo r. c. *m(i)rí* 'mí' (f.)

brí Romi /bri rromí/ 'mujer': R. c. *m(i)rí rromní* literalmente 'mi mujer', *cf. romí* 'mujer' en la frase 3 *Mi Romi assin nassalí* 'mi mujer está enferma' y en la frase 4 *Mullý mi Romi*. Caló español *romí* /rromí/ 'mujer, esposa' (Conde). Caló catalán: *rumí* /rrumí/ 'mujer' (J. de Réart). Véase *infra* p. 61 la forma *Rumi*.

brialajámi /bri alaxámi/ ‘chupa’ (grafiado ‘jupa’): Sin duda de *bri* = *m(i)ri* ‘mía’ más *alajámi /alaxámi/* ‘chupa, chaqueta’, la misma palabra que *aljámi* ‘chaleco’. Se trata de una palabra presente en varios dialectos romaníes (vid. *raxámi* ‘chaqueta’, Gjerdman–Ljungberg 1963, y las formas recogidas en Wolf 1960 [1987], *s. v. rachemi*) para la que Tzitzilis ha propuesto recientemente una clara etimología griega: griego bizantino βραχάμι ‘vestido’ (Tzitzilis 2001:334). Las formas del caló español se caracterizan por la presencia de metátesis *r–x* > *x–r*: *jarame* ‘chupa’ (Conde), *jarámi* ‘chaqueta’ (Borrow).[6]Sólo en el caso de *erajami* ‘hábitos de fraile’ (Usoz, Borrow) tenemos *r...x* precedidos de la vocal protética.[7] En *al(a)jami* se observa vocal protética junto con el cambio *r* > *l*, para lo que se puede comparar caló catalán *alober* /alobér/? ‘llorar’ (Riubanys) < r. c. *rov–*. Para el significado *aljámi* ‘chaleco’ a partir de ‘chupa, chaqueta’, *cf.* en Conde la forma *jaráme romí* ‘corpiño’ (literalmente ‘chupa de mujer’, Torrione 1988:433).

brikiribi /bri kiribí/ ‘comadre’: R. c. *m(i)rí kirví* literalmente ‘mi comadre’. Caló español: *quiriví* ‘comadre’ (Conde). No aparece documentado en las fuentes de caló catalán que conozco.

brimen /bri men/ ‘cuello’: R. c. *m(i)rí men* literalmente ‘mi cuello’. No documentado en los repertorios de caló español. Caló catalán: *o imen* (J. de Réart).

brippén /bri ppén/ ‘hermana’: R. c. *m(i)rí phen* literalmente ‘mi hermana’. Caló catalán *pen* /pen/ ‘hermana’ (Riubanys). En caló español encontramos sistemáticamente formaciones analógicas a partir del masculino ‘hermano’: *plara* (Conde), *planí* (Borrow), *planorrí* (Trujillo, Jiménez, quienes dan *planorró* ‘hermano’); tal

[6] *Cf.* además *gesáme* ‘chupa’ en Borrow, tal vez error por **geráme*. La forma de Jiménez *jaramar* ‘chupar’ es sin duda una formación artificial a partir de *jarame/jarami*.

[7] Sobre estas formas, véase Torrione (1988) 432–433.

proceso también se ha producido en caló catalán: *prəlí* ‘hermana’ (Escudero–Adiego 2001).

bro cuñado /bró kunjádo/ ‘cuñado’: Español ‘cuñado’, precedido del posesivo r. c. *m(i)ró* ‘mi’ (m.)

bro Rom /bro rrom/ ‘marido’: R. c. *m(i)ró rrom* literalmente ‘mi hombre (gitano)’. Caló español *rom* /rrom/ ‘marido, esposo’ (Conde). Caló catalán *rom* (recogido por Tathe en la Cataluña francesa), *rum* (Riubanys, J. de Réart) /rrom/, /rrum/[8] ‘hombre, gitano’.

brokiribo /bro kiribó/ ‘compadre’: R. c. *m(i)ró kirvó* literalmente ‘mi compadre’. Caló español: *quirivó* ‘compadre’ (Conde). No aparece documentado en las fuentes de caló catalán que conozco.

brolió /bro lió/ ‘pecho’: R. c. *m(i)ró iló* literalmente ‘mi corazón’. Para la forma *lió* por *iló*, cf. *lió* en sinto piamontés (Soravia 1977:56). Caló español *liló* /liló/ ‘corazón’ (Conde). Nótense también las formas de Borrow *ylo* ‘alma’ (/iló/), *oliló* ‘corazón’ (/o liló/ ‘el corazón), *otembroliló* ‘corazón’ (¿en realidad una mala interpretación de **oté m(i)ró liló* ‘allí (en) mi corazón’?)[9], y especialmente *miliyo* ‘corazón’ (< /mi liyó/ ‘mi corazón’). No lo encuentro documentado en caló catalán.

burrica /burríka/ ‘pollina’. Del castellano *borrica*, directamente o a través del catalán (donde está documentada como castellanismo).

casñi /kasnjí/ ‘gallina’: R. c. *kaxní* (y variantes) ‘gallina’. Caló español *casní* /kasní/ (Conde). Caló catalán: *cani* (¿*/kaní/*?) ‘gallina’ (Riubanys), *catçnyí*, *catcnyí* /kəcnjí/ (Vallmitjana).

[8] Para los problemas planteados por el cierre *ó > ú*, véase más arriba n. 32.
[9] En todo caso, no es mejor el intento de Pott (1845 [1964]:65) de relacionarlo con español *temblar*.

chindalé /čindalé/? ‘calzones’. Esta forma parece proceder de un r. c. *čindalé* pl. de *čindaló*, adjetivo derivado de *čin*– ‘cortar’, pero no vemos una explicación semántica clara para esta etimología[10] ni hemos encontramos formas comparables formal y semánticamente en la documentación disponible de caló español y caló catalán. Tampoco hay que descartar que aquí <ch> valga por /x/, como en otras formas del documento (*cf.* a continuación *cholebá*), aunque tampoco da lugar a resultados etimológicos convincentes (una relación con *xindó* ‘sucio’, *xin*– ‘defecar’ parece descartada).

cholebá /xolebá/ ‘medias’. Caló español: *jolebá* /xolebá/ ‘medias’ (Conde). Caló catalán: *cf. jubalá* /xubəlá/ ‘mitjas’ (= ‘medias’) (Bolletí). Es una palabra de origen eslavo típica de los dialectos romaníes septentrionales, *vid.* Sampson (1926), *s. v. χolov*.

corpitza /korpíca/ ‘arroz’. Caló español: *Cf.* Borrow *corpichi* ‘arroz’, Trujillo *arcopicho*, *corpiche*. Falta en Conde. *Cf.* igualmente Coelho *colpiche.* En caló catalán: *urpitçà* /urpicá/ (Vallmitjana), *turpítse* /turpícə/ (Bolletí). Todas estas formas hispanorromaníes y catalanorromaníes apuntan claramente a un mismo origen, si bien los detalles de cada evolución particular se nos escapan. Se trata, por lo que parece, de una forma exclusiva del caló ibérico, ya que por lo general encontramos en otros dialectos formas procedentes directa o indirectamente de griego ὄρυζα, que es la fuente de todas las palabras europeas para “arroz”. No he encontrado para /korpíca/ (y variantes) una explicación etimológica satisfactoria.[11]

[10] Formas como *čindaló* y el femenino correspondiente *čindalí* son usadas sustantivadamente con signifcados tales como ‘hoz’, ‘cuchillo’, etc. (véase Wolf 1960 [1987]).

[11] Tal como señala Boretzky (com. pers.), parece una forma eslava (con sufijo de diminutivo –*ica*), pero no se encuentran formas eslavas etimológicamente satisfactorias: el propio Boretzky me indica que serbocroata *krpa* ‘harapo’ (> diminutivo *krpica*) no es

dabel /dəbél/ ‘dios’: R. c. *devél*. El vocalismo inicial <a> apunta claramente a una pronunciación catalana oriental (/dəbél/). Caló español: *óndevel* /ó–ndevél/ (Conde). Caló catalán: *rut da bel* /rru–ddəbél/ (Jaubert de Réart), *dabel* /dəbél/ (Rochas). *Cf.* las formas que aparecen en las frases 5, 8, 9, 11, todas ellas con inclusión del posesivo, rasgo típico del caló catalán (*bro dabél, ro Dabél, rodebél*, compárese con la citada *rut da bel* de J. de Réart [todas de r. c. < *m(i)ro devél*]).

day /daj/ ‘madre’: R. c. *daj*. Caló español *dai* /daj/ ‘madre’ (Conde). Caló catalán *day* /daj/ (Riubanys) *tdaj* /ddaj/ (J. de Réart).

dech /dex/ ‘diez’: R. c. *deš*. Caló español: *cf.* Borrow *deque* ‘diez’, aunque desconozco si se trata de una fuente fiable en este caso: Conde señalaba que sus informantes gitanos no contaban más allá de cinco[12], y es un hecho cierto que en la documentación restante del siglo XIX (Borrow, Usoz, Trujillo, etc.) reina una gran confusión a partir de dicho número, lo que convierte en sospechosa toda forma trasmitida por estas fuentes. Caló catalán *dekh* /dex/ (J. de Réart)

dechtadech /dex–ta–dex/ ‘cien’. El sentido literal de este numeral compuesto (’10 y 10’) no se corresponde con el valor que se le atribuye. Parece, pues, una deformación a partir de una forma multiplicativa (’10 x 10).

dech u dui /dex–u–duj/? ‘doce’: R. c. *deš–u–duj*. *–u–* como conjunción de las unidades con diez es un rasgo claramente conservador de este dialecto, *vid.* p. 81. Significativamente, en el

una buena fuente. Tampoco parece demasiado satisfactoria la familia de serbocroata *korpa* (diminutivo *korpica*) ‘cesto’.

[12] “No pasan los números de cinco” (Conde).

catalanorromaní recogido por J. de Réart el elemento de unión es siempre *–ta–*: *dekh–t'yek* '11', *dekh–ta–duy* '12', etc.[13]

dech u extár /dex–u–eštár/? 'catorce': R. c. *deš–u–štar*.

dech u panx /dex–u–panč/? 'quince': R. c. *deš–u–pandž*.

dech u trin /dex–u–trin/? 'trece': R. c. *deš–u–trin.*

dech u yeck /dex–u–jek/? 'once': R. c. *deš–u–jekh.*

duy /duj/ 'dos': R. c. *duj*. Caló español *dui* /duj/ (Conde). Caló catalán *duy* /duj/ (Jaubert de Réart)

eñá /enjá/ 'nueve': R. c. *enjá*. Caló español: *cf.* Borrow *esñé* 'nueve' (aunque toda información basada únicamente en Borrow como fuente ha de ser tomada con precaución, *cf.* lo dicho sobre *dech*). Caló catalán *agnia* /ənjá/ (J. de Réart).

ená bich /en(j)á bix/ 'noventa'. Tanto este numeral compuesto como los tres que le preceden en la lista de palabras (*Xopfta bich* '60', *Ephtá bich* '70' y *Ophtó bich* '80') son incongruentes, ya que ninguna operación aritmética de sus partes ofrece como resultado el número que cabría esperar. Posiblemente se ha producido una contaminación entre formas diferentes de expresar analíticamente el numeral.

ephtá /eftá/ 'siete': R. c. *eftá.* Caló catalán *hafttha* /əftá/ (J. de Réart). Para el caló español, véase lo dicho sobre *dech.*

[13] J. de Réart, *Le publicateur*, 28 (18 de julio de 1835), p. 110 (Ackerley no recoge estas formas en su artículo).

ephtá bich /eftá bix/ 'setenta'. Forma incongruente del numeral, véase lo dicho a propósito de *ená bich*.

extar /eštár/ 'cuatro': R. c. *štar*. Caló español *estar* /estár/ (Conde). Caló catalán *haschtar* /əštár/ (J. de Réart).

fil atzín /filacín/ 'semana'. No tengo una explicación satisfactoria para esta forma.[14]

gád /gad/ o /gat/ 'camisa': R. c. *gad*. Caló español *gate* /gáte/ 'camisa, camisón, camisola' (Conde). Caló catalán *gad*, *got* /gat/ (Riubanys). Posiblemente tengamos en realidad /gat/ y la d final esté condicionada por la lista de palabras de Vulcanio.

grusñi /grusnjí/ 'vaca': R. c. *guruvní*. Caló español *gurúñi* [¡*sic* la acentuación!] /gurunjí/ 'vaca' (Conde). Caló catalán *gourouvni* /guruvní/ (Riubanys), *gurusni* /gurusní/ (J.de Réart).

jas á mengli /xas(a?) améngli/ 'comer': Literalmente 'comemos' (r. c. *xasa aménge*. Para la interpretación de *á mengli* como dativo, véase más abajo, p. 79. La construcción es paralela a las de *supirerás a mengli*, *sobás á mengli* y *utxás á mengli*). R. c. *xa*– 'comer'. Caló español *jumuilar* [sic] 'comer', en el manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid (Adiego 1998)[15]; *jalar*, *jamar*, *jamelar* 'comer' /xa–/ (Conde). Caló catalán *jasa* /xásə/ (Tathe), *jas* /xas/ (Riubanys) 1ª pl. 'comemos'.

[14] En otros dialectos romaníes, formas semejantes significan más bien 'castillo' o similar, *vid*. Wolf 1960 [1987], *s. v. filetsin*.

[15] *jumuilar*, no *jumullar*, es la lectura correcta, como puede verse en la reproducción del manuscrito en Adiego (1998:3). Dado que el manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid es una copia de un original anterior plagada de errores, creo ahora más que probable que la extraña forma *jumuilar* sea una mala copia de *jamelar*, forma bien documentada en caló (*cf. supra* Conde).

manró /manró/ ‘pan’: R. c. *manrró*. Documentada en caló español bajo la forma *monrron* ya en el *Auto del Finamiento de Jacob*, v. 276 (siglo XVI); *marró*[16] en el manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid (Adiego 1998), *manró* /manrró/ (Conde). Caló catalán *manro* /mənrró/ (Riubanys).

mass /mas/ ‘carne’: R. c. *mas.* Caló español *mas* (manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid, Adiego 1998) *mas* (Conde). Caló catalán *mas* (J. de Réart)

mol /mol/ ‘vino’: R. c. *mol*. Caló español *mol* (Conde). Caló catalán *mol* (J.de Réart). *Cf. mollate* ‘vino’ en el manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid (Adiego 1998).

mulla /múla/ ‘mula’. Préstamo castellano o catalán. No queda claro qué representa <ll> (aparece tanto en la forma gitana como en la glosa castellana).

o burú /o burú/ ‘buey’: R. c. *o gurúv*, literalmente ‘el buey’ (*o*: artículo definido singular masculino). Caló español *gurúi* /gurúj/ ‘toro’ (Conde), *guré* (plural) ‘bueyes’ (Conde); cf. en Borrow *goruy*, *gorbí* ‘buey’, *juru* ‘toro’. Caló catalán *goruf* /gorúf/? ‘buey’ (Riubanys), *guruf, guru* /gurúf/, /gurú/ (Rochas).Para formas con *b* por *g*, *cf.* Trujillo, Jiménez *burel* ‘toro’ (junto a *jurú* ‘toro’, *gruy* ‘buey’). Recuérdese asimismo la forma *feroz* del manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid, para la que he sugerido corregir *f*– por *j*–, lo que la aproximaría a este mismo origen (Adiego 1998:10).

ocorcó /o korkó/ ‘domingo’: R. c. *o kurkó* literalmente ‘el domingo’. Aunque etimológicamente hay que esperar *u* en la primera sílaba (< griego bizantino κυρικόν (ἦμαρ), *vid.* Tzitzilis 2001:327), también se

[16] ¿Error por *manró*?

encuentran formas con *o* en algunos otros dialectos (*vid.* Wolf 1960 [1987], *s. v. kurko*). Caló español *culcó /kulkó/* 'domingo' (Conde). Caló catalán *kourkou* /kurkú(?)/ (Riubanys).

ogambetos /o gambétos/ 'casaca': Se trata de un préstamo del catalán (*gambeto* 'capote largo'), precedido del artículo *o* 'el'. Nótese que el préstamo ha sido integrado mediante la desinencia *–os*, como ocurre en muchos otros dialectos romaníes (*cf.* aquí asimismo *yeck miliúnos* y *cielos*).

ográst /o grast/ 'caballo': R. c. *o grast* literalmente 'el caballo'. Caló español *grajo* /gráxo/ o /graxó/(?) 'caballo' (manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid, Adiego 1998), *gray* /graj/ (Conde). Caló catalán *grast* /grast/ (J. de Réart).

oltzulemás /ol culé mas/? 'muslos': R. c. *ol thulé mas*, literalmente 'las carnes gordas'. *Cf.* Boretzky–Igla (1994) *thulo mas* (s. v. *mas*) 'nalgas'. Esta expresión no aparece ni en la documentación del caló español ni en la del caló catalán. Para *tzulé* < *thulé* (pl.), *cf. chuló* /čuló/ 'gordo' (Conde), *tzulolo* /culoló/ 'duro (moneda)' < diminutivo de */culó/ (J.de Réart), *atsaló* /əcəló/ 'gordo' (Vallmitjana). Para *mas*, *cf. supra mass.*

omúy /o muj/ 'boca': R. c. *o muj* literalmente 'la boca'. Caló español *muy* /muj/ 'boca' (manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid, Adiego 1998), *mui* /muj/ 'rostro, cara, boca' (Conde)

onáck /o nak/ 'nariz': R. c. *o nakh* literalmente 'la nariz'. Caló español *naques* /nakes/ (pl.) 'narices' (Conde). Caló catalán *nac* (Riubanys), *nak* (J. de Réart) /nak/ 'nariz'.

ophtó /oftó/ 'ocho': R. c. *oxtó*. Caló español *ostor, otor* (Borrow)[17]. Caló catalán *haftho /*əftó*/* (J. de Réart).[18] /ofto/ por *oxtó* se debe a la influencia analógica del numeral que le precede, *eftá* 'siete'. Bakker (com. pers.) me señala la existencia del mismo proceso analógico en otros dialectos romaníes[19].

ophtó bich /oftó bix/ 'ochenta'. Forma incongruente del numeral. Véase *ena bich*.

ocherá /or xerá/ 'piernas': R. c. *ol herá* literalmente 'las piernas' (*her* y variantes: 'pierna'). Caló español: *cf.* Conde *jería* /xería/ 'pantorrillas', *geroi* /xerój/ 'tobillo'.Borrow *jerias* /xerías/ 'piernas'. Caló catalán *jará* (pl.) /xərá/ 'piernas' (Riubanys).

otxangá /o čangá/ 'rodillas': R. c. *ol čangá* literalmente 'las rodillas' (*čang* 'rodilla'). Caló español *chanclé* /čanklé/ 'rodilla' (Usoz, Borrow [chancle], Trujillo; ausente en Conde)[20]. No está documentado en caló catalán.

otzualó /o cu(b)aló/? 'tabaco'. *o thuvaló* 'el tabaco': Boretzky–Igla (1994) *thuvaló* 'tabaco' (entre otros significados). De r. c. *thuv* 'humo' (< ai. *dhuma–*). Caló español *chubalo* /čubaló/ 'cigarro' (Borrow). En caló catalán actual están documentadas formas como *səbəló*, *čibuló* (Escudero–Adiego 2001, *sub vocibus*) con el significado de 'cigarrillo' que sin duda son del mismo origen.

[17] También recogida por Trujillo, quien sin embargo ofrece además *jorbe* (muy probablemente de r. c. *šov* 'seis', ejemplo de la confusión reinante en los numerales superiores a cinco, véase más arriba *dech*).

[18] /əftó/ por el esperable /uftó/ puede responder a una pérdida del carácter redondeado de la vocal como cambio preventivo para evitar el proceso *o* > *u* del catalán oriental, o bien ser influencia analógica del numeral anterior, /əftá/.

[19] Por ejemplo, en arli (*ofto*, Boretzky–Igla 1994, *s. v. oxtó*).

[20] Jiménez *chanché* puede ser muy bien un error por *chanclé*.

oxicát /o čikát/ ‘frente’: R. c. *o čikát* literalmente ‘la frente’. No he encontrado esta palabra en ningún repertorio del caló español ni del caló catalán.

pañin /panjín/: ‘carne’ R. c. *paní*. Caló español *pañy* /panjí/ (manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid, Adiego 1998), *pañí* /panjí/ (Conde). Caló catalán *paignin* /pənjín/ (J. de Réart).

panx /panč/[21] ‘cinco’: R. c. *pandž*. Caló español *panchi* /pánči/ (Conde). Caló catalán *pantch* /panč/ (J. de Réart)

paraxtubín /paraštubín/ ‘viernes’. *Cf*. Boretzky–Igla (1994) *paraštúj*, etc. (< gr. παρασκευή), Wolf (1960 [1987]) *s. v. paristowin*. Caló español *pastoví* /pastobí/ (Conde). Caló catalán *puraschtubin* /purəštubín/ (Riubanys).

pinré /pinrré/ ‘pies’: R. c. *pinrré* ‘pies’ (*pinrró* ‘pie’). Caló español *pinré* (pl.) /pinrré/ ‘pies’ (Conde). Caló catalán *pinré* (pl.) /pinrré/ (Riubanys, J. de Réart).

pirí (la) /pirí/ ‘(la) olla’: R. c. *pirí*. Caló español: *pirry* /pirrí/ ‘olla’ (manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid, Adiego 1998), *pigrí* ¿/pigrí/? (Conde). Caló catalán: *pirí* /pirí/ (Vallmitjana), *perí* /perí/? (Bolletí).

por /por/ ‘vientre’: R. c. *porr* ‘vientre’. Caló español *por* ‘manzana del vientre’ (Conde). Caló catalán *pport*[22] ‘vientre’ (J.de Réart).

[21] Se puede suponer una pronunciación africada de *š* tras *n*.

[22] *pport* presenta epítesis de *–t* tras *r*, típica de algunos dialectos catalanes, especialmente del del Rosselló (Cataluña francesa), donde Jaubert de Réart recogió sus informaciones sobre catalanorromaní.

reca /rre ka/ ‘ojos’: R. c. *m(i)ré jakhá* literalmente ‘mis ojos’ (*(j)akh* ‘ojo’). Caló español *los sacá* /los (s)aká/ ‘los ojos’ (Conde). Caló catalán *ka* (pl.) ‘ojos’ (Riubanys).

recán /rre kan/ ‘orejas’: R. c. *m(i)ré kaná* literalmente ‘mis orejas’ (*kan* ‘oreja’, pl. ‘orejas’). Para el plural sin *–a*, *cf.* lo dicho en *brebal*. Caló español *canes* (pl.) ‘orejas’ (Conde), *cani* ‘oreja’ (Borrow), *car* ‘oreja’ (Trujillo). Caló catalán *ol kan* ‘las orejas’ (plural) (J. de Réart).

Reddeblésquerin–Dai. /rre ddebléskeri ndáj/: ‘Madre de Dios’ [Mother of God]: R. c. *m(i)rí devléskeri daj* literalmente ‘mi madre de Dios’. Cf. Conde *Deble Scrindai* ‘Virgen Santíssima’; posiblemente, también Borrow *Debleschindáy* ‘Madre de Dios’. En caló catalán tenemos la forma *devleksri dai* recogida en Rochas, que Ackerley (1915:109–110) no consideraba ‘genuine Catalonian Romani’, pero que, a la vista de los nuevos testimonios de Conde y ahora de Sentmenat, sí parece haber existido en los calós ibéricos.

rochabó /rro čabó/ ‘hijo’: R. c. *m(i)ró čhavó* literalmente ‘mi hijo’. Caló español *chavú* /čabú/? ‘hijo’[23], *chabo* /čabó/ ‘muchacho, niño’ (Borrow). Caló catalán *tchabé* (plural) /čəbé/ ‘muchachos’ (J. de Réart).

rochay /rro čaj/ ‘hija’: R. c. *m(i)ró čhaj* literalmente ‘mi (masc.!) hija’. Caló español: *chay* /čaj/ hija, muchacha’ (Conde). Caló catalán *tchaï* /čaj/ ‘muchacha’ (Riubanys), *tchaya* (plural) /čəjá/ ‘muchachas’ (J. de Réart). Sorprende la forma masculina del posesivo, en lugar del esperable **(b)ri chay*.

rokak /rro kak/ ‘tío’: R. c. *m(i)ró kak(o)* literalmente ‘mi tío’. No hemos encontrado forma comparable en los diccionarios del siglo

[23] Falta en la transcripción de Conde realizada por Torrione en su tesis.

XIX: sólo Usoz y Borrow dan una forma para ‘tío’, *chicato*, que nada parece tener que ver con r. c. *kak*. En los demás diccionarios no aparece ninguna forma para ‘tío’. Caló catalán *kak* (J. de Réart).

Cf. la misma forma (grafiada *rocác*) en *Bolletí*.

ropral /rro pral/ ‘hermano’: R. c. *m(i)ró phral* literalmente ‘mi hermano’. Caló español: *plar* /plar/ ‘hermano’ (Conde), *plal*, *plan*, *plano* (Borrow). Caló catalán *bral* ¿/bral/ o /pral/? ‘hermano’ (Riubanys), *pralè* (plural) /prəlé/ ‘hermanos’ (J. de Réart). Cf. además *pral* ‘hermano’ (*Bolletí*).

roxeró /rro xeró/ ‘cabeza’: R. c *m(i)ró šeró* literalmente ‘mi cabeza’. Caló español *geró* /xeró/ ‘cabeza’ (Conde). Caló catalán *garò* /xəró/ (J.de Réart).

sabatón /sabatón/ ‘sábado’. *Cf.* Boretzky–Igla (1984), *s. v. savato*, Wolf (1960 [1987]), *s. v. sabato*. Tanto la forma de Sentmenat como la mayoría de las que da Wolf (*savato*, *sáuato*, etc. documentadas sobre todo en sinti y en kalderash) proceden directamente del griego (< σάββατο < σάββατον), sin intermediarios eslavos (*contra* Wolf, *ibid*.; correctamente Boretzky–Igla *loc. cit.*). En el caso de la forma transmitida por Sentmenat, resulta muy llamativa la conservación de *–n* final, prueba de la antigüedad del préstamo en romaní (*cf.* Tzitzilis 2001:328).
No estaba documentada hasta ahora ni en caló español ni en caló catalán.

sobás á mengli /sobás(a?) améngli/ ‘dormir’. Literalmente ‘dormimos’, r. c. *sovása aménge*. Sobre *á mengli*, *cf. jas á mengli* y *vid.* más abajo, p. 79. Caló español *sobar* ‘dormir’ (Conde); caló catalán *souvas* /subás/ ‘dormir’ (lit. ‘dormimos’, Riubanys).

stádi /(e)stádi/ ‘sombrero’: R. c. *stadi*. Caló español *stay* /(e)stáj/ (manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid, Adiego 1998), *estache* /estáče/ (Conde). Caló catalán *stadi* /(ə)stádi/ (Bataillard). Llama la atención la ausencia de palatalización (*di* > *č*, *cf* la forma de Conde *estache*), pero algunos de los ejemplos citados de caló español y caló catalán apuntan en la misma dirección (*stay* /(e)stáj/ muy posiblemente de *sta(d)i*, con caída de *d* intervocálica, típica del español de Andalucía, Zamora Vicente 1967:316–317).

supirerás a mengli /supirerás(a?) améngli/ ‘cenar’. Cabría esperar **supiseras(a)* o **supisaras(a)*, de un verbo prestado del catalán (¡oriental!) **sup–i–ser/sar–* (< catalán *sopar* ‘cenar’)[24], por lo que tal vez la primera *r* sea un error por *s*. Mismo análisis morfológico que en *jas á mengli*, véase más abajo, p. 79.

tirajá /tiraxá/ ‘zapatos’: R. c. *tirax* ‘zapato’. Se trata de un plural. La anotación ‘el otro capa’ alude sin duda al hecho de que la forma correspondiente en el vocabulario de Vulcanio, *tirachan*, aparece con el sorprendente significado de ‘capa’. Se trata, como se sabe, de uno de las anomalías que contiene la lista de Vulcanio (*cf.* Sarau 1997). Recuérdese que la anotación no ha sido realizada por Sentmenat mismo, sino por la persona que copió en la última página el pasaje de Feijoo. Caló español *tirajá* (pl.) ‘zapatos’ (Conde). Caló catalán *tirag* /tiráx/ ‘zapato’ (J. de Réart), *tireha* /tirəxá/ ‘zapatos’ (Bataillard), etc.

trianda /trianda/ ‘treinta’: R. c. *trianda*. Caló catalán *trianda* (J. de Réart)

trianda bich /trianda bix/ ‘cincuenta’: R. c. *trianda biš*, literalmente ‘treinta veinte’

[24] Tampoco hay que descartar un origen francés (*souper* ‘cenar’) u occitano (*sopar* /supá/ ‘cenar’).

trin /trin/ 'tres': R. c. *trin.* Caló español *trin* (Conde). Caló catalán *trin* (J. de Réart)

ungli /úngli/ 'uñas': Catalán *ungla*.[25] N. B: el nominativo plural en *–i* para un préstamo. En Usoz y Borrow encontramos *ungla* 'uña', igualmente un catalanismo.

utxás á mengli /učás(a?) amengli/ 'levantarse'. Literalmente 'nos levantamos', r. c. *učása aménge*, con *uc–* 'levantarse', variante de r. c. *ušt–*. En caló catalán, Rochas ofrece una forma *utšar* 'llevar' que puede ser el mismo verbo. En caló español tal vez *uchar* 'apuntar' (Trujillo), si se supone 'apuntar' en el sentido de 'insinuarse, asomar' (por ejemplo 'apuntar el día'). Para el pronombre personal, véase lo dicho *s. v. jas á mengli* y más abajo en p. 79.

xer /xer/ 'pollino': R. c. *xer* 'burro'. Caló español *jer* /xer/ 'borrico' (Conde). Caló catalán *hiajer* /jə xer/ (literalmente 'un burro') (Riubanys).

xich /čik/ 'tierra': R. c. *čik* 'fango'. Caló español *chique* /číke/ 'tierra' (Conde). Caló catalán *tschik* /čik/ 'tierra' (J. de Réart).

xopf /xof/ 'seis': R. c. *šov*. Caló catalán *khof* /xof/ (J. de Réart).

xopfta bich /xofta bix/ 'sesenta'. Forma incongruente del numeral, véase *ená bich*.

yack /jak/ 'fuego': R. c. *jag* 'fuego'. Caló español *llaque* /jáke/ 'fuego' (Conde). Caló catalán *hyak* /jak/ (Riubanys), *iakh* /jax/? (J.de Réart), *jak* (Vallmitjana).

[25] No se ha de descartar tampoco el origen occitano, como en el caso de *supirerás*

yebérch /ye berx/ ‘año’: R. c. *ye(kh) berš* literalmente ‘un año’. Caló español *verge* /bérxe/ ‘año’ (Conde). Caló catalán *berg* /berx/ (Riubanys).

yeck /jek/ ‘uno’: R. c. *yekh*. Caló español *lleque* /jéke/ (Conde). Caló catalán *yek* /jek/ (J. de Réart)

yeck miliúnos ‘un millón’ (Un Milion, *ms.*). *miliúnos* parece un préstamo del catalán (*milió* ‘millón’), pero el cambio *ó* > *ú* resulta extraño. Tal vez proceda del catalán rosellonés o incluso del occitano, modalidades lingüísticas en las que este cambio es regular. Como préstamo reciente, ha sido integrado mediante la terminación *–os*, *cf. supra ogambetos*, así como *cielos* en la frase 7.

yeherñí /je xernjí/ ‘burra’. R. c. *ye*(*kh*) *xerní* literalmente ‘una burra’. Caló español *jerñí* /xernjí/ ‘burra’ (Conde). Caló catalán *kharni* /xərní/ (J. de Réart).

yetxon /ye čon/ ‘mes’: R. c. *ye(kh) čhon* literalmente ‘un mes’. Caló español *chono* /čóno/ (Borrow, Trujillo; falta en Conde). No aparece en nuestra documentación sobre caló catalán.

zibér /dzibér/ ‘día’: R. c. *divés*. Caló español *chiver* /čibér/ ‘día’ (Conde). Caló catalán: las formas existentes apuntan generalmente hacia /dzibés/–/dibés/ originarias (*dzibes* /dzibés/ (Tathe), *dibès* (Riubanys), *tzibés* (J. de Réart)). Más tardía parece ser /džibés/ (en Vallmitjana y en Escudero–Adiego 2001). Nótese la variante *sib*[é]*r* en la frase 8. Resulta notable la coincidencia en presentar *–r* final *zibér–sib*[é]r y la forma *chiver* de Conde.

zitzáy /cicáj/ ‘gato’. *Cf. čičaj* ‘gata’ (Miklosich 1877:190). Caló español *chichai* /čičáj/ ‘gato’, ‘gata’ (Conde). Caló catalán: *tzitzáj* /cicáj/ ‘gato’ (Riubanys).

zualí /cu(b)alí/ 'pipa'. *Cf.*. *thuvalí* 'pipa', entre otros significados (Boretzky–Igla 1994), fem. de r. c. *thuvaló*, *cf. otzualó*. No la encuentro documentada ni en caló español ni en caló catalán.

[**Rumi** /rrumí/. Como se ha señalado más arriba (p. 33), esta forma aparece en 24v junto a "Marido" y "Bro Rom". Dado que no es una palabra procedente de Vulcanio, lo más probable es que 24v no tenga nada que ver con el cotejo de formas de 24r y que aquí se esté comparando otra cosa. Sea como fuere, /rrumí/ es la forma normal para r. c. *rromí* (*cf. supra bri Romi*) en el caló catalán hablado en el ámbito catalán oriental (con *o* > *u* en posición átona), anque también se encuentra ocasionalmente como variante de /rromí/ en caló español (así aparece recogida, por ejemplo, en Román 1995:156).]

Frases

1) **tassá ol macharé**. /ta sa(?) ol maxaré/ 'Todos los Santos nos valgan'
Está claro tanto *ol* (artículo plural) como *macharé* /maxaré/, pl. 'santos'. Más dificultad plantea el resto. Es posible que quepa entender, simplemente, *ta sa* 'y todos' (*sa* 'todo', usado invariablemente *cf.* Sampson). Para *(a)sa* 'todo' en caló catalán cf. Jaubert de Réart *Rut da bel dikel' assa* = /ruddəbél dikélə sa/ 'Dios lo ve todo'. Un análisis alternativo no muy diferente sería *t'asa* = *te asa* "que todos...", con la frase inacabada. En cualquier caso, resulta evidente que no hay forma verbal que se corresponda con la de la traducción española.
ol /ol/, artículo definido plural, véase más arriba *oltzulemás*.

macharé /maxaré/: caló español *majaró* /maxaró/ 'santo' (Conde). Caló catalán *maχeró, magaro* (Bataillard) 'santo', *baro makharò* 'dios' (J. de Réart; literalmente 'gran santo') /məxəró/. Cf. *maschari* 'Virgen María' (Wolf 1960 [1987]).

2) **angel tebel amensá** /ánxel(?) te bel amensa/ 'El Angel de la Guardia sea con nosotros en toda tal' (r. c. ...*te 'vel amenca*)
La interpretación de la frase romaní no plantea problemas: "(el) ángel sea con nosotros".
angel es préstamo del español (/ánxel/) o del catalán (/ándžəl/).
amensá /amensa/: instrumental del pronombre personal de primera persona plural (r. c *aménca*).
tebel /te bel/ subjuntivo del verbo copulativo, formado supletivamente sobre el tema *av–* [26]< **te (a)vel* 'que sea'.

3) **mi romi assin nassalí** /mi rromí asín nasalí/ 'mi mujer está enferma'
mi /mi/: La interpretación más simple es considerar que es puramente romaní (forma reducida de *mirí*, pronombre posesivo romaní de primera persona singular femenino), pero nótese que coincide formalmente con el posesivo español ('mi mujer').
romi /rromí/ 'mujer' r. c. *rromní*. Véase más arriba *brí Romi*.
assin /asín/ 'es': r. c. *si* y variantes. Cf. caló español *zin* 'es' (Conde), caló catalán *assin, sin* (J. de Réart). Como señala Matras (com. pers.), variantes de la cópula con *–n* final intrusiva (*sin*) aparecen en dialectos romaníes de los Balcanes y del grupo central, así como en romaní finés.
nassallí /nasalí/ 'enferma': r. c. *nasvalí* 'enferma'. Caló español: *nasaló,* fem. *nasalí*.

[26] *Cf.* Sampson (1926:208, 211).

4) **mully mi romi** /muljí mi rromí/ 'mi mujer es muerta'.[27]

mully /muljí/ r. c. *mulí* 'muerta'. Caló español *mullí* (Conde), caló catalán *muló* 'muerto' (J. de Réart).

mi romí /mi rromí/. Véase la frase anterior.

La cuestión que queda por dilucidar es si *mully*, formalmente un participio femenino singular, está funcionando como tal participio (con lo que tendríamos una oración nominal pura, literalmente 'muerta mi mujer') o bien como una tercera persona singular del pretérito de un verbo intransitivo, tal como ocurre en varios dialectos romaníes (literalmente 'murió/ha muerto mi mujer'). Matras (com. pers.) se muestra partidario de esta segunda explicación que puede tener, según él mismo observa, importantes consecuencias desde el punto de vista dialectológico (*vid. infra* pp. 106–107).

5) **bro dabél te prusálla** /bro dəbél te prusál–la/ 'Dios la perdone'

bro dabél /bro dəbél/ <r. c. *m(i)ró devél*, literalmente 'mi dios'; *cf*. más arriba *dabél* 'dios', así como las frases 7 (*bro baró dabel*), 8, 9 (*ro Dabél*) y 11 (*rodebél*)

te prusal: subjuntivo (introducido por la partícula *te* y con la forma abreviada (sin –a, *cf. infra* pág. 62) de un verbo *prusal*– /prusal–/ *cf.* en varios dialectos romaníes *proser*– 'perdonar, permitir' (Wolf 1960 [1987]). Caló español: *plusarar* (Conde; nótese la metátesis); Caló catalán: *pro sar* /prosar/ 'perdona' y (imperativo), *prosarasa* 'perdonamos', documentados en un Padre Nuestro escrito por un gitano catalán en 1837 (Ackerley, 1914–15:117, 135). En la forma *prusál–la* quizás haya que suponer **prusarel–la* > *prusal–la* (para el vocalismo *u* por *o*, *cf.* la forma que da Conde).

–la*:* pronombre personal enclítico (acusativo singular femenino). < r. c. *–la*. Creo que difícilmente podría interpretarse como el pronombre homófono y de idéntica función del catalán o del español, dado que

[27] Posiblemente la traducción al castellano sea un calco del catalán, la lengua propia de Sentmenat ('la meva dona és morta'); esperaríamos más bien 'mi mujer está muerta' o 'mi mujer murió'.

los demás ejemplos de pronombres personales que aparecen en este documento son claramente romaníes.

6) **nakabassa á mar onacaddó** /nakabas(a?) amaró nakaddó/ 'pasemos el rosario'

nakabass(a?) /nakabas(a?)/ 'pasemos' (1ª del plural del subjuntivo) r. c. *nakhavas*, del verbo *nakhav–* 'hacer pasar', causativo de *nakh–* 'pasar'. Caló español: en Conde está documentado el verbo simple: *nacó* 'pasó', *nacaron* 'pasaron'.[28] Borrow: *anacar* 'suceder (= pasar)', además de *nacar*, *naquelar* 'pasar'.

á mar o– /amaró/ 'nuestro' r. c. *amaró*. Caló español: no aparece en Conde, (donde se utiliza siempre el posesivo castellano: *a nuestra ochí* 'a nuestra salud', *Pí mangue a nuestra mistipén* 'bebo a que se nos dilate la vida', etc.) ni en el vocabulario de Borrow ´(1841) (donde encontramos *nonrró*), pero sí en Trujillo (1844) (*amáro, amári* 'nuestro', 'nuestra'). Caló catalán: *amaró* (Tathe).

nacaddó /nakaddó/. Se trata sin duda del participio del mismo verbo *nakhav–* (r. c. *nakhavdó*) usado sustantivamente con el significado de 'rosario (= 'sarta de cuentas'), literalmente 'lo que es hecho pasar'. No he encontrado este uso en ningún otro lugar.[29]

7) **Bro baró dabel te de lamendi o cielos** /bro baró dəbél te del améndi o θjélos/ **"**Dios te dé el Cielo.". Literalmente: "Mi gran Dios nos dé el cielo".

bro baró dabel. *Cf.* la frase 5, donde tenemos *bro dabél*. Resulta significativo que la secuencia *bro baró dabel*, literalmente 'mi gran Dios', se traduzca en español simplemente como "Dios". Ya hemos

[28] Igualmente en Borrow: *anacar* 'suceder', *nacar, naquelar* 'pasar'.

[29] Los diccionarios de caló español del siglo XIX coinciden en presentar para 'rosario' formas todas ellas remontables a r. c. *drabarél*, 'llevar a cabo operaciones mágicas, exorcizar, decir la buenaventura, etc.': *drabató* (Conde), *drabaró, drabarar o drabaro* 'rezar el rosario' (Borrow), *dabastró* (Trujillo, Jiménez), *drobardo* (Jiménez), etc.

visto (*supra* p. 49, *s. v. dabel*) que es típica del caló catalán la inclusión del posesivo en la palabra ‘Dios’ (*ruddəbél* (< r. c. *m(i)ro devél*, literalmente ‘mi Dios’). Por otra parte, también está documentado en caló catalán *bəró dəbél* (< r. c. *baró devél* ‘gran Dios’) con el simple significado de Dios (Escudero–Adiego 2001:12). A la vista de la forma *bro* que puede adoptar el posesivo r. c. *m(i)ró*, tengo la impresión de que *baró dabel* puede ser una reinterpretación paretimológica de *bro dəbél < m(i)ró devél*. A propósito de esto es muy interesante una variante más para ‘Dios’ que he documentado recientemente[30]: *marudebél*, que puede etimologizarse sin problemas como *(a)maro devél* ‘nuestro Dios’ pero que, una vez más, significa también simplemente ‘Dios’ y que puede ser, igualmente, una reinterpretación paretimológica de *m(i)ro devél*.

te del: (subjuntivo, como *te bel*, frase 2, *te prusal(la)*, frase 5) r. c. *del* ‘dar’. Caló español: *cf. endiñar* ‘dar’ (Conde), *diñar* ‘dar’ (Borrow). En toda la documentación del siglo XIX y XX del caló español encontramos por tanto sólo la forma construida a partir del tema de pretérito (r. c. *di–nj–*; *cf.* Adiego 2001:50). Caló catalán *del* ‘da’ (Bataillard), *daba* ‘doy’ (Tathe).

améndi: locativo del pronombre personal de primera persona plural (r. c. *amende/amendi*). La desinencia de locativo es *–te*(>*–de* tras *n*) en la mayoría de dialectos: la forma con *i* (*–ti*/*di*) es característica del romaní de Gales descrito por Sampson (1926).

Este empleo del caso llamado locativo (o preposicional, según otra terminología) para expresar la función de objeto indirecto en lugar del dativo es bien conocido en otros dialectos romaníes: *cf.* Sampson (1926:179).

Como puede verse, la traducción al español que da Sentmenat de la frase no se corresponde con el significado real, ya que en romaní el objeto indirecto es una primera persona del plural, no una segunda persona del singular. Es posible que se trate de una confusión en el

[30] Informante: Àngel Jiménez (Vilanova, Barcelona).

uso de los pronombres personales a la hora de pedir al informante la frase y su traducción. También pudiera ser que Sentmenat se dejara llevar por la similitud fónica entre romaní *te del* ‘que dé’ y español ‘te dé’ a la hora de traducir la frase: nótese cómo *te del amendi* ha sido transformado gráficamente en un <te de lamendi> que evoca el español ‘te dé’.
o: artículo definido (r. c. *o*), *cf. supra o burú*.
cielos es un préstamo del español (*cielo*) integrado como nominativo en *–os* (*cf.* más arriba *o gambetos*, *yeck miliúnos*).

8) **Latxi sib[é]r te deltút ro Dabél** /lačí sibér te del tut rro dəbél/ ‘Buenos días’. Literalmente: “Buenos días te dé mi–Dios”.
latxí /lačí/ ‘buena’ R. c. *lačhí*, nominativo sg. femenino del adjetivo *lačhó* ‘bueno’. Caló español: *lachó* /lačó/ (fem. *lachí*) ‘bueno’ (Conde). Caló catalán: *latchò* /ləčó/ (J. de Réart).
sib[é]r /sibér/ ‘día’. Véase más arriba *zibér*. Sorprende la concordancia femenina (*latxi sib*[é]*r*) ya que en r. c. es masculino. Además no puede atribuirse el cambio de género a una influencia del catalán o del español porque en estas lenguas, ‘día’ es igualmente masculino. Una interpretación alternativa consiste en suponer que *latxi sib*[*é*]*r* está en plural, con *lači* en lugar del esperable m. pl.**lačé* (r. c. *lačhé*), lo que resuelve el problema del género de *sib*[*é*]*r*. En tal caso estaríamos ante una situación inversa a la de *brebibí, bretxit*, donde lo anómalo es *–e* en lugar de *–i*.
Nótese el empleo del nominativo en *lačí sibér* para expresar la función de complemento directo de un sustantivo inanimado.
te del (subjuntivo): r. c. *del* ‘dar’. *Vid. supra* la frase 7.
tut /tut/ ‘te, a ti’: acusativo singular del pronombre de segunda persona (r. c. *tut*) empleado en lugar del dativo con el verbo ‘dar’ (*cf.* Sampson 1926:175).
Resulta de especial interés comparar esta frase con la recogida por Bataillard a mediados del siglo XIX en la Cataluña francesa: ‘Bonjour

= *Mro Debel todel tout, latcho djives*' (Ackerley 1914–15:115) (/mro debél tə del tut lačó džibés/, literalmente 'Mi–Dios te dé buen día').

9) **La atxár aratza te deltút ro Dabél** /lačá {r}aracá te del tut rro dəbél/ 'Buenas noches'. Literalmente: "Buena(s?) noche(s?) te dé mi–Dios".

Para *te deltút ro Dabel*, véase el análisis de la frase anterior.

la atxár aratza /lačá {r}aracá/ plantea algunos problemas de análisis que no afectan al sentido general (se trata de la equivalencia del sintagma 'buenas noches') pero sí a la morfosintaxis del dialecto de este vocabulario. /lačá {r}aracá/ puede ser (a) acusativo (oblicuo) singular, (b) acusativo (oblicuo) plural, (c) nominativo plural (en función de complemento directo). Ninguna de estas tres soluciones ofece un resultado plenamente coherente con respecto a la morfosintaxis romaní común:

(a) /lačá {r}aracá/ como acusativo singular es una solución muy aceptable desde el punto de vista exclusivamente morfológico: *aracá* es la forma de oblicuo que cabe esperar para un femenino en *–í* como *arací* (documentado en este mismo vocabulario), y, en el caso de *lačá*, una forma femenina oblicua singular en *–á* para los adjetivos está documentada en diferentes dialectos (junto a *–é, –í*). Sin embargo, resulta sintácticamente anómalo que se emplee un acusativo–oblicuo para la función de complemento directo tratándose de un sustantivo inanimado. En tales casos, la construcción normal en romaní es el empleo de las formas en nominativo, *cf.* la frase anterior, en la que tenemos *lačí sibér* (nom. sg. femenino).

(b) Tampoco parece haber especiales problemas desde el punto de vista morfológico en interpretar el sintagma como un acusativo (oblicuo) plural, tanto en el caso de *aracá* como en el de *lačá* (Boretzky, com. pers.). Sin embargo, de nuevo hay que admitir un uso del caso acusativo–oblicuo para un sustantivo inanimado.

(c) Inversamente, la solución de interpretar *lačá aracá* como nominativo plural es lo más ajustado sintácticamente, pero Boretzky

(com. pers.) señala lo insólito de interpretar *lačá* formalmente como un nominativo plural.
Las soluciones (b) y (c) supondrían una influencia del español, que utiliza esta fórmula en plural (“buenas noches”) frente al catalán y el propio romaní, que la emplean en singular (*bona nit*, *lačhí rat*).
No es fácil decantarse por una de estas tres soluciones. Como observa Matras (com. pers.), la solución (a) resulta especialmente atractiva porque supondría documentar claramente una forma oblicua singular diferenciada, esto es, un ejemplo de que la flexión nominal romaní se conserva en el dialecto aquí documentado.
lačá: de r. c. *lačhó* ‘bueno’, *cf, supra* frase 8.
aracá: de r. c. *rat* ‘noche’, *cf. supra s. v. aratzí*, p. 42.

10) **Moré jassa mistós** /moré džása mistós/ ‘amigo, ¿cómo lo passa?’. Literalmente: ‘¡eh!, ¿vas bien?’ o también –como sugiere Bakker (com. pers.)– “¡eh!, ¿vamos bien?”.
moré /moré/: *cf. moré* ‘¡eh!’ (dirigido a hombres) (Boretzky–Igla 1994); *cf.* también Wolf (1960 [1987]) *s. v. moró*.
jassa /džása/ 2ª sg. o 1ª pl. del presente del verbo r. c. *dža–* ‘ir’. Caló español: *chalar* ‘irse’, c*hazar* ‘venir’ (Conde). Caló catalán *jabe, tgiabé* /džábə/ ‘voy’ (J. de Réart).
mistós /mistós/: r. c. *mistó(s)* adv. ‘bien’. Caló español: *mistos* /mistós/ ‘bien’ (Conde). Caló catalán: *mištó* /mištó/ ‘bien’ (J. de Réart). *Cf*. *mistó* y *mistós* en caló catalán actual (Escudero–Adiego 2001).

11) **Uua gracias rodebél** /ú(w)a gráθjas(?) rro debél/ 'Bien gracias a Dios’. Literalmente ‘Sí, gracias (a) Dios’.
uua /ú(w)a/ ‘sí’ *Cf.* en diferentes dialectos romaníes *ova* y variantes (*vid.* Wolf 1960 [1987] *s.v. awa*) ‘sí’[31]. Caló español: *unga* (Conde). Caló catalán: *ua, ué* /úə/ (Rochas).

[31] Posiblemente procede de una forma masculina de un antiguo pronombre demostrativo abreviado *ova, oja, ola* (Boretzky, com. pers.).

gracias es un préstamo del español (/gráθjas/) o del catalán (/grásiəs/). Para **rodebél**, véanse algunas de las frases anteriores.

12) **Xay armangué yebuca yac**[–?] /čaj, ar mangé je búka jak/ ‘Muchacha, tráeme fuego’. Literalmente: “Muchacha, tráeme un poco (de) fuego”.
xay /čaj/: ‘hija’ (*cf. supra*) y también ‘muchacha’. Nótese que ha de tratarse de un vocativo singular.
ar- = *an*, imperativo de r. c. *an*– ‘traer’. Caló español *anelar* ‘tener’ (Conde), *lanelar* ‘traer’ (Borrow)[32].
mangué /mangé/: r. c. *mange*, dat. del pronombre personal de 1ª persona. Caló español: *mangue* ’yo’ (Conde; empleado en cualquier función sintáctica y en combinación con preposiciones). Caló catalán: **-mangué** /mángə/ (Tathe).
yebuca ‘algo, un poco’. *ye* /je/: r. c *je(kh)* ‘uno’, empleado como artículo (*cf. supra* las formas univerbadas *yebérch, yeherñí, yetxon*). Caló español: aunque en Conde se encuentra empleado ya el artículo español ‘un’, hay al menos un ejemplo de /je/ empleado como artículo en una forma al parecer mal interpretada o sometida a una univerbación con el artículo: *el llegeló* ‘el cordel’, en realidad /je–xeló/ ‘un–cordel’, con /xeló/ < r. c. *šeló* ‘cuerda’. Caló catalán: en la documentación del siglo XIX, tal como señala Ackerley (1914–15:128, ‘*jek’* es ‘also used for the indefinite article, generally in a mutilated form’. Véase en el párrafo siguiente un ejemplo de J. de Réart, muy interesante por el paralelismo con esta frase.
buca: *cf*. Boretzky–Igla (1994) *búka* ‘pedazo, trozo’, Wolf (1960 [1987]) *buka* ‘id.’ etc. Caló catalán *buke* /bukə/ (J. de Réart) en la frase *ya buke da tro khúmbert* /jə búkə də tro xumbért/ ‘un morceau de votre pain’ (Ackerley 1914–15:119). Ackerley (1914–15:124) ponía en relación erróneamente *buke* con catalán *bocí* ‘trozo’ Romaní *búka* es, como me señala Boretzky (com. pers.) un préstamo griego (<

[32] En Conde *anelar* significa ‘tener’, en tanto que *terelar* significa ‘traer’. En Borrow y demás diccionarios gitanos españoles, los significados están intercambiados.

μπούκα, a su vez procedente de latín *bucca*): *cf.* además Messing (1987, *s. v. buka*): (*y*)*ek buka* ‘a bit, a little’ (*yek buka mol* ‘give me a little wine’).
yac[k?]: ‘fuego’ (*cf. supra yack*).

Principales características lingüísticas

El comentario de cada una de las palabras y frases permite ya formarse una idea completa de los rasgos que caracterizan el dialecto romaní presente en el vocabulario, por lo que en esta sección nos limitaremos a resumir las características más importantes, sobre todo en lo referente a la posición lingüística del dialecto, de la que hablaremos posteriormente.

Fonología

1) El vocalismo coincide con el considerado vocalismo básico del romaní común (cinco vocales: /a e i o u/)[1]. Sólo cabe señalar la presencia de un rasgo atribuible a la influencia del catalán central: la presencia de /ə/ procedente de /e/ en sílaba átona en la palabra para 'dios', detectable por la alternancia gráfica <a>~<e>:

[1] *Cf.* Boretzky–Igla (1994:367).

<a>
dabél
bro dabél
bro baró dabel
ro dabél

<e>
reddeblésquerin–Dai.
rodebél

Un rasgo de escasa incidencia, pero que es necesario destacar, es el cambio de *–e* por *–i* en el posesivo femenino singular (*bre+bibí*, *bre+txit*). Tal vez el cambio inverso sea el que explique *latxi sib*[*e*]*r* si se analiza como un plural.

2) No hay presencia de las vocales paragógicas que caracterizan el caló español ya desde el primer vocabulario conocido, de principios del siglo XVIII (Adiego 1998) y que son consecuencia de las restricciones sobre finales consonánticos del español. Tales restricciones no existen en catalán (con la única excepción de las oclusivas y fricativas sonoras, que pierden su sonoridad). De ahí que numerosas formas del documento estén mucho más cerca del caló catalán que del caló español (como el cuadro siguiente muestra), sin que de ello pueda sacarse ninguna conclusión sobre el carácter catalanorromaní del dialecto recogido por Sentmenat (*cf. infra*, pp. 94 y ss.):

Sentmenat	caló español	caló catalán	romaní común
yeck /jek/	/jéke/	/jek/	jekh
panx /panč/	/pánči/	/panč/	pandž
xich /čik/	/cíke/	/čik/	čik
yack /jak/	/jáke/	/jak/	jag

(ye)bérch /berx/	/bérxe/	/berx/	berš
(o)grást /grast/	/gráxo/, /graj/	/grast/	grast
gád /gad/ o /gat/	/gáte/	/gat/	gad
arat /arát/	/aráte/	/ərát/	rat

3) En el consonantismo encontramos algunos rasgos característicos de los calós ibéricos:
3.1. Deaspiración de *ph*, *čh* y *kh*. No hay, aparantemente, ningún indicio de que la aspiración se conservara en el dialecto del documento[2]: *pral* < *phral* 'hermano', *nakabass(a)* < *nakhavas* 'pasemos', etc.
3.2. Aparición de vocal protética ante r. c. *r*, como consecuencia de la inexistencia de vibrante simple en posición inicial en las lenguas de la Península Ibérica: *arat* < *rat* 'sangre'
3.3. Desaparición de la oposición *b:v*: *sobás á* /sobás(a)/ < *sovás(a)* 'dormimos'.
3.4. Más que probable velarización de *š* (> *x*), aunque las incoherencias gráficas del documento no permitan afirmarlo con seguridad (*vid*. *supra* pp. 35–36). Como se ha dicho, es un rasgo común al caló catalán y al caló ibérico.
3.5. Asibilación y africación de r. c. *th*. El resultado de africada dental (/c/) que aparece en nuestro documento es el que encontramos en caló catalán (con tendencia a la deafricación *c* > *s* en posición inicial), en tanto que el caló español presenta una evolución ulterior hacia /č/ (*th* > *c* > *č*): *oltzulemas* < *ol thulé mas*, *otzualo* < *o thuvaló*, etc.
3.6. Asibilación y africación de *t* y *d* ante *i*, con los mismos resultados que en el caso de *th* (caló catalán *c*, *dz*, con tendencia a la deafricación en posición inicial; caló español *č*): *aratzi* < **rati*, *ziber* < * *divés*.
3.7. Fortición de oclusivas sonoras originarias[3], ya sea mediante geminacion, ya mediante inserción de nasal (/re**dd**ebléskeri **nd**aj/). Aunque aparentemente la geminación es más propia del caló catalán,

[2] Sólo nos lleva a sospechar algo la geminación de *p* en *brippen* < *m(i)rí phen*.
[3] Sobre esto, véase Boretzky (1992:20–21).

en tanto que en caló español parece predominar la inserción de nasal o el ensordecimiento[4], queda pendiente un estudio de todo el material existente. Sea como fuere, en el ejemplo citado Sentmenat nos ofrece en una sola forma dos procedimientos diferentes de fortición.

3.8. Ensordecimiento de las consonantes oclusivas y fricativas sonoras finales: *xopf* /xof/ < *šov*, yack /jak/ < *jag*. Como excepción hay que señalar *gad* 'camisa', aunque ya hemos dicho que puede tratarse de una notación gráfica inexacta inducida por la forma idéntica del vocabulario de Vulcanio.

En casos como *jag* > *jak*, el fenómeno puede haber ocurrido ocasionalmente ya en romaní común (Bakker, com. pers.) En caló catalán, este cambio se produce de manera generalizada (*xof*, *jak*, etc.), y por ello puede atribuirse bien a la influencia del catalán, que no admite oclusivas y fricativas sonoras en final de palabra.

La situación del caló español está para mí menos clara: encontramos numerosos ejemplos de ensordecimiento, pero no sabemos si éste ha tenido lugar antes o después de la sufijación de la vocal paragógica: *jak+e*, *gat+e*, etc. A favor de un ensordecimiento *posterior* habla el hecho de que encontremos ocasionalmente formas como *gandi* 'camisa' (A.R.S.A 1889:177), por lo que el fenómeno parece ser más bien el ya mencionado (*vid supra* 3.7) de fortición intervocálica de la oclusiva sonora una vez producida la paragoge (*gad* > *gad+i* > *gandi*; similarmente, pues: *gad* > *gad+e* > *gate*).

Todos estos rasgos, salvo 3.5, 3.6 y 3.7, pueden atribuirse sin problemas al contacto con lenguas de la Península Ibérica. La fortición (3.7) parece un cambio preventivo para preservar el carácter oclusivo de unas consonantes sonoras que tanto en español como en catalán se articulan como fricativas en posición intervocálica. Los dos procesos de asibilación (3.5 y 3.6) pueden considerarse, en cambio, como de carácter puramente interno.

[4] No faltan, sin embargo, muestras ocasionales de geminación (en Conde, por ejemplo).

4) Como fenómenos de carácter irregular hay que señalar los siguientes:
4.1. *ophtó* /oftó/ en lugar de *oxtó* ‘ocho’, por influencia analógica de *eftá* ‘siete’, donde la secuencia *–ft–* sí es etimológica. Nótese el mismo fenómeno en el caló catalán documentado por J. de Réart y en otros dialectos romaníes (*cf. supra sub voce ophtó*, p. 54).
Las formas *ostor*, *otor* del caló español admiten diversas interpretaciones (/ostó{r}/, /ohtó{r}/, /ottó{r}/) ninguna de ellas determinante para saber si una forma *oftó* existió también en caló español.
4.2. *l* > *r* ante velar en *orcherá* /or xerá/ < r. c. *ol herá* ‘las piernas’. Se trata de un fenómeno documentado ocasional y dialectalmente tanto en castellano (sobre todo meridional) como en catalán (especialmente occidental) e interpretable como un debilitamiento articulatorio (Recasens 1996:313).
4.3. caída de *l* ante *č* en *otxangá* /očangá/.
4.4. *n* > *r* ante *m* en *armangué* /ar–mangé/ < r. c. *an mangé* ‘tráeme’. Se trata de una dismilación que se da igualmente de modo ocasional en diferentes variedades lingüísticas de la Península Ibérica.
Ninguno de estos fenómenos irregulares requiere necesariamente la influencia del catalán o del español para haberse producido. Incluso en el supuesto de que fueran causados por contacto con una de estas dos lenguas, no podría establecerse con seguridad cuál de ambas lenguas es la causante.

Morfología

La morfología flexiva, tanto nominal y pronominal como verbal, es claramente romaní. Desgraciadamente, lo exiguo del material no permite tener ejemplos del sistema flexivo nominal más allá del

posible, pero dudoso acusativo (oblicuo) singular o plural /lačá aracá/ (frase 11). El único ejemplo de genitivo (/rre ddebléskeri/) aparece formando parte de una fórmula fosilizada que aparece documentada en los dos dialectos mixtos, caló catalán y caló español. Sólo la flexión singular y plural del nominativo y la diferencia de género en los adjetivos son claramente detectables y estás, evidentemente, son las propias de un dialecto romaní conservador.

1) Flexión nominal

1.1. Es fácilmente reconocible la contraposición entre la llamada flexión *temática* (formas del acervo indio y préstamos más antiguos) y la flexión *atemática* (préstamos recientes) que caracteriza los dialectos romaníes: frente a temas atemáticos en *–ó* (masculinos), *–í* (femeninos) y en consonante (*dabél, manró, mol, pirí, casñi*. etc.), encontramos formas atemáticas con en *–os*, *–o* (masculinos) y en *–a* (femeninos): *miliúnos, corpitza, báto, cuñado, cuñada, cielos, mulla, burrica, (o)gambetos, (ye)buca*). En *angel* el préstamo ha sido incorporado sin más (cf. igualmente *gracias*).
De especial interés es la forma *sabatón*, que conserva la *–n* final de la palabra griega de la que procede.
1.2. La diferencia masculino / femenino sigue la pauta propia de los dialectos romaníes conservadores. Vale la pena destacar que no se ha producido la típica atracción de género que tiene lugar en los dialectos mixtos (por ejemplo r. c. *muj* ‘boca’, masculino, se convierte en femenino en caló español y en caló catalán por atracción de la forma romance correspondiente (*boca* en ambos casos)).
1.3. Los plurales son también los del romaní: tenemos, así, plurales en –é (*macharé, chindalé, tzule* –adj. en *oltzulemás–, pinré*), –á (*achtongorihá, cholebá, tirajá, recá, bremussiá, brebangguxá, otxangá, orcherá, la atxár aratza* = /lačá (adj.) {r}aracá/) y –ø

(*brebal, brebast, brebúxt, bredant, recán, (oltzule)más*). En la flexión atemática encontramos el ejemplo muy interesante de *ungli* ‘uñas’, con *–i* (*cf.* Sampson 1926:130).

Muy notable es la presencia de plurales en –ø para los sustantivos masculinos de tema consonántico, un rasgo que en nuestro documento tiene una incidencia sólo comparable a la que encontramos en los dialectos vlax (concretamente en kalderash y lovari) y en las dos variantes dialectales meridionales descritas por Paspati (1870 [1973]); en los demás dialectos la desinencia es habitualmente *–á* y los ejemplos adesinenciales son excepcionales.[5] Todos los sustantivos masculinos en tema consonántico del vocabulario de Sentmenat parecen presentar –ø.[6] Dos aparentes excepciones son *tirajá* /tiraxá/ ‘zapatos’ y *brebangguxá* /bre (b?)anguš(?)á/, pero aunque son masculinos en unos dialectos, también aparecen como femeninos en otros (para el primero, *vid.* Boretzky–Igla 1994, *s. v. tiráx*; para el segundo, *vid* Paspati 1870 [1973], *s. v. angúst, angúsht*).[7]

1.4. En *xay* /čaj/, frase 12, hay que suponer el empleo del nominativo en función de vocativo, *cf.* Sampson (1926:173).

1.5. Ya se ha discutido en las pp. 67-68 la posibilidad de que /lačá aracá/ (frase 9) sea un acusativo singular o un acusativo plural, aunque también puede tratarse de un nominativo plural. En las pp. 67-68 se han señalado todas estas soluciones posibles y la dificultad de elegir una sobre las otras, ya que cada una de ellas plantea algún problema morfosintáctico. Sea cuál fuere la solución adecuada

[5] *Cf.* Boretzky (1999:41–42).

[6] Frente a lo que ocurre en kalderash, donde en principio todos los sustantivos que presentan –ø pueden formar el plural igualmente con *–á* (Boretzky 1994:35). De todos modos, el vocabulario de Sentmenat es demasiado reducido como para extraer conclusiones definitivas sobre el carácter exclusivo de la desinencia –ø para los temas masculinos en consonante.

[7] En el supuesto de que fueran masculinos, la regla podría ser entonces que las formas con –ø son siempre de temas monosilábicos (idéntica restricción en gitano de Gales, *cf.* Sampson (1926:130). Sobre las repercusiones dialectológicas de estos plurales en –ø del vocabulario de Sentmenat, *vid. infra* pp. 105–106.

¿pueden atribuirse las anomalías morfosintácticas que cualquiera de estas soluciones implica a un proceso de pérdida de la flexión nominal? Recuérdese que en el catalanorromaní documentado en el siglo XIX la flexión nominal romaní ha sido reemplazada por la catalana, mientras que los sistemas verbal y pronominal romaníes se conservan bastante bien. Dejando de lado la complejísima cuestión de cómo han acabado por constituirse los dialectos romaníes mixtos tal como los conocemos ahora, está claro que, al menos en catalanorromaní, hay que contar con un período en que el sistema de casos originario fue reemplazado en la flexión nominal por el sistema de preposiciones del catalán, de una manera similar a la ruina de las declinaciones latinas en su evolución hacia las lenguas romances. En períodos de este tipo es normal encontrar anomalías en el empleo de los casos, y esto podría ser lo que explicaría el problema planteado aquí por /lačá aracá/.

2) Flexión pronominal.

La flexión pronominal viene representada sólo por los pronombres personales y posesivos, que son claramente romaníes.

2.1 . Aparecen documentados los siguientes pronombres personales:

Singular

Primera persona:

mangué (dativo) ‘a mí’ < r. c. *mange*

Segunda persona:

tut (acusativo) ‘te, a ti’ < r. c. *tut*

Tercera persona

la (acusativo) ‘la, a ella’ < r. c. *la*

Plural

Primera persona
amengli (dativo) 'a nosotros' < r. c. *amenge/amengi*
amendi (locativo) 'a nosotros' < r. c. *amende/amendi*
amensá (instrumental) 'con nosotros'. < r. c. *amenca*

Me ha resultado especialmente problemática la forma *amengli*, para la que no he encontrado una forma directamente comparable en ningún otro dialecto. Creo que la mejor interpretación consiste en ver aquí simplemente un dativo r. c. *améngi* (variante de **aménge*; cf. *améndi / aménde*), tal como sugieren Boretzky y Matras (com. pers.). La grafía *–gli* podría entenderse entonces como la representación de una palatalización de *g* ante *i* (Matras). Desde el punto de vista sintáctico, estaríamos ante un *dativus medialis* (Boretzky), esto es, una construcción pronominal del verbo que existía ya en romaní común y que es similar en algunos casos a la del español: *utxás á mengli* /učás(a) amengli/, *cf.* español 'nos levantamos', etc. *Cf.* por ejemplo Sampson (1926:205): *sovéla peski* (dat., en concurrencia con acus. *pes*) 'se duerme'.[8]

2.2. En cuanto a los posesivos, de los que sólo la primera persona está documentada en el vocabulario, cabe distinguir de un lado los posesivos univerbados y de otro los posesivos independientes:

Univerbados:
sg. m. *ro–*, *bro–*
sg. f. *re–*, *bre–*, *bri–*
pl. *re–*, *bre–*

[8] Un curioso testimonio de esta construcción en caló español es la forma *chapescar* 'huir' que nos trasmiten los diferentes diccionarios gitanos: como ya vio Diefenbach (citado por Pott 1845 [1964]:203), se ha formado a partir de *dža– peske*, literalmente 'irse' (*džála peske* 'él se va', etc.).

No parece observarse ningún principio que determine la distribución entre las formas con *b* y sin *b*. Nótese asimismo la alternancia *e/i* en el femenino. Por otra parte, encontramos construcciones anómalas como *rochay* 'mi (masc.) hija', en las que tal vez haya de verse una tendencia a la extensión analógica de una forma única preverbada.

Independientes:

sg. f. *mi*
pl. m. *amaro*

Aunque *mi* pudiera tratarse del posesivo castellano homónimo, creo que la interpretación como romaní *mi* es preferible, dado el carácter romaní de la morfosintaxis del dialecto aquí documentado .
Sobre las particularidades del posesivo romaní en nuestro texto, véase más abajo la sección dedicada a ello (pp. 86 y ss.).

3) Artículos

Los artículos, definido e indefinido, son casi siempre claramente romaníes: *o, ol* (definidos), *ye* (forma reducida del numeral 'uno' para el indefinido). Hay, sin embargo, una aparente excepción: *la pirí* 'la olla', en la que tenemos lo que parece ser el artículo definido catalán o español. De ser así., resultaría imposible saber si se trata de una infiltración ocasional del artículo español o catalán, o bien si esta forma ha reemplazado la romaní original. Ahora bien, como señala Matras (com. pers.), puede tratarse igualmente de una forma femenina oblicua del artículo romaní, tal como aparece en algunos dialectos.

4) Numerales

4.1. Los numerales son igualmente los propios del romaní. Ya se ha señalado, en las entradas correspondientes, la clara incoherencia en la formación de los numerales ‘60’, ‘70’, ‘80’ y ‘90’. Muy probablemente la incoherencia sea el resultado de la extensión de *bich* /bix/ ‘20’, a partir de *trianda bich* ‘50’ (donde resulta coherente: ’30 (y) 20’), en sustitución de una fórmula multiplicativa con /dex/ ‘10’ que es la que encontramos en otros dialectos.
4.2. Especialmente representativo del carácter claramente conservador de este dialecto es la distribución de las conjunciones –*u*– y –*ta*– para formar los numerales compuestos de unidad más decena: se emplea –*u*– para las unidades más diez (*dech u yeck* ‘11’, *dech u dui* ‘12’, *dech u trin* ‘13’, *dech u extár* ‘14’, *dech u panx* ‘15’) y *ta* para las combinaciones superiores (*bischtayeck* ‘21’). Así debía de funcionar en romaní común, pues lo encontramos en diferentes dialectos (por ejemplo, en kalderash: Gjerdman–Ljungberg 1963:87).

5) Flexión verbal

El sistema verbal está pobremente documentado, pero sistemáticamente se corresponde con el de los dialectos romaníes conservadores. Sólo el presente, el imperativo y un participio (muy probablemente como parte del paradigma de pretérito) están representados. He aquí todas las formas:

Presente:

	"Alargado" (con –*a*)	"Abreviado" (sin –*a*)	Verbo copulativo	Formas ambiguas
2ª sg.	*jassa* /džása/			
3ª sg.		*del* /del/ *prusal* /prusál/ *bel* /bel/	*assin* /asín/	
1ª pl.				*de l(a)* /del(a?)/ *nakabassa* /nakabás(a?)/ *jas (á)* /xas(a?)/ *sobás(á)* /sobás(a?)/ *supirerás(a)* /supirerás(a?)/ *utxas(a)* /učás(a?)/

Imperativo: *ar* /ar/ < *an*.
3ª sg. f. del pretérito (?): *mully* /muljí/

Como puede observarse en el cuadro, resulta en la mayoría de los casos imposible establecer con seguridad si la forma verbal es de tipo abreviado (acabada en consonante) o de tipo alargado (con –*a* átona añadida)[9], ya que ésta aparece seguida de una palabra que empieza por *a*. Pero al menos en los cuatro casos seguros (*jassa*, *del*, *prusal*, *bel*)

9 *Vid.* Sampson (1926:187).

está clara la diferencia de modo que la presencia o ausencia de *–a* marca: *jassa* es un indicativo (literalmente “vas” o “vamos”, véase más arriba la frase 10), en tanto que todas las formas sin *–a* son subjuntivos, introducidos por *te* (*te del, te bel, te prusal*). Resulta especialmente significativa, como ya se ha indicado, la conservación del supletismo en el verbo ‘ser’ para el subjuntivo (*bel* frente a indicativo *assín*).

Todo esto cuadra bien con el funcionamiento de las formas correspondientes descrito por Sampson para el romaní de Gales (Samspon 1926:189): en tanto que para el indicativo se pueden usar indiferentemente formas abreviadas y formas alargadas, las formas sin *–a* son obligatorias para el subjuntivo.

Para las formas de imperativo y participio o pretérito véanse las frases 12 y 4, respectivamente.

También es significativo el hecho de que los infinitivos del español aparezcan traducidos mediante una primera persona del plural (‘comer’ = *jas á mengli*, literalmente ‘(nos) comemos’, *cf.* igualmente *supirerás a mengli*, *sobás á mengli*, y *utxás á mengli*). Ello puede ser síntoma de la ausencia de infinitivo, ausencia propia de los dialectos romaníes más conservadores así como, significativamente, de algunos dialectos geográficamente marginales, como el romaní de Gales o el de Finlandia.[10]

Por último, hay que destacar la presencia de una única forma prestada (de una lengua romance) y adaptada mediante sufijación especial, tal como ocurre en los otros dialectos romaníes: *supirerás(a?)*, posiblemente un error por **supisarasa* (de *sup–isar–*). El sufijo *–isar* es el que encontramos tanto en caló español como en caló catalán para adaptar verbos prestados: caló español *vendizarar* ‘vender’ (Conde),

[10] *Vid.* Boretzky (1996:6–7). Para la ausencia originaria de infinitivo y su emergencia en diferentes dialectos, véase ese mismo trabajo de Boretzky.

etc.; caló catalán *prekhésaras* /prəxəsárəs/ (J. de Réart)[11] 'rogamos' (catalán *pregar* [prəγá]).

Sintaxis

La escasez de frases de nuestro vocabulario no permite llevar muy lejos las indagaciones sobre la sintaxis del dialecto romaní aquí recogido. Sin embargo, lo poco que puede observarse apunta a la conservación de las características propias de la sintaxis romaní común. El empleo de los casos –sólo documentados en la flexión pronominal– es el que cabe esperar: instrumental (*amensa*) indicando compañía, acusativo (*la*) indicando complemento directo, dativo y locativo en funciones de complemento indirecto, etc. Incluso el empleo de nominativo por vocativo (frase 12) o de acusativo por dativo (en *te deltut* frases 8 y 9) entra dentro de lo normal si se tiene en cuenta la presencia de fenómenos similares en otros dialectos. Quizás lo más llamativo sea el posible uso del acusativo en función de complemento directo para un sustantivo inanimado (en la frase 9, /lačá {r}aracá/, pero ya hemos visto que esta interpretación no es del todo segura (pp. 67-68).

Igualmente el orden de palabras se corresponde bien al descrito en las gramáticas de dialectos conservadores, como la del romaní de Gales (Sampson 1926) o la del kalderash (Gjerdman–Ljundberg 1963).

[11] Aparece en la frase *prekhé sarasan Rot–da–Bel dikel'assa*, glosada por J. de Réart como 'Il faut prier Dieu, il voit tout'. Ya Ackerley (1914–15:135) sugirió una interpretación dela forma verbal como una primera persona del plural ('we pray'), aunque con dudas por el final *–an* (*prekhésaran*). Posiblemente se trate simplemente del artículo personal y de cortesía *en* /ən/ del catalán (aunque en catalán no suele acompañar a la palabra 'dios'). La frase sería, pues, /prəxəsárəs ən rró–dəbél, dikélə sa/, literalmente 'roguemos a (el) Dios, ve todo'.

Léxico

Dejando de lado unos pocos préstamos del español (*cuñado, cielos*), del catalán (*miliúnos*, *ogambetos*, *ungli*, *supirerás*) o de cualquiera de las dos lenguas (*angel, cuñada, mulla, burrica, gracias*), el léxico es claramente romaní, como lo demuestra que hayamos podido ofrecer paralelos en romaní común para casi todas las formas documentadas. Se repite aquí una situación que merece la pena destacar: todas las informaciones sobre romaní de la Península Ibérica que no proceden ni de Borrow ni de la llamada “afición” de Sevilla (personas no gitanas que a principios del siglo XIX se dedicaron, por moda, a imitar y hacer suyo aspectos de la cultura gitana, entre ellos la lengua) nos presentan repertorios léxicos fácilmente analizables desde el romaní común, con muy pocas formas oscuras. El ejemplo más significativo es sin duda el del vocabulario de Conde, dada su amplitud. Parece claro que el carácter aberrante que muchos estudiosos han atribuido tradicionalmente al caló español es consecuencia no de una evolución peculiar de este dialecto, sino de la creación artificial de una lengua literaria por parte de aficionados no gitanos.

Por otra parte, pocas formas de las recogidas por Sentmenat son novedosas en relación con los repertorios léxicos del caló catalán y del caló español existentes (dejando de lado los préstamos recientes antes mencionados), pero son todas ellas de gran interés: *brebúxt* ‘labios’ (< r. c. *vušt*), *oltzulemás* ‘muslos’ (< r. c. *thuló mas*) , *oxicát* ‘frente’ (< r. c. *čikát*), *sabatón* (< gr. σάββατον), *zualí* ‘pipa’ (< r. c. *thuvalí*).

Sólo dos formas claramente atribuibles al acervo léxico romaní del dialecto del manuscrito se resisten por ahora a un análisis etimológico satisfactorio: *fil atzín* y *chindalé*. En la primera hemos señalado el

evidente paralelismo con la forma *filacin*, de origen griego, que aparece en otros dialectos romaníes, pero el significado que aquí presenta ('semana') resulta por ahora irreconciliable con el que presenta en dichos dialectos ('castillo', que a su vez se corresponde con el significado originario en griego). En el caso de la segunda, el primer obstáculo es la ambigüedad de la grafía <ch>, que obliga a barajar diversas posibilidades, ninguna de las cuales se impone convincentemente. En todo caso, *chindalé* tiene la forma inequívoca de palabra heredada del romaní común (nom. pl. de un adjetivo en *–aló*, empleado sustantivadamente).
Otras dos formas de etimología oscura ya nos eran conocidas a través de los repertorios existentes de caló catalán y de caló español: *bato* 'padre', *corpitza* 'arroz'. A ellas hay que añadir las dudas con relación a *achtongorihá* 'pesos'.

Formas univerbadas

Quizá uno de los rasgos lingüísticos más singulares de este documento es la abundancia de formas univerbadas artículo + sustantivo y, muy especialmente, posesivo de primera persona + sustantivo que se ofrecen como equivalentes al sustantivo castellano en solitario. Por ello le dedicamos una sección especial. He aquí las formas que nos ofrece el vocabulario:

artículo definido + sustantivo
o+corcó 'domingo'
o+grast 'caballo'
o+burú 'buey'
o+gambetos 'casaca'
o+xicát 'frente'

o+náck ‘nariz’
o+múy ‘boca’
ol+tzulemás ‘muslos’
o+txangá ‘rodillas’
or+cherá ‘piernas’
o+tzualó ‘tabaco’

artículo indefinido + sustantivo
ye+txon ‘mes’
ye+bérch ‘año’
ye+herñí ‘burra’

posesivo de primera persona + sustantivo
re+ddeblésquerin–Dai ‘madre de Dios’
ro+chabó ‘hijo’
ro+chay ‘hija’
ro+pral ‘hermano’
bri+ppén ‘hermana’
ro+kak ‘tío’
bre+bibí ‘tía’
bro+cuñado ‘cuñado’
bri+cuñada ‘cuñada’
bro+kiribo ‘compadre’
bri+kiribi ‘comadre’
bro+rom ‘marido’.
brí+romi ‘mujer’
bro+dabél ‘Dios’ (variantes: *ro+dabél, ro+debél*)
bro+baró dabel ‘Dios’
bri+alajámi ‘chupa’
ro+xeró ‘cabeza’
re+cán ‘orejas’
re+ca ‘ojos’

bre+bal ‘cabellos’
bro+lió ‘pecho’
bri+men ‘cuello’
bre+dant ‘dientes’
bre+txit ‘lengua’
bre+búxt ‘labios’
bre+mussiá ‘brazos’
bre+bast ‘manos’
bre+bangguxá ‘dedos’

Creo que hay que distinguir entre dos tipos de univerbación: la que se produce con el artículo (definido o indefinido) y la que se produce con el pronombre posesivo de primera persona. El primer tipo no resulta especialmente sorprendente: puede ser simplemente el resultado de la forma en que se pide al informante una palabra en su lengua. A preguntas del tipo “¿cómo se dice en caló la boca?” o “¿cómo se llama esto [señalando la boca]?” la respuesta bien pudo ser /o muj/ “la boca”, y tal explicación nos parece también válida para los escasos ejemplos de univerbación del artículo indefinido. No faltan muestras de la univerbación artículo+sustantivo en los diferentes diccionarios gitanoespañoles del siglo XIX. Así, en Borrow encontramos *ochón* (/o+čon/ < *o čhon*) ‘mes’ *oclaye* (/o+kláje/ < *o+kraljis*) ‘rey’, *ililó* (/o+liló/ < *o liló*) ‘corazón’ y *ieru, yeru* (/je+ru/ < *je(kh) ruv*) ‘lobo’. La única forma en que la univerbación del artículo no es, con seguridad, consecuencia de una mala interpretación es la palabra para ‘dios’, *ondebel* (< *o devél*) y variantes, ya que su presencia es constante en toda la documentación del caló español.
El segundo tipo de univerbación (posesivo+sustantivo), aunque en algunos casos pudiera considerarse también resultado de una mala interpretación por parte del encuestador (por ejemplo, ante la pregunta “¿qué es esto? [señalando la cabeza del interlocutor]” puede responderse “mi cabeza”), el número tan elevado de ejemplos que

aparecen en nuestro documento (casi el doble que la univerbación artículo+sustantivo) y el tipo de sustantivos en que el fenómeno se produce (seres divinos (Dios, la Virgen), nombres de parentesco, partes del cuerpo)[12] nos llevan a pensar que tal vez nos encontremos ante una particularidad lingüística del dialecto gitano aquí recogido. En este sentido, llama la atención la aparición del mismo fenómeno (aunque con una intensidad menor) en la ya mencionada lista de palabras del artículo "Dialecte dels gitanos catalans" publicado en 1916 en el *Bolletí del Diccionari de la Llengua Catalana*, En ella encontramos:

batos o robatos 'pare' ['padre']
riddás 'mare' ['padre'] < *(m)ri daj*
rocác 'oncle' ['tío] < *(m)ro kak*
ribibí 'tia' ['tía'] < *(m)ri bibí*
rupapral 'cosí germà' ['primo hermano'] < *(m)ro pašphral*

(pero sin posesivo univerbado: *bato* 'padre', *dai* 'madre' *pral* 'hermano', así como las partes del cuerpo *la muy* 'la boca', *las ascán* 'las orejas', *las bast* 'las manos').

¿Cómo interpretar este fenómeno? Creo que la solución más simple es pensar que estamos ante una *tendencia muy fuerte a la expresión de la posesión inherente*. Como se sabe, las partes del cuerpo y los nombres de parentesco son elementos poseídos inherentemente, y en algunas lenguas esta posesión inherente se refleja morfosintácticamente en la obligatoriedad de expresar siempre el posesor.[13] Así, en mazateco –una lengua del grupo otomangue hablada en México–, las partes del cuerpo y algunos nombres de parentesco son siempre poseídas: "en español uno puede decir *pie*; en mazateco siempre tiene uno que decir *mi pie* o *tu pie* o *nuestro pie*" (Jamieson 1988:34). Evidentemente, no parece ni que el dialecto aquí documentado ni que

[12] La única palabra con univerbación de posesivo que no entra en ninguna de estas tres categorías es *brialajámi* 'chupa', aunque *cf.* la nota siguiente.

[13] Payne (1997:105–106). Payne añade como elementos típicos de posesión inherente los adornos personales, lo que podría servir para explicar la forma *brialajámi*.

el dialecto recogido en el artículo del *Bolletí* a principios del siglo XX hayan gramaticalizado la expresión de la posesión en los términos en que sucede en mazateco o en otras lenguas del mundo: ya hemos visto que nombres de parentesco tan básicos como “padre”, “madre”, “hermano” aparecen en nuestra lista sin el posesivo. En la lista del *Bolletí* se ofrece *batos* y *robatos* como dos posibles formas de decir ‘padre’. De ahí que hablemos más bien de tendencia. Sin embargo, resulta claro que ambos dialectos nos ofrecen lo que puede definirse como un estadio previo a la expresión gramatical sistemática de la posesión inherente. Otro indicio sorprendente de este fenómeno es indudablemente la frase ‘recemos el rosario’, que en romaní aparece como *nakabás(a?) amaró nakaddó*, esto es ‘pasemos *nuestro* rosario’. Recuérdese que, tal como se ha dicho en la nota 48, los adornos personales puede entrar en la categoría de objeto inherentemente poseído en las lenguas que marcan morfosintácticamente esta noción. Un rosario no es, ciertamente, un adorno personal, pero sí un objeto que por sus diversas connotaciones, sobre todo de tipo religioso, puede considerarse parte inseparable de una persona y concebirse por tanto como poseído inherentemente.

Más allá del vocabulario de Sentmenat y de la lista del Bolletí no encontramos, ni en la documentación del caló catalán ni en la del caló español ejemplos de un uso tan sistemático del posesivo univerbado, si bien aquí y allá aparecen formas univerbadas. Quizás la más característica sea la de la palabra para ‘dios’ en caló catalán, que desde la documentación del siglo XIX hasta la recogida recientemente por Escudero y por mí presenta sistemáticamente la univerbación del posesivo de primera persona: *rruddəbél* literalmente ‘mi Dios’ (*vid.* Escudero–Adiego 2001). Otro ejemplo es una palabra para ‘amigo’, documentada tanto en caló catalán como en caló español: (español) /rro–kambló/, (catalán) /rro–kəmló/ < *(m)ró kamló*, literalmente ‘mi querido’. A propósito de esta palabra, resulta significativo que Jaubert de Réart nos dé como ejemplo *pescarò rocamlo* /pəskəró rro–kəmló/ ‘su amigo’, en donde el posesivo de tercera persona deja claro que

rro– ha perdido su sentido originario como posesivo (*cf*. Ackerley 1914–15:136). Por otra parte, la variante *bro*– del posesivo *ro*– (ambos de *m(i)ro*–) nos permite ahora analizar como formas univerbadas dos palabras que aparecen en los diccionarios gitanos del siglo XIX:

brochabo /bro–čabó/ 'muchacho' (Borrow), literalmente 'mi muchacho' < r. c. *m(i)ró čhavó*

brojeró /bro–xeró/ 'cabeza' (Trujillo), literalmente 'mi cabeza' < r. c. *m(i)ró šeró*. *Cf*. en *roxeró* el vocabulario de Sentmenat.

La posición lingüística del vocabulario

Carácter iberorromaní del vocabulario

Que se trata de un dialecto iberromaní, esto es, un caló ibérico, no hay duda alguna. Lo prueba la presencia de rasgos comunes al caló español y al caló catalán:
–Formas de léxico exclusivas de los calós peninsulares, como *bato* 'padre', *corpitza* arroz, o muy típicas del mismo: *macharé* 'santos'.
–Vocal protética ante r. c. *r* (*aratzí* /arací/ 'noche' < *rati*).
–Fortición de oclusivas sonoras originarias (/re**dd**ebléskeri **nd**aj/).
–Tratamiento particular de r. c. *th* (*vid. supra*) (/culé/ en *oltzulemas*, */cu(b)aló/* en *otzualo*).
–Más que probable velarización de r. c. *š* (> *x*).
También lo prueba la presencia de préstamos españoles (*cielo*, *cuñado*), catalanes (*gambeto*, *sopar*, *ungla*) o atribuibles a cualquiera de las dos lenguas (*cuñada–cunyada*, *mula*, *burrica*, *ángel–àngel*, *gracias–gràcies*).

¿Catalanorromaní o hispanorromaní?

Mucho más difícil resulta precisar si se trata de catalanorromaní o de hispanorromaní. Como se sabe, la atribución a uno u otro dialecto no plantea ninguna dificultad cuando la lengua es mixta: basta con reconocer si la morfología flexiva es la del catalán o la del español. Ello nos permite considerar como hispanorromaní (caló español) desde la documentación de Bright, Conde y Borrow hasta la recogida recientemente por McLane (1977), y clasificar como catalanorromaní los testimonios de Vallmitjana o las informaciones recogidas en Escudero–Adiego (2001).

En el caso de los materiales del siglo XIX procedentes de Cataluña reunidos en Ackerley (1914–15), la morfología flexiva ya no es un buen indicador: la morfología verbal y pronominal son las del romaní, y en cuanto a la nominal, si bien se observa ya la tendencia a reemplazar el sistema de casos por el empleo de preposiciones romances, la única preposición bien documentada, *de*, es ambigua (puede ser tanto catalán como español). Sin embargo, la mayor parte de esa documentación puede considerarse sin duda alguna como catalanorromaní por la clara presencia de rasgos fonológicos propios del catalán central en el vocalismo: la neutralización de *a* y *e* en *ə* y de *o* y *u* en *u* en sílabas no acentuadas, reflejada gráficamente en el empleo alternante de *a/e* y en el reemplazo de *o* por *u*, respectivamente, como bien observó Ackerley (1914–15:106). Sirvan de ejemplo formas recogidas por Jaubert de Réart como *rut da bel* /ruddəbél/ 'dios' < **mro devél* y *ol bals dau garo* /ol bals də u xəró/ 'cabellos', con /də u/ < *de o* (preposición romance + artículo romaní), /xəró/ < *šeró* 'cabeza' (literalmente 'los pelos de la cabeza'), etc.

También son los rasgos fonéticos los que nos permiten no sólo atribuirlo al caló español sino incluso precisar su origen meridional (casi seguramente andaluz) en el caso del manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid de principios del siglo XVIII (Adiego 1998):

fenómenos como la confusión *–r /–l* (*bur = bul* ‘culo’) son claramente atribuibles al influjo de una variedad meridional del español.

En el documento que aquí publicamos, la morfología flexiva no permite establecer el carácter catalanorromaní o hispanorromaní del dialecto, ya que toda ella es claramente romaní. Tampoco resultan determinantes para su fijación dialectal las características fonológicas, pues son muy ambiguas: la inmensa mayoría de ellas pueden interpretarse simplemente como conservación de rasgos ya del romaní común, ya de una fase intermedia en la que los rasgos que actualmente distinguen al caló español del caló catalán aún no se han diferenciado. Sirva como ejemplo el resultado /c/ de *th (*y de *t* ante *i*): es el típico del caló catalán, pero el resultado /č/ del caló español supone muy probablemente un paso intermedio /c/.

El caso del vocalismo es especialmente representativo de la ambigüedad del documento: salvo una excepción (*dabel* = /dəbél/) no hay huellas de los fenómenos de neutralización de *a*, *e* > *ə*, *o*, *u* > *u* en posición no acentuada propios del catalán central que aparecen sistemáticamente en toda la documentación del caló catalán de los siglos XIX y XX. Pero sería un doble error atribuir por ello el texto al hispanorromaní: primero, porque la ausencia de tal neutralización puede ser, una vez más, un rasgo de conservación del sistema vocálico del romaní que coincide, por desgracia en este caso, con el del español; segundo, porque tal neutralización es un fenómeno propio del catalán central (el catalán hablado, entre otros lugares, en Barcelona y Perpinyà, de donde procede casi toda la documentación hasta ahora existente del catalanorromaní); en catalán occidental tales neutralizaciones no tienen lugar, por lo que nada impediría que el texto fuera catalanorromaní hablado en Lleida o en otra población occidental de Cataluña.

Por otra parte, las escasas formas menos ambiguas se reparten por igual entre un posible carácter catalanorromaní e hispanorromaní, tal como ocurre con los préstamos: la mencionada presencia de una forma como *dabél* /dəbél/ con neutralización *e* > *ə*, las concomitancias

en la construcción del posesivo con la lista de palabras del *Bolletí*, la construcción *ro debel* /rro debél/ para 'Dios' y la forma *ophtó* /oftó/ apuntan hacia el catalanorromaní. Pero, por otra parte, son de especial significación coincidencias con el caló español como *ziber* con *chiver* (Conde) o *buru* 'buey' con *burel* 'toro' (Trujillo, Jiménez).

En definitiva, el carácter puramente romaní de la flexión, la posible explicación de muchas de las características fonológicas a partir de la conservación del sistema de sonidos romaní, la presencia simultánea de elementos léxicos y rasgos fonológicos atribuibles unos al español y otros al catalán, cuando no totalmente ambiguos nos deja sin detalles dialectológicos claros.

Si atendemos ahora a la cronología del documento, puede parecer, de entrada, mucho más adecuado atribuirlo al catalanorromaní que al hispanorromaní: la documentación de ambos dialectos hasta ahora existente da a entender que el hispanorromaní se convirtió en lengua mixta, o fue reemplazado por una lengua mixta[1], mucho antes que el catalanorromaní. Ya el tantas veces citado manuscrito español de principios del XVIII (Adiego 1998), aunque no presente frases que permitan establecer de modo inequívoco si la lengua tiene morfosintaxis romaní o morfosintaxis española, parece responder a un estadio de lengua mixta (vocabulario romaní – morfosintaxis española), dado que encontramos formas de infinitivos españoles (*avelar, naquerar, najarse, chorar*, etc.). Recuérdese que en el vocabulario de Sentmenat los infinitivos son traducidos al caló mediante primeras personas del plural que siguen la flexión romaní ('comer' = *jas(a) améngli*, etc. *vide supra*). El carácter mixto del caló español es ya totalmente evidente en la documentación que nos ofrecen Bright y Conde a principios del siglo XIX. En el caso del caló catalán, el proceso de sustitución de la flexión romaní por la flexión catalana se ha producido un siglo más tarde: los primeros documentos

[1] Dejamos fuera de nuestro estudio el complejo problema de la aparición de los dialectos mixtos del romaní. Sobre esto véase el reciente trabajo de Bakker sobre el anglorromaní y la bibliografía allí citada (Bakker 2000).

del caló catalán –hacia 1830– presentan conservación de la flexión pronominal y verbal romaní. Sólo la flexión nominal ha sido reemplazada, algo nada sorprendente, pues también ha ocurrido en otros dialectos romaníes no mixtos. Es en la documentación de principios del siglo XX, contenida en la obra de Juli Vallmitjana, donde puede observarse una situación similar a la del caló español de la época de Conde: en Vallmitjana, la flexión pronominal y verbal es ya la del catalán. Por todo ello, el carácter básicamente romaní de la morfología flexiva de un documento que podemos fechar hacia la mitad del siglo XVIII, esto es, posterior al manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid, cuadra mejor con la evolución del caló catalán que con la del caló español.

Sin embargo, toda esta argumentación parte de una premisa que puede ser equivocada: identificar el caló español con el caló andaluz (o, más generalmente, caló meridional de la Península Ibérica). Toda la documentación del caló español de los siglos XVIII y XIX antes mencionada se caracteriza por proceder de Andalucía y Extremadura, es decir, de los gitanos que habitaban el sur de la Península Ibérica. Es claramente meridional la procedencia de la lista de palabras de la Biblioteca Nacional de Madrid, ya que encontramos rasgos típicos del dialecto andaluz y de otras hablas del Sur, como la confusión –*r/l* final (*bur* < *bul* 'culo', *varandel* < *bareder*), *vid*. Adiego (1998). De Andalucía proceden las informaciones de José Antonio Conde, como muy bien ha demostrado Torrione (Torrione 1988; 1995:237). También se reconocen rasgos meridionales en Bright (*l* > *r* en posición final: *deber*, *otebér* 'dios' < r. c. *devél*). Nada sabemos, sin embargo, de las características del caló español hablado en otras zonas de la Península Ibérica en los siglos XVIII y XIX, que muy bien podía ser tan conservador como el caló catalán.

Llegados a este punto, la pregunta sobre si la lengua del documento es catalanorromaní o hispanorromaní no puede responderse desde la perspectiva de la lingüística histórica: es evidente que se trata de un dialecto romaní documentado en Cataluña, pero, tal como hemos

visto, la influencia del catalán no es mayor que la del español. Es necesario recurrir a consideraciones de tipo sociolingüístico e imaginar el contexto del informante, si bien se nos abren aquí de nuevo diferentes posibilidades difíciles de evaluar: puede ser un gitano procedente de fuera de Cataluña pero afincado en ella desde hace tiempo, o inversamente un gitano catalán en contacto continuo con gitanos no catalanes, o bien descendiente de la unión de una familia gitana de Cataluña con otra de fuera de Cataluña, etc. Situaciones como éstas son frecuentes ahora y podían serlo entonces. A ello ha de unirse la importancia de los desplazamientos geográficos de los gitanos, de feria en feria a través de dominios lingüísticos diferentes. Es cierto que tales movimientos estaban sometidos a fuertes restricciones desde finales del siglo XVIII como consecuencia de la fijación forzosa de residencia (establecida por la pragmática de Carlos II, de 1695), pero nada impide pensar que el dialecto del documento esté reflejando todavía las consecuencias lingüísticas de una movilidad más antigua.

En este sentido, creo que resulta ejemplar y puede servir, salvando las distancias, como explicación de los rasgos singulares del vocabulario de Sentmenat, la curiosa complejidad lingüística de un gitano de Vilanova (Barcelona), Àngel Jiménez, con quien he tenido oportunidad de conversar.[2] Aunque se considera un gitano catalán y habla correctamente en catalán, el caló hablado por Àngel Jiménez es básicamente caló español, ya que la morfosintaxis es española, no catalana. Sin embargo, muchas de las formas gitanas empleadas, o al menos conocidas por Jiménez, presentan rasgos claramente atribuibles al caló catalán (por ejemplo *gaf* 'pueblo' < r. c. *gav*, frente a caló español *gao*, o *čet* 'aceite', r. c. *džet*, sustituida en caló español por *ampio*). Esta situación se explica bien si se tiene en cuenta que Àngel Jiménez pasó su infancia y juventud cruzando continuamente con su

[2] Sobre esto volveré extensamente en otro lugar. Quiero hacer constar mi más sincero agradecimiento a Àngel Jiménez por su amabilidad y colaboración. También he de agradecer a Xavier Brotons su gran ayuda en la recopilación de estas informaciones.

familia, dedicada a la venta en ferias, los límites entre el dominio lingüístico catalán y el español, entre Huesca (Aragón) y Lleida (en Cataluña occidental) y por tanto en contacto con gitanos catalanes y aragoneses. El caso de Àngel Jiménez demuestra que los límites entre caló catalán y caló español se difuminan en zonas de contacto o de transición entre catalán y español. Si consideramos que su caló es caló español es precisamente por un criterio imposible de aplicar al vocabulario de Sentmenat: la presencia de morfosintaxis española.

A propósito de este contacto y mutua influencia entre caló catalán y caló español, resulta de especial relevancia recordar uno de los rasgos más singulares del caló catalán: el caló catalán ha convertido romaní común *š* en *x* en la mayoría de contextos fónicos (*šeró* > *xəró*, etc. *Cf. supra* pp. 35–36). Se trata de un cambio que también ha tenido lugar en caló español, pero la singularidad en el caso del caló catalán estriba en el hecho de que, mientras que caló español *š* > *x* puede atribuirse claramente a la influencia del español, donde un cambio idéntico ha tenido lugar durante el siglo XVI (castellano antiguo <dixo> /dišo/ > castellano actual <dijo> /dixo/), en el caló catalán el proceso no sólo no puede explicarse por el catalán, sino que entra en claro conflicto con las características fonológicas de esta lengua, en la que no existe /x/ y sí existe, desde muy antiguo, /š/. Boretzky sugería, como explicación de este fenómeno y de los reasgos comunes de caló catalán y caló español, que el caló catalán había vivido una fase común con el caló español y que, además, tal fase, y por tanto el origen mismo del caló catalán, debía buscarse en una zona de habla castellana (Boretzky 1992:30). Esta hipótesis de Boretzky se basa en el modelo del árbol genealógico como explicación de la articulación dialectal; quizás en este caso, sin embargo, sea más adecuado pensar en un fenómeno de contacto, propiciado por la influencia del caló español sobre el caló catalán. Escudero (com. pers.) ha llamado la atención sobre la notable presencia, desde hace siglos, de apellidos castellanos entre los gitanos catalanes, lo que parece apuntar a un flujo importante desde el resto de España hacia Cataluña. Si a ello se

suma que la política seguida con los gitanos en Cataluña consistió en la expulsión –la última de ellas en 1715, según Leblon (1993:69), es posible imaginar frecuentes movimientos de entrada y salida en Cataluña, tanto de gitanos propiamente catalanes –hablantes de catalanorromaní– como de gitanos llegados de otros lugares de España, lo que explicaría cambios como *š* > *x* o los préstamos españoles que encontramos en el vocabulario de Sentmenat. Esta aparente permeabilidad del catalanorromaní con respecto a la lengua española en un momento determinado de su historia puede tener además una dimensión sociolingüística particular, similar a la que Valtonen explica con respecto al romaní finés (Valtonen 1979:122–123). Señala Valtonen que, como consecuencia de su carácter de lengua secreta, el romaní finés recurre, para completar su vocabulario, al sueco, lengua minoritaria en Finlandia que no es entendida por la gente común. En un ámbito lingüístico exclusivamente catalán, los préstamos castellanos en catalanorromaní podrían haber desempeñado una función similar a la de las formas suecas en romaní finés.

¿Hispanorromaní sometido a la influencia del catalán, como el dialecto de los gitanos de Vilanova antes mencionado, o catalanorromaní que incorpora elementos del español por razones similares a las del dialecto romaní finés? Ante la imposibilidad de responder a esta pregunta, creo que es mucho más adecuado definir la lengua del vocabulario de Francesc de Sentmenat simplemente como ‘iberorromaní’ o, si se prefiere, ‘caló ibérico’. A ello puede añadirse la precisión ‘nororiental’ para situarlo en un ámbito geográfico adecuado que lo distinga de lo que propiamente llamanos ‘caló andaluz’ o ‘caló meridional’, un dialecto con rasgos de lengua mixta a principios del siglo XVIII, totalmente diferente, pues, del caló ibérico nororiental que nos ofrece el vocabulario aquí publicado.

Contribución del vocabulario a la ubicación dialectal del iberorromaní[3]

Establecida con claridad la pertenencia al iberorromaní del dialecto documentado por Sentmenat, es oportuno plantearse de qué manera este nuevo testimonio puede contribuir a caracterizar el iberorromaní en el marco de los dialectos romaníes.

Existe un amplio consenso en clasificar los dialectos iberorromaníes dentro del grupo septentrional (*Northern Group*)[4], denominación poco ajustada geográficamente, pero generalmente aceptada, que incluye lo que podríamos denominar la 'periferia norte–oeste–sudoeste' del núcleo balcánico. Son considerados dialectos septentrionales, además de las variedades iberorromaníes, los dialectos escandinavos, británicos, italianos meridionales, bálticos, del norte de Rusia y de Polonia, así como el complejo sinti–manouche (especialmente extendido por Francia, Alemania y Norte de Italia).

El carácter mixto de los dialectos iberorromaníes documentados hasta ahora –con la excepción del catalanorromaní del siglo XIX– ha hecho que el establecimiento de su pertenencia al grupo septentrional se base sobre todo en ciertas peculiaridades léxicas y en determinadas innovaciones fonológicas. Los aspectos gramaticales que pueden ser introducidos en la discusión son sólo aquellos escasísimos restos de la antigua morfología flexiva romaní aún reconocibles en estos dialectos mixtos. El vocabulario de Sentmenat sí permite observar aspectos gramaticales, alguno de ellos muy interesante, como luego veremos.

En el aspecto léxico, ya se ha visto que las formas romaníes hasta ahora no documentadas en caló ibérico que Sentmenat nos ofrece en

[3] Para la elaboración de este capítulo he tenido muy en cuenta las importantes observaciones de Bakker, Boretzky y Matras.

[4] Véase muy especialmente Bakker (1999). Adoptamos aquí la clasificación dialectal que ofrece Bakker en el citado artículo, consistente en el establecimiento de cuatro grandes ramas. grupo septentrional (Northern), grupo central (Central), grupo meridional o balcánico (Balkan) y grupo vlax (Vlax).

su vocabulario son muy pocas (*cf. supra* p. 85): *brebúxt, oltzulemás, oxicát, sabatón* y *zualí*. Más estrictamente, podría prescindirse de *oltzulemá* y de *zualí* como novedades: de la primera teníamos ya documentados por separado los elementos léxicos *thuló* y *mas* que forman el sintagma **thuló mas* para el significado de 'muslo'; *zualí*, como ya se ha dicho, es en origen simplemente el femenino correspondiente al masculino *thuvaló*, bien atestiguado en caló ibérico (*vid. supra s. v. otzualó*, p. 54). De las tres restantes, ninguna de ellas es especialmente relevante para la clasificación dialectal: están bien documentadas en todos o casi todos los grandes grupos dialectales, por lo que no resultan demostrativas de nada. Quizás la más interesante de las tres sea *sabatón*, un claro helenismo que, dentro del grupo dialectal septentrional, sólo he encontrado claramente atestiguado en sinti.

El vocabulario restante presenta, al igual que el vocabulario ya conocido del caló español y del caló catalán, algunas palabras típicamente septentrionales, como *aljámi, brialajámi* < *raxami* 'ropa', *brebanguxá* < *(v)anguš(t)* 'dedo' (en los demás grupos dialectales, la palabra para 'dedo' es *naj*, que en septentrional significa 'uña'[5], *orcherá* < *her* 'pierna' o el eslavismo *cholebá* 'medias'. También habría que incluir aquí *fil atzín*, si no fuera por las dudas que suscita desde el punto de vista semántico la definición que de esta palabra da Sentmenat (*vid. supra* p. 51, n. 14).

Algunos elementos léxicos discordantes del caló ibérico con respecto al resto de dialectos septentrionales que ya nos eran conocidos aparecen asimismo en el vocabulario de Sentmenat: *ograst* < *grast* 'caballo', atestiguada en Borrow y en caló catalán (la forma habitual en el grupo septentrional es *graj*, que también está documentada en calo español: *gray* [Conde]). Posiblemente la forma más sorprendente sea (*ye*)*buca* /ye búka/ (frase 12) 'un poco'. No es una novedad, ya que estaba documentada en caló catalán (*vid. supra* p. 70), pero no

[5] Sobre el carácter típicamente septentrional de estas palabras, vid. Bakker (1999), Matras (1999:5).

había llamado la atención. No aparece, que sepamos, en ningún otro dialecto septentrional. Sí está documentado en el grupo meridional (*cf.* Wolf 1960 [1987] y en vlax.[6]

En cuanto a las particularidades de tipo fonológico, el vocabulario ratifica algo ya sabido del caló ibérico: este dialecto se aparta de los demás dialectos septentrionales tanto en su tratamiento de *t, d, n, l + i* como en el del grupo originario sánscrito *ṇḍ*. En el primer caso, el caló ibérico presenta palatalización (frente a ausencia de palatalización en el resto del grupo dialectal). He aquí los ejemplos que pueden extraerse del vocabulario de Sentmenat:

ti > *c(i)* (> posteriormente *č(i)* en caló español):
aratzí /arací/; *aratza*.

di > *dzi* (posteriormente *dž(i)* en caló catalán, *č(i)* en caló español):
zibér, sib[*é*]*r*

ni > *nj(i)*
casñi
eñá
grusñi
pañin
yeherñí

Ahora bien, el vocabulario de Sentmenat nos permite confirmar claramente que, al menos en un caso, la forma no palatalizada sobrevivió como doblete de la palatalizada: se trata de la palabra *stadi* ‘sombrero’ (*vid. supra s. v.* p. 58). Un testimonio aislado del caló

[6] Suele darse como etimología para *búka* en vlax el rumano *bucata* ‘trozo, pedazo’, pero no veo por qué no puede tratarse de la retención léxica de un helenismo (μπούκα). Evidentemente, la palabra griega y la rumana se remontan a un mismo ancestro, el latín bucca.

catalán de principios del XIX y la peculiar forma *estay* del caló español del siglo XVIII cobran ahora sentido a la vista de la forma que nos transmite Sentmenat, en contraposición a *estache* (Conde) y formas similares con palatalización de *di*.

En el caso de *ṇḍ* originario, el caló ibérico da como resultado *nrr*, frente a la simplificación en *r* que caracteriza a los dialectos del grupo septentrional. Sentmenat nos da dos ejemplos de este tratamiento discordante del caló ibérico: *manró* y *pinré*.

En cuanto a los aspectos gramaticales, como se ha dicho, los dialectos mixtos sólo permitían observar aquellos escasos restos de la flexión que han sobrevivido, en algunos casos como simple fosilización. Y, de nuevo, los calós ibéricos no siempre se ajustaban a los rasgos considerados propios del grupo septentrional. Es claramente septentrional –y compartido con el grupo central y algunos dialectos meridionales– el empleo de formas largas del genitivo (*–kero, –keri*), frente a las formas cortas características del vlax y de otros dialectos balcánicos (*–ko, –ki*; Bakker 1999:187), empleo reconocible aún en formas fosilizadas como *Deble Scrindai* /debleskri ndaj/ 'Virgen Santísima', literalmente, 'madre de Dios' (Conde) o *foresquero* 'corregidor' = 'alcalde', literalmente 'el de la ciudad', r. c. *fóros* (Conde).[7] No es septentrional, en cambio, el empleo del sufijo *–isar–* para adaptar préstamos verbales: se trata de una isoglosa compartida de modo prácticamente exclusivo por los calós ibéricos y el grupo vlax.

El vocabulario de Sentmenat, aparte de confirmar al menos uno de estos dos rasgos –la existencia del genitivo largo en la forma

[7] Es igualmente característico de los dialectos septentrionales más occidentales la nominalización del genitivo observable en el ejemplo foresqueró (cf. Bakker 1999: 201; no parece exacta, pues, la afirmación de Bakker ibid. de que en caló español no existen estos genitivos nominalizados. Cf. igualmente en Conde *dundoquero* 'candil' (r. c. *dud* 'luz') y en Borrow *dandesquero* 'candil' (error o alteración de **dundesqueró*), *maasquero* 'carnicería, plaza pública' (r. c. *mas* 'carne'), *peñascoro*, *peñaquero* 'aguardiente' (r. c. *paní* 'agua'), etc.

reddeblésquerin–Dai–[8], nos ofrece una importante novedad: la presencia de plurales en –ø de la flexión de temas masculinos en consonante. Ya hemos señalado más arriba (p. 77) que aunque existen ejemplos aislados en diferentes dialectos[9], su presencia sistemática es un fenómeno característico del kalderash y el lovari y también de los dos dialectos meridionales descritos por Paspati (1870 [1973]), tal como ha señalado recientemente Boretzky (Boretzky 1999:41–42). Los ejemplos de Sentmenat apuntan igualmente a un tipo de formación sistemática. Como se ha dicho anteriormente (p. 77), todos los sustantivos masculinos de tema consonántico parecen presentar un plural en –ø (como mínimo los de tema monosilábico): *brebal, brebast, brebúxt, bredant, recán, (oltzule)más* < r. c. *bal, vast. vušt, dand, kan, mas*, respectivamente.

¿Cómo ha de interpretarse esta isoglosa del grupo vlax con unos dialectos del grupo meridional (los dos de Paspati) y el caló ibérico de Sentmenat? Boretzky (1999:42), al estudiar la coincidencia entre vlax y dialectos paspatianos, señalaba que no había de excluirse que se tratara de un arcaísmo, aunque indicaba la necesidad de poder contar con testimonios de un dialecto de un grupo totalmente diferente para apoyar esta hipótesis.[10] Creo que el testimonio de Sentmenat llena ese vacío y que resulta determinante para establecer que estamos ante un arcaismo. Por otra parte, y como el mismo Boretzky (*ibid.*) observa, la explicación de los plurales en –ø como un arcaísmo es mucho más razonable desde el punto de vista evolutivo. La solución inversa –un proceso *a* > ø que afectaría a unas formas sí y a otras no– resulta muy poco probable. Por tanto, si, como parece, se trata de un arcaísmo, esta coincidencia entre dialectos de grupos diferentes, pese a lo

[8] La presencia de –*isar*– no es segura, *vid*. *supra supirerás*(*a*?), p. 58, p. 83).

[9] Así, unos pocos temas monosílabos en romaní de Gales (grupo septentrional; Sampson 1926:130), las palabras *bal* y *dand* en roman (romaní de Burgenland, grupo central), según Halwachs (1998:20), etc.

[10] “Die Annahme, daß im Kalderaš mit Archaismen zu rechnen ist, würder hier also durch Belege aus einem Dialekt einer ganz anderen Gruppe gestützt werden” (Boretzky 1999:42).

atractiva que resulta, no tiene ninguna relevancia para la clasificación dialectal.

La otra novedad resulta también de sumo interés, pero está supeditada a su interpretación morfosintáctica. Se trata del participio *mully*: si se acepta, como sugiere Matras (*cf. supra* p. 63), que está funconando plenamente como una tercera persona singular del pretérito, las consecuencias desde el punto de vista dialectológico son en principio claras: el empleo del puro y simple participio (masculino *–ó*, femenino *–í*) para la expresión de la 3ª sg. del pretérito en los verbos intransitivos que indican movimiento (frente o junto a la desinencia *–a(s)*) es propio de los dialectos vlax y meridionales (paspatianos, arli, bugurdži...)[11], en contraposición a los demás dialectos (incluidos los del grupo septentrional, entre los que se cuentan los calós ibéricos), que emplean de manera generalizada *–as*.

Si bien en las fuentes de catalanorromaní reunidas por Ackerley (1914–15) encontramos *–as* como desinencia de 3ª sg. del pretérito (*pandas* /pəndás/ 'dijo', *dinaz* /din(j?)ás/ 'dio'), incluso para un verbo intransitivo (*pellás* /pəll(?)ás/ 'cayó'), esto no cuestiona de ningún modo el análisis de *mully* como pretérito en *–í*, ya que el romaní flexivo ibérico podía funcionar de manera similar a los dialectos vlax, que admiten tanto *–ó/–í* como *–a(s)* para los verbos intransitivos (por ejemplo *geló/gelí* junto a *geljá* 'fue'). Dado que el repertorio de formas del pretérito reunido por Ackerley es muy escaso, la ausencia de formas en *–ó/–í* puede ser simplemente casual.

Dando por buena la interpretación de *mully* como pretérito, de nuevo cabe preguntarse cómo se explica esta isoglosa que separa al caló ibérico de Sentmenat del resto de dialectos septentrionales y lo acerca a los dialectos vlax y meridionales. Creo que una vez más la respuesta consiste en ver aquí un arcaísmo: tal como señaló en su momento Boretzky (1994:71–72), la explicación más lógica y natural para la variedad de soluciones adoptadas en los diferentes grupos dialectales

[11] Cf. Boretkzy (1994:71–72).

era considerar como originaria la distribución *–ó/–í* (esto es, participio puro) → verbos intransitivos de movimiento / *–a(s)* → resto de verbos. En los dialectos del grupo septentrional se habría producido una simple extensión analógica de *–as* a todos los verbos; sin embargo, tal extensión, si aceptamos *mully* como pretérito, no habría culminado totalmente en el caló ibérico.

Como hemos dicho en el caso de los plurales en *–ø*, un arcaísmo no sirve para agrupar dialectalmente a quienes lo comparten. Por muy llamativos que resulten los plurales en *–ø* y el posible pretérito femenino en *–í* que nos ofrece el nuevo vocabulario, no pueden afectar, en mi opinión, a la clasificación dialectal del caló ibérico. Pero no cabe tampoco desdeñar su importancia: sitúa al caló ibérico en una posición especial dentro del grupo septentrional, precisamente por su conservadurismo.

Excurso: sobre la pervivencia de los plurales en –ø en los calós ibéricos

Como pequeño excurso, creo que es interesante plantearse si en la documentación del caló ibérico que ya conocíamos hay indicios de la pervivencia de los plurales en *–ø* en la flexión de los sustantivos masculinos de tema consonántico. Creo que sí: comprobada su existencia en el dialecto caló ibérico documentado por Sentmenat, podemos ver con otros ojos testimonios como los de Conde o Jaubert de Réart.

En Conde encontramos aparentemente una situación caótica con respecto a la formación de los plurales: en tanto que los sustantivos en *–ó* y en *–í* conservan sus terminaciones romaníes (*–é*, *–á*, respectivamente), los temás consonánticos presentan la terminación romaní *–á* para unos sustantivos y una terminación en *–es* (*–is*) de

origen español para otros. Ahora bien, no parece casualidad que a las formas que Sentmenat ofrece con plural en –ø les corresponda sistemáticamente la terminación de origen español (*los dandes* 'los dientes', *las canes* 'las orejas', *las mases* 'las carnes'), incluso aunque hayan cambiado de género, mientras que uno de los dos únicos posibles masculinos en *–á* de Sentmenat, *tiraxá*, aparezca también con plural en *–á* (y con género masculino) en Conde (los *tirajá* 'los zapatos', *tirajá parrandé* 'zapatos rotos'). La misma pauta de *dandes*, *canes* siguen otros temas consonánticos originariamente masculinos (no documentados por Sentmenat): *las chojis* 'las coles' (r. c. *šax* m.'col'), *los manuzes*, *los manúses* 'hombres casados; gitanos' (r. c. *manuš* m. 'hombre'), *las chones* 'las barbas' (*cf.* romaní de Gales *čōrn* m., variante de r. c. *čhor* m. 'barba'). Por su parte, los temas en consonante femeninos originarios presentan *–(j)á*, incluso en los casos en que han pasado al género masculino: *los porriá* 'las tripas' (r. c. *porr* f. 'vientre', igualmente documentado [¡como femenino!] en Conde: *por* 'manzana del vientre'), *las jería* 'las pantorrillas' (r. *her*), *las jolebá* 'las medias' (*cf.* en Sentmenat *cholebá*, plural de una forma *xolov* o similar), etc.

Incluso es probable que haya que interpretar como simples plurales en –ø ejemplos como *los ly* 'los papeles' (r. c. *lil*; por tanto, aquí pl. **lil*–ø; sg. *la ly* 'la carta'), o *los saz* 'los grilletes' (sg. igualmente *sáz* 'hierro, martillo', de un r. c. sg. **sast(r)* 'hierro', frente a la forma *sástri* a la que apuntan otros dialectos, *cf.* caló catalán *sast* 'hierro' [J. de Réart]). Resulta ambigua la forma *los baste* 'brazos, manos' (r. c. *vast*): la *–e* puede ser simplemente una vocal paragógica por influencia del español (*cf. supra* p. 72), con lo que el singular sería idéntico al plural (por desgracia, Conde no da una forma de singular correspondiente), o bien puede suponerse caída de *s* final (< **bastes*). En uno y otro caso, de todos modos, estaríamos ante una adaptación de un plural en –ø.

Aunque la documentación de caló catalán es de menor volumen, también encontramos aquí el rastro de los plurales masculinos en –ø:

en Jaubert de Réart, además de encontrar algún ejemplo aislado de plural en –ø, como *ol kan* 'las orejas' y, posiblemente, también *dane* 'dientes', tenemos indicios claros de que la situación que hemos observado en Conde era en catalanorromaní muy similar: plurales de origen romance –en este caso, catalán– para los sustantivos masculinos de tema consonántico, frente a *–á* para los femeninos:[12]

–masculinos originarios:

(*Le Publicateur*, nº 38, 1831)

minré gafs ['nuestros pueblos'] (r. c. *gav*, m.)

(*Le Publicateur*, nº 38, 1835):

"*u nak* ['nariz'], ainsi que *uyak* 'œil', prennent l'*s* au pluriel" (r. c. *nakh*, m. Sobre *uyak, cf. infra*)

"*o bast* ['mano'] avec l'*s* au pluriel" (r. c. *vast*, m.)

"*bal* ['pelo'], qui prend l'*s* au pluriel" (r. c. *bal*, m.)

(*Le Publicateur*, nº 45, 1835):

tgiukel ['perro'], pl. *tgiukels* (r. c. *džukél*, m.)

guruf ['buey'], pl. *gurufs* (r. c. *gurúv*, m.)

(*Le Publicateur*, nº 47, 1835):

"*ker purò* ["casa vieja"] au plur. *kers puré*"

–femeninos originarios:

(*Le Publicateur*, nº 38, 1835):

"*o tchip* ['lengua'], qui prend l'*a* au pl."

(*Le Publicateur*, nº 47, 1835):

mol purò, tarnò, etc. ['vino viejo, joven', etc.], pl. *molia puré, tarné*, etc. (r. c. *mol*, f. en la mayoría de dialectos)

[12] Ni Sowa (1897) ni Ackerley (1914–15) parecen haber detectado esta distribución de las marcas de plural. Ambos se limitan a señalar que unas veces aparece el plural romaní y otras el plural catalán en *–s*.

–dudoso:
(*Le Publicateur*, nº 47, 1835):
“*tirag nabó* [‘zapato nuevo’], au pl. *tiràga nabé*” (r. c. *tirax*, m./f., *vid. supra* p. 77)

Como puede observarse, tal como pasaba en Conde, es por lo general irrelevante que el género haya cambiado por influencia de la lengua romance con la que está en contacto. Compárense, por ejemplo, *bast* y *tchip*: ambas palabras son femeninas en J. de Réart (vienen acompañadas del artículo femenino *o*), pero su manera diferente de formar el plural (*bast–s* frente a *txip–a*) delata claramente que la primera era masculina y la segunda femenina. Por otra parte, reaparece aquí, una vez más, el plural en *–á* de *tiráx* ‘zapato’, posible excepción (si se trata en realidad de un sustantivo masculino originario). La coincidencia de Sentmenat, Conde y J. de Réart en la (aparente) excepción me parece tan importante o más que la coincidencia en las formas regulares.
Ciertamente, hay en J. de Réart algunas excepciones: esperaríamos que la palabra para ‘ojo’ formara el plural en *–á*, ya que es originariamente femenina, no en *–s*, como dice J. de Réart; igualmente es algo sorprendente “*tchik kinzardó* [‘tierra húmeda’] au plur. *tchiks kinzardé*”, con r. c. *čik* f., si bien en romaní de Gales es de género masculino. Sin embargo, creo que estamos ante un fenómeno lo suficientemente regular y bien extendido como para pensar en una simple coincidencia. Será necesario estudiar con más detalle todos y cada uno de los ejemplos, así como ampliar la búsqueda al resto de la documentación existente, pero me parece que puede afirmarse claramente que, en el momento en que aún subsistían los plurales de origen romaní en los calós ibéricos, los temas masculinos en consonante, que por lo general eran adesinenciales, adoptaron la terminación de plural *–s* de la lengua romance con la que estaban en contacto. Si esta explicación es aceptada, la estrecha afinidad entre el romaní flexivo de Sentmenat y los calós ibéricos mixtos, ya

evidenciada a lo largo de este trabajo sobre argumentos de tipo fonológico y léxico, encuentra un argumento aún más vigoroso de tipo gramatical: un peculiar arcaísmo del iberorromaní flexivo, los plurales en –ø, tiene una sutil continuidad dentro la reestructuración provocada por el paso de la lengua romaní flexiva a una lengua mixta. Queda fuera de los límites de este trabajo plantear la enojosa cuestión del proceso de creación de las lenguas romaníes mixtas, que tanta controversia suscita, pero tengo la impresión de que ejemplos como el que acabamos de ver demuestran claramente que la génesis de los calós ibéricos no ha consistido, de ningún modo, en un simple y rápido proceso de incorporación de léxico romaní a una estructura gramatical romance.

Bibliografía

A.R.S.A. 1889: A.R.S.A., "A Spanish–Gypsy Vocabulary", *JGLS* 1, 177–178.

Ackerley 1914–15: F. G. Ackerley, "The Romani Speech of Catalonia" , *JGLS* 8, 99–140.

Adiego 1998: I.–X. Adiego, "The Spanish Gypsy Vocabulary of Manuscript 3929, Biblioteca Nacional de Madrid (18th Century): A Rereading", *JGLS* series 5, vol. 8, 1–18.

Adiego 2001: I.–X. Adiego, "En torno al origen de la voz *guillarse* 'irse, huirse'", *Boletín de la Real Academia Española* 81 (282), 45–51.

Bakker 1991: P. Bakker, "Basque Romani – a preliminary sketch of a mixed language", en P. Bakker – M. Cortiade (eds.), *In margin of Romani: Gypsy languages in contact*. Publikaties van het Inst. voor Algemene Taalwetenschap, 58, Studies in language contact, 1; Amsterdam; Inst. voor Algemene Taalwetenschap, 78–86.

Bakker 1999: P. Bakker, "The Northern Branch of Romani: Mixed and Non–Mixed Varieties", en D. W. Halwachs – F. Menz (eds.) *Die Sprache der Roma*, Klagenfurt: Drava, 172–209.

Bakker 2000: P. Bakker, "The Genesis of Anglo–Romani", en Th. Acton (ed.), *Scholarship and the Gypsy Struggle. A collection of papers and poems to celebrate Donald Kenrick's seventieth year*, Hertfordshire: University of Hertfordshire Press, 14–31.

Barthélémy 1975: A. Barthélémy, "Le glossaire tsigane–latin de Scaliger", *Études Tsiganes* 1975/4, 5–10.

Black 1915 [2000]: G. F. Black, *A Gypsy Bibliography* , Edinburgh [reimpreso en Mansfield Centre: Martino Publishing].

Boretzky 1992: N. Boretzky, "Romanisch–Zigeunerische Interferenzen (zum Caló)", en J. Erfurt – B. Jeßing – M. Perl (eds.) Prinzipien des

Sprachwandels. I Vorbereitung, Bochum: Universitätsverlag Dr. N. Brockmeyer, 11–37.

Boretzky 1994: N. Boretzky, *Romani. Grammatik des Kalderaš–Dialekts mit Texten und Glossar*, Berlin: Harrassowitz.

Boretzky 1996: N. Boretzky, "The 'New' Infinitive in Romani", *JGLS* series 5, vol. 6, 1–51.

Boretzky 1999: N. Boretzky, *Die Verwandtschaftsbeziehungen zwischen den Südbalkanischen Romani–Dialekten*, Frankfurt: Peter Lang.

Boretzky–Igla 1994: N. Boretzky – B. Igla, *Wörterbuch Romani–Deutsch–Englisch für den südosteuropäischen Raum*, Wiesbaden: Harrassowitz.

Borrow 1837*: Embéo e Majaró Lucas*, Madrid.

Borrow 1841: G. Borrow, *The Zincali, or The Gipsies in Spain*, London.

Bright 1818: R. Bright, *Travels from Vienna through Lower Hungary*, Edinburgh.

Campuzano 1848: R. Campuzano, *Orijen, usos y costumbres de los jitanos y diccionario de su dialecto*, Madrid.

Clavería 1951: C. Clavería, *Estudios sobre los gitanismos del español* (Revista de Filología Española, anejo LII). Madrid

Clavería 1953: C. Clavería, "Nuevas notas sobre los gitanismos del español", *Boletín de la Real Academia Española* 34, 73–94.

Coelho 1892 [1995]: A. Coelho, *Os Ciganos de Portugal*, Lisboa: Imprensa Nacional [Reedición: Lisboa: Dom Quixote].

D. A. de C. 1851: D. A. de C., *Diccionario del dialecto gitano. Contiene más de 4.500 voces con su correspondencia castellana*, Barcelona.

Del Olmo 1988: G. del Olmo Lete, *Semitistas catalanes del siglo XVIII*, Sabadell: Ausa.

Escudero–Adiego 2001: J.–P. Escudero – I.–X. Adiego, "Vocabulari del kaló català", *I Tchatchipen* 33, 4–30.

Gjerdman–Ljundberg 1963: O. Gjerdman – E. Ljundberg, *The dialect of the Swedish Coppersmith Gypsy Johan Dimitri Taikon*, Uppsala: Lundqvista.

Gómez Alfaro 1993: A. Gómez Alfaro, *La gran redada de gitanos. España: la prisión general de gitanos en 1749*. Madrid: Presencia gitana.

Gómez Alfaro 1998: A. Gómez Alfaro, "Diccionarios y estudios sobre el romanó caló español (segunda parte)", *Interface* (versión española) 29, febrero 1998, 14–16. [Continuación del artículo publicado en *Interface* 28 y completado en *Interface* 30]

Halwachs 1998: D.W. Halwachs, *Morphologie des Roman*, Oberwart: Verein Roma.

Jamieson 1988: C. Jamieson, *Gramática mazateca. Mazateco de Chiquihuitlán de Juárez*, México D. F.: Instituto Lingüístico de Verano.

Jiménez 1846: A. Jiménez, *Vocabulario del dialecto jitano*, Sevilla.
Leblon 1993: B. Leblon, *Los gitanos de España,* Barcelona: Gedisa [traducción del original francés de 1985 por Irene Agoff].
Llió 1756 [2000]: J. de Móra i Catà, marqués de Llió, “Observaciones sobre los principios elementales de la historia” en; *Real Academia de Buenas Letras de la ciudad de Barcelona; origen progresos, y su primera Junta general baxo la proteccion de Su Magestad con los papeles que en ella se acordaron*, I, Barcelona [Edición facsímil publicada por l’Associació de Bibliòfils de Barcelona, Barcelona, 2000]
Matras 1999: Y. Matras, ‘The speech of the Polska Roma: some highlighted features and their implication for Romani dialectology”, *JGLS* 9, 1–28.
Mayo 1867: F. de Sales Mayo, *El gitanismo. Historia, costumbres y dialecto de los gitanos*, Madrid.
McLane 1977: M. F. Mc. Lane, “The Caló of Guadix: a surviving Romany lexicon”, *Anthropological Linguistics* 19, 303–319.
Messing 1987: G. M. Messing, *A Glossary of Greek Romany As Spoken in Agia Varvara (Athens),* Columbus: Slavica.
Miklosich 1874 [1984]: F. Miklosich, “Die ältesten Denkmäler der Zigeunersprache””, *Sitzungberichte der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften zu Wien, philosophisch–historische Klasse*, 77 (1874), 759–771 [reeditado en F. Miklosich, *Beiträge zur Kenntnis der Zigeunermundarten,* Leipzig: Zentralantiquaritat der Deutschen Demokratischen Republik, 1984, 1–13.
Miklosich 1877: F. Miklosich, “Über die Mundarten und Wanderungen der Zigeuner Europas VII: Vergleichung der Zigeunermundarten. Erster Theil”, *Denkschriften der philosophisch-historischen Klasse der kaiserlichen Akademie der Wissenschaften zu Wien* 26, 161-247.
Miret i Sans 1917: J. Miret y Sans, “Dos siglos de vida académica [I]”, *Boletín de la Real Academia de Buenas Letras* 65, 10–32.
Paspati 1870 [1973]: A. G. Paspati, *Études sur le Tchinghianés ou Bohémiens de l´Empire Ottoman,* Constantinople: Koroméla. [Osnabrück: Biblio]
Payne 1997: Th. E. Payne, *Describing Morphosyntax. A guide for field linguistics*, Cambridge: Cambridge University Press.
Pott 1844 [1964]: A. F. Pott, *Die Zigeuner in Europa und Asien. Ethnographish–linguistische Untersuchung, vornehmlich ihrer Herkunft und Sprache*, I: Einleitung und Grammatik, Halle: Heynemann [reimpresión: Leipzig, 1964].
Pott 1845 [1964]: A. F. Pott, *Die Zigeuner in Europa und Asien. Ethnographish–linguistische Untersuchung, vornehmlich ihrer Herkunft und Sprache,* I:

Einleitung über Gaunersprachen, Wörterbuch und Sprachproben, Halle: Heynemann [reimpresión: Leipzig, 1964].
Recasens 1996: D. Recasens i Vives, *Fonètica descriptiva del català*, Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
Rochas 1876: V. de Rochas, *Les parias de France et d'Espagne (cagots et bohémiens)*, Paris.
Román 1995: M. Román Fernández, *Aportación a los estudios sobre el* caló *en España*, València: Departamento de Filología Española.
Sampson 1926: J. Sampson, *The dialect of the Gypsies of Wales*, Oxford: University Press.
Sarau 1997: G. Sarau, *Rromii*, *India si limba rromani*, Bucuresti: Editura.
Smart 1862–63: B. C. Smart, *The Dialect of the English Gypsies (= Appendix to the Transactions of the Philolog. Society for 1862–63)*, Berlin.
Soravia 1977: G. Soravia, *Dialetti degli Zingari Italiani*, Pisa: Pacini.
Sowa 1897: R. von Sowa, "Die Mundart der catalonischen Zigeuner", *Jahres–bericht des ersten deutschen k. k. Gymnasiums in Brunn für das Schuljahr 1896–1897*, Brunn, 13–23.
Torrione 1987: M. Torrione, *Diccionario caló–castellano de don Luis de Usoz y Río (un manuscrito del siglo XIX)*, Perpignan, 1987 (reproducido íntegramente en Torrione 1988).
Torrione 1988: M. Torrione, *Del dialecto calo y sus usuarios: la minoria gitana de España*. Tesis doctoral, Universidad de Perpignan.
Torrione 1995: M. Torrione, "Pasado e identidad de la lengua gitana en España (testimonios anteriores a George Borrow)", en *Los gitanos en la historia y la cultura. Actas de un congreso*, Granada: Junta de Andalucía, 227–247.
Trujillo 1844: E. Trujillo, *Vocabulario del dialecto gitano*, Madrid.
Tzitzilis 2001: Ch. Tzitzilis, "Mittelgriechische Lehnwörter im Romanes", en B. Igla – Th. Stolz, *Was ich noch sagen wollte... A multilingual Festschrift for Norbert Boretzky on occasion of his 65th birthday*, Berlin: Akademie, 327–340.
Valtonen 1972: P. Valtonen, *Suomen mustalaiskielen etymologinen sanakirja*, Helsinki: Suomalaisen Kirjallisuuden Seura.
Valtonen 1979: P. Valtonen, "Trends in Finnish Romani", en I. F. Hancock – J. A. Fishman (eds.), *Romani Sociolinguistics* [= *International Journal of the Sociology of Language*, 19], 121–124.
Vinyoles 1978: J. J. Vinyoles i Vidal, *Vocabulari de l'argot de la delinqüència*, Barcelona: Millà.

Wolf 1960 [1987]: S. A. Wolf, *Großes Wörterbuch der Zigeunersprache*, Mannheim [reedición en Hamburg: Helmut Buske]
Zamora Vicente 1967: A. Zamora Vicente, *Dialectología española* (2ª edicion), Madrid: Gredos.

Apéndices

1. Texto de Feijoo sobre los gitanos (copiado en ms. 1185/5, 87v)

“Feijoo, Tom. 2. disc. 3, nº 8, dize:
Hacen especialmte. jactancia de la intelligencia de esta Arte [(la Chiromancia, que por las raias de la mano pretende adivinar los sucessos ocultos)][1] aquella especie de vagabundos, que llamamos Gitanos: Con cuya ocasión diremos algo del origen desta gente, medio domestica, y medio forastera, tan conocida de todos en quanto a sus costumbres, como ignorada en quanto a sus principios. El año de 1417 parecieron la primera vez, divididos en varias bandas, en Alemania, de donde se fueron esparciendo a Francia, a España, y a otras Provincias de Europa. Decian, que eran de una Provincia de Egipto, y que tenian la penitencia de peregrinar siete años; o ya porque sus mayores habian apostatado de la Fe, y buelto al error de la Gentilidad, o ya porque con sacrilega grosseria habian negado el hospedaje a Maria, Sra. nuestra, quando llegó fugitiva con el Divino Infante a su Región (que uno, y otro se halla en los Autores, y uno, y otro dirian, variando la noticia, como les pareciesse más oportuno, aquellos

[1] Definición añadida por el colaborador de Sentmenat.

embusteros). Las costumbres (segun la descripción, que hace Sebastián Munstero, lib. 3. Geogr.) eran entonces las mismas que ahora: vaguear de unas Provincias a otras, hurtar lo que podian, hechar lo que llaman buena ventura, adivinando por las rayas de la mano, vivir casi sin Religion, los vestidos immundos, los semblantes atezados, en fin, todas las señas de gente perdida. El P. Martin Delrio les atribuye tambien el crimen de hechiceria, y cuenta, como cosa notoria, y experimentada, qe. cuando de limosna se les da alguna moneda, todas las demas monedas, qe. están en la Caxa, o bolsa de donde salio aquella, se desaparecen a su Dueño, y van buscando su compañera, a parar en poder de los Gitanos. Pero yo he visto muchas vezes dar quartos a esta Gente, sin que jamas sucediesse tal cosa, y assi es claro, que este Autor siguió en esta parte, como en otras muchas su genio credulo en orden a hechicerias. En quanto al Pais de donde salio esta gente, hay no poca duda. Delrio, sobre la fe de Aventino, Escritor de los Anales de los Boyos, cree qe. vino de la Esclavonia. Pero como desde los pricipios empezaron a admitir en su Compañia gente ociosa de todas las Naciones, es creible qe. casi todos los que hoy llamamos Gitanos, tengan el origen de la Nacion donde habitan, y assi en España sean Españoles, en Francia Franceses, &c. De aquí es, qe. en cada Reyno hablan el Idioma propio de aquel Reyno, sin ser menester para esto, qe. sepan todas las lenguas de Europa, como sin fundamto. les atribuye Delrio; el qual con grande admiración dice, que el Gefe de una banda de estos Gitanos, que andaba por Castilla en su Tiempo, hablaba el Castellano tan perfectamte. como si huviesse nacido en Toledo; lo qual no merece mas admiración, que el qe. hablasse bien el Aleman un hombre nacido en Alemania, aunqe. sus abuelos fuessen de Persia. En orden al descuydo de esta gente en materia de Religion, no es corta prueba lo qe. sucedió, no ha muchos años, en esta Ciudad de Oviedo; y fue, qe. un Gitano condenado a la horca, dijo, qe. no sabia, si estaba Bautizado, y de hecho se le administró el Bautismo debajo <de condición>."

2. *Índice de formas contenidas en el vocabulario de Sentmenat*[2]

A. Formas del romaní común presentes en el vocabulario (entre corchetes, formas típicamente romaníes aunque limitadas a algunos dialectos)

amaró 'nuestro' → **a mar óº** (6)
amé 'nosotros' → **amensa** (2); **amendi** (7); *cf***. jas á mengli, sobás á mengli**, **supirerás a mengli**, **utxás á mengli**
an– 'traer' → **ar(mangué)** (12)
angust 'dedo' → **brebangguxá**
av– 'ser' → **tebel** (2)
bakró 'cordero' → **bracó**
bal 'cabello' → **brebal**
balvál 'viento' → **brabál**
baličhó 'lechón' → **balitchó**
baró 'grande' → **baró,** *cf.* (7)
berš 'año' → **yebérch**
bibí 'tía' → **brebibí**
biš 'veinte' → **bich**; cf. **bich ta bich, ephtá bich, ená bich, ophtó bich, opfta bich, trianda bich**
biš–ta–jekh 'veintiuno' → **bischtayéck**
[*búka* 'un poco' → **buca**]
čang 'rodilla' → **otxangá**

[2] Los números remiten a las frases.

[*čičáj* ‘gata’ → **tzitzáy**]
čik ‘fango’ → **xich**
čikát ‘frente’ → **oxicát**
čhaj ‘hija’ → **rochay; xay** (12)
čhavó ‘hijo’ → **rochabó**
čhib ‘lengua’ → **bretxit**
čhon ‘mes’ → **yetxon**
d– ‘dar’ → **de lº** (7); **del** (8, 9)
daj ‘madre’ → **day**; *cf.* **Reddeblésquerin**–**Dai**
dand ‘diente’ → **bredant**
deš ‘diez’ → **dech**; *cf.* **dechtadech**
deš–u–duj ‘doce’ → **dech u dui**
deš–u–jekh ‘once’ → **dech u yeck**
deš–u–pandž ‘quince’ → **dech u panx**
deš–u–štar ‘catorce’ → **dech u extár**
deš–u–trin ‘trece’ → **dech u trin**
devél ‘dios’ → **dabel; dabél** (5, 8, 9); **rodebél** (11) *cf.* **Reddeblésquerin–Dai**
dives ‘día’ → **zibér**; **sib[é]r** (8)
duj ‘dos’ → **duy**
dža– ‘ir’ → **jassa** (10)
eftá ‘siete’ → **ephtá**; *cf.* **ephtá bich**
enjá ‘nueve’ → **eñá**; *cf.* **ená bich**
gad ‘camisa’ → **gad**
grast ‘caballo’ → **ográst**
gurúv ‘buey’ → **o burú**
guruvní ‘vaca’ → **grusñi**
her ‘pierna’ → **orcherá**
iló ‘corazón’ → **brolió**
jag ‘fuego’ → **yack**; **yac[ ]** (12)
(j)akh ‘ojo’ → **reca**
jekh ‘uno’ → **yeck**; *cf.* **yeck miliúnos**; como artículo: **ye–**
kak ‘tío’ → **rokak**

kan ‘oreja’ → **recán**
kaxní ‘gallina’ → **casñi**
kirví ‘comadre’ → **brikiribi**
kurkó ‘domingo’ → **ocorcó**
la ac. pron. 3ª sg. fem. → °**la** (5)
lačhó ‘bueno’ → **latxi** (8); **la atxa** (9)
manrró ‘pan’ → **manró**
mas ‘carne’ → **mass**; *cf.* **oltzulemás**
[*masxaró* ‘santo’ → **macharé** (1)]
me ‘yo’ → °**mangué** (12)
men ‘cuello’ → **brimen**
m(i)ró, mo ‘mí’ → **bro–, ro–; bri–, mi–; bre–, re–** (*passim*)
mistó(s) ‘bien’ → **mistós** (10)
mol ‘vino’ → **mol**
moré ‘¡eh!’ → **moré** (10)
mulí pret.de *mer*– ‘morir’ → **mully** (4)
muj ‘boca’ → **omúy**
musí ‘brazo’ → **bremussià**
nak nariz’ → **onáck**
nakhav– ‘hacer pasar’ → **nakabassa** (6)
nakhavdó part. de *nakhav*– → **nacaddó** (6)
nasvalí ‘enferma’ → **nassalí** (3)
o ‘el’ (artículo) → **o** (*passim*); **ol** (1), y *cf.* **o–txangá**, **or–cherá**
ová ‘sí’ → **uá** (11)
oxtó ‘ocho’ → **ophtó**; *cf.* **ophtó bich**
pandž ‘cinco’ → **panx**
paní ‘agua’ → **pañin**
paraštúj ‘viernes’ → **paraxtubin**
pinrró ‘pie’ → **pinré**
pirí ‘olla’ → **pirí (la)**
por ‘vientre’ → **por**
proser– ‘perdonar’ → **prusalla** (5)
phen ‘hermana’ → **brippén**

phral ‘hermano’ → **ropral**
rat ‘noche’ → **aratzí; aratza** (9)
rat ‘sangre’ → **arat**
[*raxámi* ‘chaqueta’ → **aljámi**, **brialajámi**]
rrom ‘marido’ → **bro Rom**
rromí ‘esposa’ → **bri Romi, romi** (3, 4)
si ‘es’ → **asin** (3)
sa ‘todo(s)’ → **sa** (1)
sabato(n) ‘sábado’ → **sabatón**
sov– ‘dormir’ → **sobas á mengli**
stádi ‘sombrero’ → **stádi**
šeró ‘cabeza’ → **roxeró**
šov ‘seis’ → **xopf**; *cf.* **xopfta bich**
štar ‘cuatro’ → **extar**
ta ‘y’ → **ta** (1) (?); *cf.* **bich ta bich, bischtayéck, xopfta bich, dechtadech**
te partícula introductora del subjuntivo → **te** (2, 5, 7, 8, 9)
tiráx ‘zapato’ → **tirajá**
trianda ‘treinta’ → **trianda**; *cf.* **trianda bich**
trin ‘tres’ → **trin**
tu ‘tú’ → **tut** (8, 9)
thuló ‘gordo’ → *cf.* **oltzulemás**
thuvaló ‘tabaco’ → **otzualó**
ušt– ‘levantarse’ → **utxás á mengli**
vast ‘mano’ → **brebast**
vušt ‘labio’ → **brebuxt**
[*xolov* ‘calzón’ → **cholebá**]
xa– ‘comer’ → **jas á mengli**
xer ‘burro’ → **xer**
xerní ‘burra’ → **yeherñí**

B. Formas de muy probable origen romaní, pero de etimología discutida o de difícil explicación semántica

achtongorihá
chindalé
fil atzín

C. Formas típicamente iberorromaníes de origen incierto

bato
corpitza

D. Préstamos románicos

angel (2)
burrica
cielos (7)
bri cuñada
brocuñado
gracias
miliúnos
mulla
ogambetos
supirerás (a mengli)
ungli

Láminas

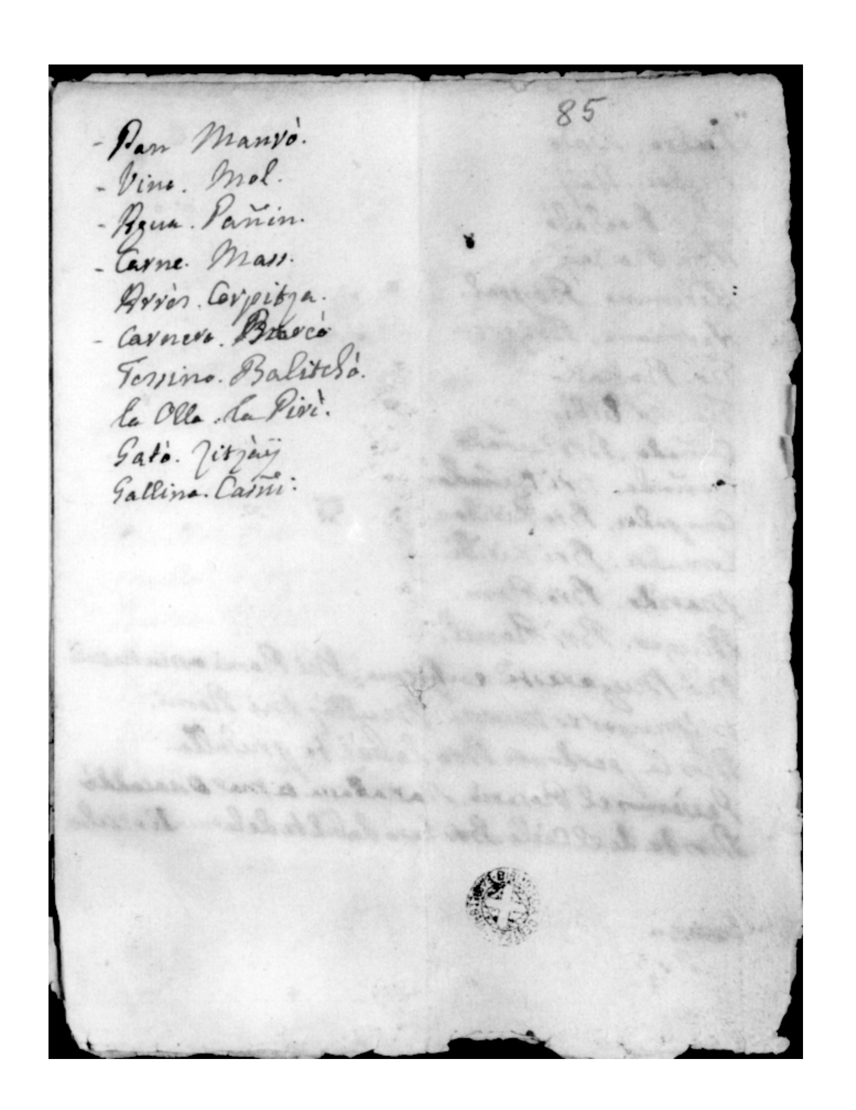
(Fotografías: Biblioteca de Catalunya, Servei de Reprografia. Usadas con permiso)

1

84

Dios. Devel.
Soberano. Baró.
Madre de Dios. Deddeblesquerin Dai.
Todos los Santos nos valgan. Tasià ol machavé.
El Angel de la Guardia sea con nosotros en bada. Tal
Angel tebel Amensà.
Uno. Yeck.
Dos. Duij.
Tres. Trin
Quatro. Extár
Cinco. Panx.
Seijs. Xoggf.
Siete. Eptà.
Ocho. Ojhtó.
Nueve. Eñà.
Dies. Dech.
Onze. Dech u Yeck.
Doze. Dech, u dui
Treze. Dech, û trin
Catorse Dech u extár.
Quinze. Dech u panx

Veinte. ~~Bichtervar~~. Bich.
Veinte, y uno. Bichtayiek
Treynta. Trianda.
Quarenta. Bichta bich.
Singuenta. Trianda bich.
Sesenta. Xoppta bich.
Setenta. Eppta bich.
Ochenta Oppto bich.
Noventa. Enà bich.
Cien Pesos. Nechta bich. Achtongoribà.
Un Milion. Yeck milliena.



85

- Pan Manvó.
- Vino. Mol.
- Agua. Pañin.
- Carne. Mass.
Arròs. Corpitza.
- Carnero. Braccò
Terrino. Balitchò.
la Olla. la Piri.
Gatò. Zitzàij
Gallina. Cañi:

Padre. Bato
- Madre. Daij
- Hijo. Rochabò.
- Hija. Rochaij.
Hermano. Rospral.
Hermana. Brippèn
Tio. Rokak.
Tia. Bibi.
Cuñado. Bro Cuñado
Cuñada. Bri Cuñada.
Compadre. Bro Kiribo.
Comadre. Bri Kiribi.
Marido. Bro Rom.
Muger. Bri Romi.
Mi Muger està enferma. Mi Romi assin nasvali.
Mi muger es muerta. Mullaj mi Romi.
Dios la perdone. Bro dabèl te pruialla.
Passèmos el Rosario. Nakabassa te mar Oracaldò
Dios te dè el Cielo. Bro barò dabel te de la [illegible] cielos.

86

Tierra. Xicl.
Rijve. Brabál.
– Fuego. Yack.
Dia. Zibes.
Noche. Aratzi.
Semana. ~~[illegible]~~ Fil adzien.
Domingo. Ocurcò.
Viernes. Paraxtubien
Sabado. Sabatòn
Mes. Yerxon.
Año. Yebered.
Cavallo. Ograst.
Mulla. Mulla
Burra. Yederñi.
Pollino. Xer.
Pollina. Burrica
Bacay. Obuxu.
– Vaca. Gruenñi.

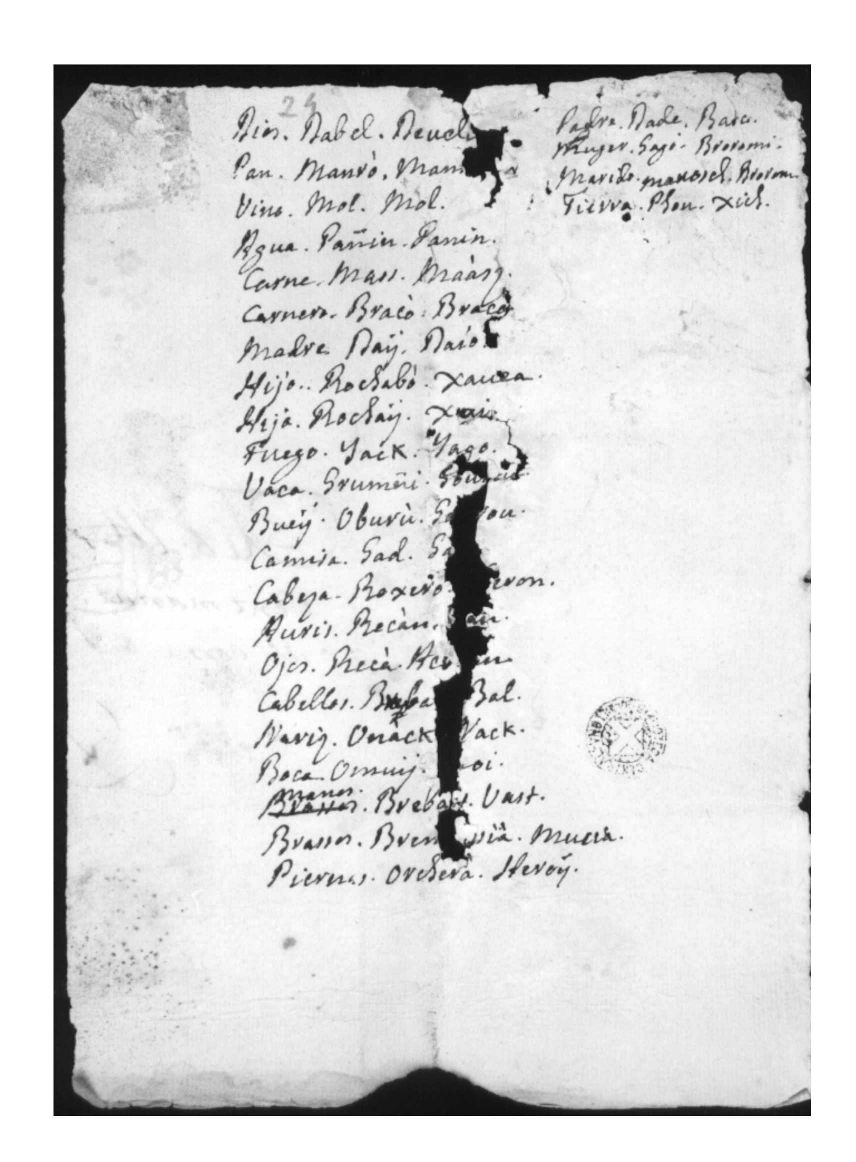
Sombrero. Stàdi:
- Camissa. Sàd.
Armilla. Aljàmi.
Calzones. Chirdalè.
Medias. Cholebà.
Sapatos. Tivajà. el otro capa.
Casaca- Ogambedos.
Supa- Brialajàmi.
- Cabeza. Roxerò.
Frende. Oxicàt.
- Orejas. Recàn.
- Ojos. Reca.
- Cabellos. Brebal.
- Naris. Onàck
- Boca. Omuij.
Bocho. Rbolìò.
Cuello. Brimen.
Dientes. Bredant.
Lengua. Bretxit.
Labios. Brebùxt
Brassos. Bremussià
- Manos. Brebast.
Dedos. Brebangguxa.

87

Uñas. Vngli.
Vientre. Por
Muslos. Olzulemàs
Rodillas. Otxangà.
Piernàs. Oradevà.
Pies. Pirrè.
Sangre. Rrat.
Comer. Jas à mengli.
Cenar. suspiveràs à mengli.
Dormir. Sobàs à mengli.
Levansarse. Utxàs à mengli.
Buenos Dias. latxiribè te dellut vo Dabèl.
Buenas Noches. la atxèr avadya. te deltiet vo Dabèl.
Amigo Como lo passa. Morè jassa mistos.
Bien gracias a Dios. Una gracias vodebèl.
Tabaco. Otzualò.
Pipa. Zuali.
Muchacha traheme fuego. Xaij armanguè yeluca yac

Feyjoo Tom. 2. Disc. 3. n. 8. dize:

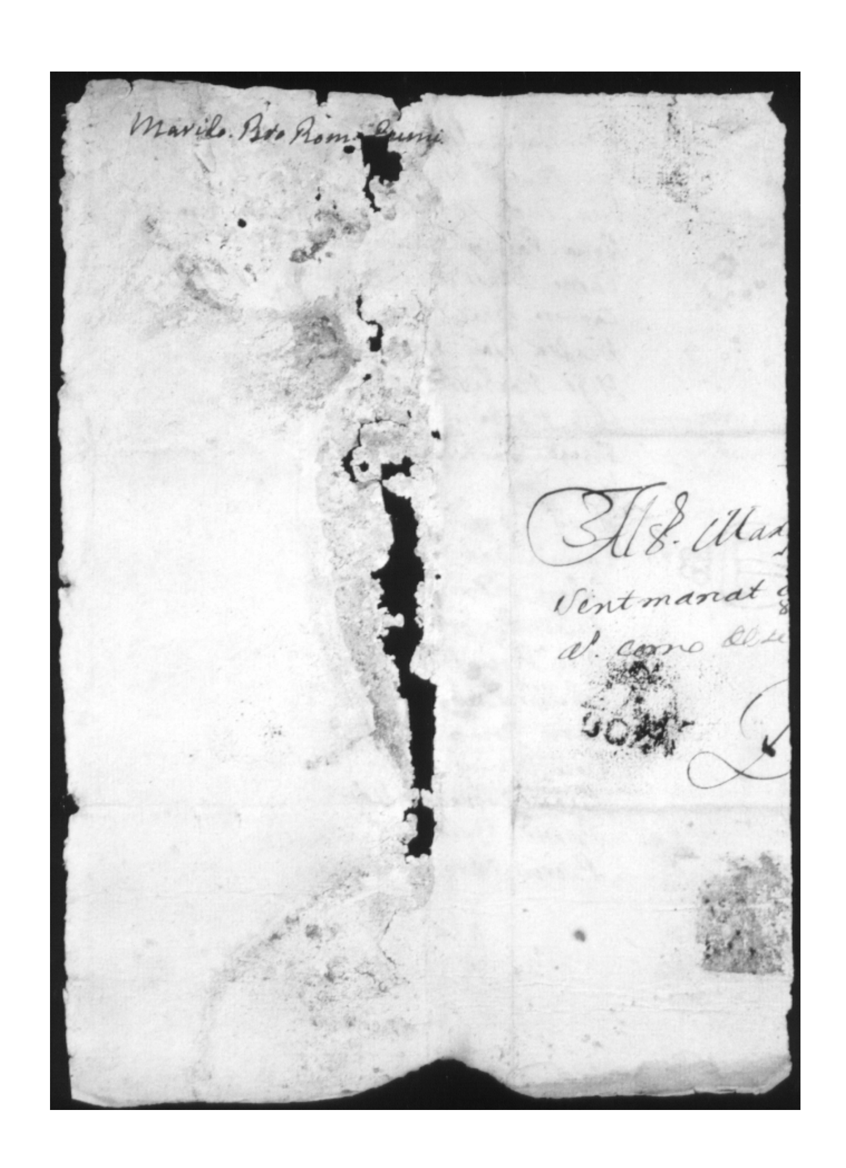
Hacen especialm.te jactancia de la inteligencia de esta Arte (la Chiromancia, q. por las rayas de la mano pretende adivinar los sucessos ocultos) aquella especie de Vagabundos, que llamamos Gitanos: Con cuya ocasion diremos algo del origen desta Gente, medio domestica, y medio forastera, tan conocida de todos en quanto a sus costumbres, como ignorada en quanto a sus principios. El año de 1417. parecieron la primera vez, divididos en varias vandas, en Alemania, de donde se fueron esparciendo a Francia, a España, y a otras Provincias de Europa. Decian, que eran de una Provincia de Egipto, y que tenian la penitencia de peregrinar siete años; o ya porque sus mayores havian apostatado de la fe, y buelto al error de la Gentilidad; o ya porque con sacrilega grosseria, havian negado el hospedaje a Maria S.ma Nuestra quando llegó fugitiva con el Divino Infante a su Region (que uno y otro se halla en los Autores, y uno y otro dirian, variando de la noticia como les pareciesse mas oportuno, aquellos Embusteros) Las costumbres (segun la descripcion, que hace Sebastian Munstero, lib. 3. Geogr.) eran entonces las mismas que ahora; vaguear de unas Provincias a otras, hurtar lo que podian, hechar lo que llaman buena ventura, adivinando por las rayas de la mano, vivir casi sin Religion, los vestidos inmundos, las semblanzas atezadas, en fin todas las señas de gente perdida. El P.e Martin Delrio les atribuye tambien el crimen de hechizeria, y cuenta, como cosa notoria, y experimentada, q. quando de limosna se les da alguna moneda, todas las demas monedas, q.e estan en la Caxa, o bolsa de donde salio aquella, se desaparecen a su Dueño, y van buscando su Compañera, a parar en poder de los Gitanos. Pero yo he visto muchas vezes dar quartos a esta Gente, sin que jamas sucediesse tal cosa, y assi es claro, que este Autor siguio en esta parte, como en otras muchas su genio credulo en orden a hechizerias. En quanto al Pais de donde salio esta gente, hay no poca duda: Delrio, sobre la fe de Aventino Escritor de los Anales de los Boyos, cree q.e vino de la Esclavonia. Pero como desde los principios empezaron a admitir en su Compañia gente ociosa de todas las Naciones es creible, q.e casi todos los q.e oy llamamos Gitanos, tengan el origen de la Nacion donde habitan; y assi, en España sean Españoles, en Francia Franceses &c. De aqui es, q.e en cada Reyno hablan el Idioma proprio de aquel Reyno sin ser menester para esto, q.e sepan todas las lenguas de Europa, como sin fundam.to les atribuye Delrio; el qual con grande admiracion dice, que el Gefe de una banda de estos Gitanos, que andaba por Castilla en su tiempo, hablava el Castellano tan perfectam.te como si huviesse nacido en Toledo; lo qual no merece mas admiracion, que el q.e hablasse bien el Aleman un hombre nacido en Alemania, aunq.e sus Abuelos fuessen de España. En orden al descuido de esta gente en materia de Religion, no es corta prueba lo q.e sucedio, no ha muchos años, en esta Ciudad de Oviedo, y fue, q.e un Gitano condenado a la Horca, dixo q.e no sabia, si estava Bautizado, y de hecho se le administro el Bautismo debaxo



24

Dios. Dabel. Deuel[illegible]
Pan. Manró. Mam[illegible]
Vino. Mol. Mol.
Agua. Pañin. Panin.
Carne. Mass. Maasy.
Carnero. Braco. Braco
Madre. Day. Daio
Hijo.. Rochabó. Xauea.
Hija. Rochay. Xai[illegible]
Fuego. Yack. Yago.
Vaca. Grumni. Gou[illegible]
Buey. Oburu. Ga[illegible]ou.
Camisa. Gad. Ga[illegible]
Cabeza. Roxero. [illegible]ron.
Nariz. Recan. [illegible]
Ojos. Reca. Ac[illegible]
Cabellos. [illegible] Bal.
Nariz. Onack. Vack.
Boca. Omuij. [illegible]oi.
~~Brasos~~ Manos. Brebay. Vast.
Brasos. Bren[illegible]ia. Mucia.
Piernas. Orchera. Herón.

Padre. Dade. Barc.
Muger. Sagi. Broromi.
Marido. manosel. Brorom.
Tierra. Phou. Xich.





BREVIARIS

Un vocabulario español-gitano del Marqués de Sentmenat (1697-1762)

La Biblioteca de Catalunya conserva un vocabulario español-gitano del siglo XVIII que hasta ahora era tenido por anónimo y no había sido editado ni estudiado. En el presente libro se atribuye su autoría a Francesc de Sentmenat, segundo Marqués de Sentmenat (1697-1762) y se ofrece por primera vez una edición crítica del mismo, acompañada de un exhaustivo comentario lingüístico. Igualmente se analizan sus características desde una perspectiva dialectológica, tanto en relación con otros dialectos gitanos de la Península Ibérica como con el resto de variedades lingüísticas romaníes. Este estudio detallado del manuscrito permite concluir que se trata de un documento de valor excepcional para la historia de la lengua romaní.

Ignasi-Xavier Adiego es Profesor Titular de Lingüística Indoeuropea de la Universidad de Barcelona. En la actualidad dirige un proyecto de investigación sobre los diccionarios gitano-españoles del siglo XIX. Entre sus publicaciones en el ámbito de la lingüística romaní cabe destacar: "The Spanish Gypsy Vocabulary of Manuscript 3929, Biblioteca Nacional de Madrid (18th Century): A Rereading" (*JGLS*, series 5, 8, 1998), y, en colaboración con Jean-Paul Escudero, "Vocabulari del kalò català" (*I Tchatchipen* 33, 2001).

ISBN 84-8338-333-0



